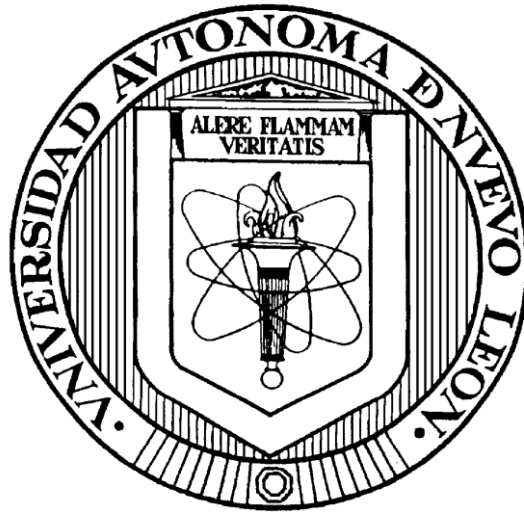


UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN



HISTORIAS DE LECTORES Y NO LECTORES EN MÉXICO:

UN ESTUDIO FENOMENOLÓGICO

POR:

MYRNA LAURA GARCÍA LOZANO

COMO REQUISITO PARA OBTENER EL GRADO DE  
DOCTOR EN FILOSOFÍA CON ORIENTACIÓN EN  
COMUNICACIÓN E INNOVACIÓN EDUCATIVA

JUNIO DE 2023

## HOJA DE APROBACIÓN

# HISTORIAS DE LECTORES Y NO LECTORES EN MÉXICO: UN ESTUDIO FENOMENOLÓGICO

Director de Tesis: DRA. REYNA VERÓNICA SERNA ALEJANDRO

Asesor de la Tesis

---

---

---

---

---

Sub-director de Estudios de Postgrado

---

## DEDICATORIA

*Esta tesis la dedico a Dios, a mi esposo Leo, a mis hijos Cloé y André, a mis  
padres Joel y Myrna y a toda mi familia.*

*A mis amigas, mis colegas y a todos mis seres queridos.*

*Me la dedico a mí misma también por todos los retos conquistados, es prueba  
latente de que querer es poder.*

## AGRADECIMIENTOS

A Dios por darme esta vida que tanto amo y disfruto.

A mi esposo Leo por su apoyo incondicional y por ser y estar siempre para mí.

A mis hijos Cloé y André gracias por recordarme lo más importante.

A mis padres Joel y Myrna por celebrar mis éxitos y por su apoyo constante.

A toda mi familia por su gran apoyo, por rezar, por mandarme buenas vibras y por su gran cariño.

A mis amigas y compañeras del alma por echarme porras, por estar presentes y acompañarme incluso en la distancia, gracias por animarme e inspirarme, les dije que se encontrarían en los agradecimientos.

A mis colegas, mis profesoras y mis asesoras de tesis Dra. Reyna Verónica Serna Alejandro y Dra. Jen Stacy, gracias por compartir conmigo sus grandes conocimientos.

## RESUMEN

**Myrna Laura García Lozano**

**Fecha de graduación: Junio, 2023**

**Universidad Autónoma de Nuevo León**

**Facultad de Ciencias de la Comunicación**

**Título del Estudio: HISTORIAS DE LECTORES Y NO LECTORES:  
UN ESTUDIO FENOMENOLÓGICO**

**Número de páginas: 194**

**Candidato para el grado de  
Doctorado en Filosofía con  
orientación en Comunicación e  
Innovación Educativa**

### **Área de Estudio: Comunicación e Innovación Educativa**

**Propósito y Método de Estudio:** El presente proyecto de tesis tiene como finalidad estudiar el fenómeno de la formación de lectores en México. ¿Por qué algunas personas se perciben como lectores y por qué hay personas que se perciben como no lectores? ¿Qué hace a un lector? En este estudio cualitativo de tipo fenomenológico se identifican los factores que inciden en dos grupos de adultos mayores de 18 años de diferentes estados de la República Mexicana, el grupo de lectores y el grupo de no lectores. La muestra no probabilística por conveniencia y voluntaria se constituyó a partir de un grupo de adultos participantes de un club de lectura para convocar al grupo de los que se perciben como lectores, y se aplicó un muestreo de referencia en cadena para reclutar al grupo de los no lectores, esto con el fin de conservar las mismas regiones de México. Para llevar a cabo la recolección de datos se utilizó una guía de preguntas elaborada como instrumento para este proyecto y se llevaron a cabo entrevistas individuales semiestructuradas con siete participantes del grupo de lectores y siete del grupo de no lectores. Al finalizar las entrevistas de los catorce participantes se transcribieron las historias de vida de cada uno generadas a partir de la guía de preguntas, para poder detectar los factores que incidían en los dos grupos.

**Contribuciones y Conclusiones:** Como resultado de este estudio, se concluye que la lectura es un hábito que puede adquirirse en cualquier etapa de la vida; los factores que incidieron en los dos grupos son: el acceso a material de lectura, la posibilidad de elegir, la influencia de terceros y las experiencias positivas que tuvieron a lo largo de la vida en las diferentes etapas (infancia, adolescencia y adultez) y en los diferentes ambientes (familiar, escolar, social y cultural).

Firma del asesor:

---

DRA. REYNA VERÓNICA SERNA  
ALEJANDRO

## ÍNDICE GENERAL

	Página
Hoja de aprobación	ii
Dedicatoria	iii
Agradecimientos	iv
Resumen	v
Índice	vi
Introducción	1
<b>CAPÍTULO I. NATURALEZA Y DIMENSIÓN DEL ESTUDIO</b>	<b>10</b>
1.1. Planteamiento del problema	10
1.2. Objetivos de la investigación	11
1.3. Preguntas de investigación	12
1.4. Justificación de la investigación	13
1.5. Criterios para evaluar la investigación	13
1.5.1. Conveniencia	14
1.5.2. Relevancia Social	14
1.5.3. Implicaciones prácticas	15
1.5.3.1. Limitaciones	15
1.5.4. Valor Teórico	16
1.5.5. Utilidad metodológica	16
1.5.6. Consecuencias	17
<b>CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO</b>	<b>19</b>
2.1. La importancia de la lectura	20
2.1.1. Adquisición y desarrollo de la lectura: teorías y estadísticas	25
2.1.2. La lectura por placer	29
2.2 Lectores a lo largo de la vida	33
2.2.1. Sociedad alfabetizada, sociedad lectora	35
2.2.2. Formar lectores para la vida	38
2.2.3. Lectura crítica	43
<b>CAPÍTULO III. MARCO METODOLÓGICO</b>	<b>49</b>
3.1. Fundamentación metodológica	49
3.2. Operacionalización de conceptos	53
3.3. Unidad de Análisis	54
3.4. Técnica de recolección de datos y elaboración de instrumentos	55
3.4.1. Validación de instrumentos	56
3.4.2. Descripción del procesamiento para el análisis de datos	60
3.5. Entrada al campo	61
<b>CAPÍTULO 4. ANÁLISIS DE RESULTADOS</b>	<b>65</b>
4.1 Tipos de lecturas	67
4.2. Acceso a materiales de lectura	69
4.3. Posibilidad de elegir	71
4.4. Exposición a lecturas en voz alta	72
4.5. Influencia de terceros	74

4.6. Experiencias positivas	77
4.7. Experiencias negativas	80
4.8. Opinión sobre factores que inciden	84
4.9. Percepción sobre la lectura	87
4.10 Análisis de resultados en tablas y figuras	91
4.10. 1 Coocurrencias de Datos	91
4.10. 2 Nubes de palabras	93
4.10. 3 Frecuencias por variable de cada participante	96
4.10. 4 Matriz de codificación axial y abierta	102
4.10. 5 Redes de lectores y no lectores	104
CAPITULO 5 CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	107
5.1 Conclusiones	107
5.2 Hallazgos	108
5.2.1 ¿Cómo formar lectores?	110
5.2.2 Más conexiones con la teoría	112
5.2. 3 Lectores y no lectores	114
5.3 Recomendaciones	116
5.4 Pensamientos finales	122
REFERENCIAS	124
APÉNDICES	133

### INDICE DE TABLAS

No.	Título	Página
1	Grupo de lectores: Datos demográficos	62
2	Grupo de no lectores: Datos demográficos	63
3	Tabla de Coocurrencias.	92
4	Matriz de codificación axial	102
5	Matriz de segmentación abierta	104
6	Matriz de cita para TIPOS DE LECTURAS	139
7	Matriz de cita para ACCESO A MATERIAL DEL LECTURA	143
8	Matriz de cita para POSIBILIDAD DE ELECCIÓN	151
9	Matriz de cita para EXPOSICIÓN A LECTURAS EN VOZ ALTA	154
10	Matriz de cita para INFLUENCIA DE TERCEROS	155
11	Matriz de cita para EXPERIENCIAS POSITIVAS	165
12	Matriz de cita para EXPERIENCIAS NEGATIVAS	170
13	Matriz de cita para OPINIÓN SOBRE FACTORES QUE INCIDEN	174
14	Matriz de cita para PERCEPCIÓN SOBRE LA LECTURA	185

### INDICE DE FIGURAS

No.	Título	Página
1	Visualización gráfica del planteamiento cualitativo	51
2	Nube de palabras de Lectores	94
3	Nube de palabras de No Lectores	94
4	Participante Lector de CDMX	96
5	Participante No Lector de CDMX	97
6	Participante Lector de Coahuila	97

7	Participante No Lector de Coahuila	97
8	Participante Lector de Guanajuato	98
9	Participante No Lector de Guanajuato	98
10	Participante Lector de Nuevo León	98
11	Participante No Lector de Nuevo León	99
12	Participante Lector de Sonora	99
13	Participante No Lector de Sonora	99
14	Participante Lector de Tamaulipas	100
15	Participante No Lector de Tamaulipas	100
16	Participante Lector de Yucatán	100
17	Participante No Lector de Yucatán	101
18	Red de Lectores	105
19	Red de No Lectores	105



## INTRODUCCIÓN

La formación de lectores a lo largo de la vida ha sido un tema de interés en el ámbito educativo y cultural a través de los años. La habilidad de la lectura es una actividad exclusiva de los seres humanos, nadie nace sabiendo leer palabras, es una habilidad que se enseña y se aprende con el tiempo por medio de diferentes estímulos, teniendo como base el lenguaje. Independiente de esto último y de manera universal, la lectura permite a los seres humanos comunicarnos, informarnos y utilizar la palabra escrita para mantener vínculos entre las generaciones. A lo largo de la historia, los países a nivel mundial han destinado recursos para la alfabetización de sus comunidades, particularmente en los ambientes urbanos, incluso muchos de ellos han realizado esfuerzos para la alfabetización en los ambientes rurales. En México se han aplicado diversas encuestas nacionales a fin de medir los comportamientos lectores de la población.

En 2006 el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) en conjunto con la Secretaría de Educación Pública (SEP), llevaron a cabo la Encuesta Nacional sobre Prácticas de la Lectura, aplicada a alumnos, maestros, directores y padres de familia de escuelas en educación básica (preescolar, primaria y secundaria) con el fin de conocer las practicas sobre la lectura. Según esta encuesta, existía una distribución muy homogénea en las respuestas que se refieren al gusto por la lectura: 15.4% de los encuestados declararon que les gustaba mucho leer y 15.3% declaró que no le gusta. En el rubro de escolaridad se detectó una estrecha relación con el gusto por la lectura. Los niveles más altos de respuesta “me gusta mucho leer” y “me gusta leer” se dieron entre la población

con estudios universitarios y estos tendían a decrecer conforme el nivel de educación es menor. En el aspecto del nivel socioeconómico la relación era también bastante estrecha. Los niveles más altos de gusto por la lectura se concentraron en los niveles medio alto, alto y medio y los más bajos en los niveles socioeconómicos medio bajo, bajo y muy bajo. (Encuesta Nacional de Lectura, 2006, p. 118).

En la Encuesta Nacional de Lectura y Escritura realizada por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes CONACULTA en 2015, se encuestaron a sujetos alfabetizados mayores de 18 años con el fin de evaluar distintos aspectos relacionados a la lectura, entre estos se destacan algunos comportamientos y actitudes, así como la percepción sobre el gusto por la lectura. En los resultados se determinó que un 47% de la población encuestada aceptó leer solamente cuando se ve en la necesidad de hacerlo, no necesariamente por gusto, el 33% de la población reporta que disfruta y posee el gusto por lectura y cerca del 11% comentó que no le gusta leer en lo absoluto (Conaculta, 2015, pp. 39, 90, 111).

En otra encuesta realizada por el INEGI en el Módulo sobre Lectura, MOLEC de 2019 se concluyó que el porcentaje de población que leyó algún material considerado por el MOLEC bajó aproximadamente 10 puntos porcentuales: en 2015 se reportaba un 84.2% mientras que, en 2019, un 74.8%. Las principales razones reportadas por los encuestados fueron, 47.9%, falta de tiempo para leer y 21.7% falta de interés por la lectura. En 2015, el promedio de libros leídos en México por la población de 18 años y más era de 3.3 obras al año (INEGI, 2019).

En el estudio más reciente del MOLEC 2022 se hizo una comparativa de la información recabada en los últimos siete años, con respecto a la cantidad de personas que leyeron algún material (libros, revistas o periódicos), y comparando la información, en el 2016, ocho de cada diez personas leían alguno de estos materiales, mientras que en el 2022 se reportaron siete de cada diez (INEGI, 2022).

Tomando en cuenta los hallazgos de las encuestas aplicadas en México en los últimos años, se puede concluir que alrededor del 56% de los mexicanos alfabetizados no disfrutaban leer o no lo hacen por entretenimiento (INEGI, 2022). Incluso en esta última encuesta se mencionan los motivos para la no lectura de la población alfabetizada de 18 años que declaró no leer ningún material considerado por el MOLEC, las razones principales coinciden con los resultados de encuestas anteriores del 2015 y 2016, en donde 47% de los encuestados reporta que no lee por falta de tiempo y 28.1% por falta de interés, motivación o gusto por la lectura. Por todo lo anterior, se puede deducir que existen una serie de factores y experiencias que hacen que las personas se conviertan en lectores a lo largo de su vida, del mismo modo existen factores y experiencias que hacen lo contrario. Aunque las encuestas aplicadas ofrecen información relevante acerca del comportamiento lector de los adultos alfabetizados en México, es conveniente continuar explorando más acerca este fenómeno, de modo que los participantes puedan ofrecer más información y poder descubrir que otros factores estuvieron presentes a lo largo de sus vidas, por ejemplo en las diferentes etapas (infancia, adolescencia, juventud), en diferentes ambientes (familiares, académicos) así

como que puedan narrar historias personales y experiencias que marcaron sus vidas y su percepción como lectores o no lectores a lo largo de su vida.

La fenomenología, de acuerdo con Husserl (1998), es un paradigma que busca explicar la naturaleza de las cosas, la fidelidad y la esencia de los fenómenos. Este estudio fenomenológico pretende obtener información cualitativa que contribuya en el campo de la promoción y adquisición del hábito de la lectura específicamente haciendo recomendaciones que impacten en las áreas académicas, familiares, sociales y culturales a nivel nacional, así mismo pretende entender el fenómeno de ser o de identificarse como un lector o un no lector.

El enfoque fenomenológico de esta investigación está fundamentado en estudiar las experiencias de vida, respecto a un fenómeno, desde la perspectiva del participante (Fuster, 2019), por lo que el objetivo es determinar los factores que inciden en la formación de lectores a lo largo de la vida en adultos de diferentes Estados de la República Mexicana seleccionados de una muestra no probabilística por conveniencia para participar en este estudio.

El investigador estableció comunicación con participantes potenciales y los dividió en dos grupos, los que se perciben como lectores y los que se perciben como no lectores. La investigación se llevó a cabo por medio de entrevistas semi estructuradas para recabar los datos. Retomando los estudios de los hechos sociales, es importante que las realidades se conciban como una dinámica de actores y factores que conforman una experiencia, en donde se busque comprender y encontrar el significado de ese fenómeno (Husserl, 1998; Fuster, 2019), que en este caso es la formación de lectores.

A continuación, se mencionan algunas de las perspectivas que informaron este estudio:

1. Las personas que tuvieron acceso a libros no académicos a lo largo de su vida tienden a percibirse como lectores (Argüelles, 2017).
2. El nivel socioeconómico y académico influye en que las personas se perciban como lectores o no (INEGI, 2019)
3. Las personas que se les ha expuesto a la lectura en voz alta desde etapas tempranas, que han tenido contacto con el lenguaje de manera significativa y, que han tenido experiencias positivas y gratificantes con la lectura se consideran a sí mismos como lectores (Hart & Risley, 1995), (Fox, 2008)
4. Las personas que se perciben como lectores tuvieron elección en su material de lectura y lo hicieron al combinar experiencias dentro y fuera de los ambientes escolares. (Argüelles, 2012)

Las preguntas que se pretenden responder por medio de esta investigación son:

1. ¿Cuáles son los factores que inciden en la formación de lectores a lo largo de la vida, en adultos de distintos niveles socioeconómicos y educativos?
2. ¿De qué manera el ambiente escolar está formando lectores a lo largo de la vida (o no)?
3. ¿Cuál es la influencia de la elección de materiales de lectura y de la exposición a la lectura en voz alta en la formación de lectores a lo largo de la vida?
4. ¿Qué leen los adultos cuando leen?

Las ventajas sociales, culturales e incluso económicas de un país de lectores son mayores a las de países en donde no los hay. Como lo menciona Gimeno Sacristán (2003):

La formación humana que tiene la lectura como instrumento de penetración en el legado cultural, si bien en un principio tuvo un carácter iniciático y minoritario, hoy se considera un bien digno para extender a todos los individuos, bien sea a través de las escuelas o por otros medios. Ser alfabetizado forma parte del derecho universal a la educación. El valor instrumental que la lectura tiene en la vida de las personas para participar en la sociedad del conocimiento la convierte en una condición de la ciudadanía y de la inclusión social. (pp. 31–32)

Según el INEGI (2021), nueve de cada diez personas con al menos un grado de educación superior declararon leer algún material considerado por MOLEC (revistas, periódicos blogs, libros); solo cinco de cada diez personas sin educación básica terminada declararon leerlos. (INEGI, 2021). Esto último hace referencia a que la escolaridad y el acceso a la educación están relacionados a los comportamientos de lectura de la población, queda pendiente revisar si tomando en cuenta otras literacidades, por ejemplo las redes sociales o las plataformas digitales, la cantidad de lectores de estos otros medios se ven favorecidas, sin embargo las estadísticas también demuestran que las mujeres leen sólo 3.7 libros al año y aún en los niveles de educación superior no se lee más de 40 minutos al día en México (INEGI, 2022).

Según Argüelles (2012) en el caso de la lectura en México, los sistemas tradicionales educativos obligan a leer, desde una disciplina desconectada de su

realidad, aquello que los estudiantes no disfrutaban, y no les concede prácticamente opciones para que leer tenga un sentido de gozo, identidad, pertenencia y descubrimiento, esto pudiera ser una de las grandes causas de que solamente una tercera parte de la población en México posea el gusto por la lectura.

La intención de este estudio es que, por medio de la metodología de la fenomenología, los participantes puedan ofrecer más información cualitativa, sobre sus propias experiencias subjetivas de vida y se puedan detectar aquellas que tuvieron impacto en su percepción como lector o no lector, de modo que se identifiquen los factores que inciden en la formación de lectores a lo largo de la vida. Esto aportará también un mayor entendimiento acerca de la literacidad en México, con el fin de aumentar el número de mexicanos que se perciban como lectores.

Este estudio es relevante puesto que es de interés nacional, el incrementar los porcentajes de lectores mexicanos que no solo lean y escriban para la escuela, sino para la vida. Los esfuerzos realizados por los gobiernos en México al establecer encuestas anuales y apoyar programas de promoción a la lectura indican a que hay buenas intenciones e interés por aumentar las cifras de lectores, sin embargo los resultados siguen apuntando a un deficiente sistema educativo y a que la población no ha logrado adoptar una cultura lectora, de acuerdo a la UNESCO, México ocupa el penúltimo puesto, el 107, en una lista de 108 países con el hábito de la lectura; además, mientras en países como Canadá, el promedio de libros leídos por persona es de 17.5 (UNESCO, 2019). Si bien, es utópico querer lograr que todos los mexicanos disfruten de la lectura como actividad placentera, puesto que entran en juego los gustos, personalidades e intereses

individuales (Argüelles, 2012), si es posible hacer una revisión de las características, de los factores y las experiencias que poseen las personas que sí disfrutan de la lectura.

Según Garrido (2004) un lector es alguien que:

“comprende lo que lee o, mejor está habituado a atribuir un significado —eso es comprender— al texto y se siente incómodo cuando tiene dificultades para hacerlo; se siente molesto cuando no le satisface el sentido que puede dar a lo que está leyendo. Es decir, advierte los problemas de comprensión que pueda tener y no se sentirá tranquilo hasta que los haya resuelto. Un lector es alguien que es capaz de escribir y que suele comprar libros” (pp. 62–63).

El fenómeno de la formación de lectores en México, resulta ser también un tema de cultura y educación, en nuestro país será necesario encontrar maneras de influir de maneras positivas en la formación de un México más lector, un país en donde la lectura sea no solo funcional, sino relevante, que promueva el análisis, la comprensión y el juicio crítico en los ciudadanos. Un país, en donde las estadísticas indiquen que los mexicanos por cultura y por educación son lectores.

Específicamente es de interés de esta investigación identificar las características, las experiencias y los factores que determinan que el gusto y los hábitos de lectura estén presente en los adultos, así como la percepción que tienen los participantes de sí mismos como lectores, de modo que se puedan realizar futuros proyectos que tomen en cuenta los hallazgos y que establezcan estrategias, programas e iniciativas para aumentar el número de personas que



puedan adquirir tanto el gusto como el hábito de la lectura y que se perciban a sí mismos como lectores en los diferentes grupos sociales en México.

## CAPÍTULO I. NATURALEZA Y DIMENSIÓN DEL ESTUDIO

### 1.1 Planteamiento del problema

Según los hallazgos de las encuestas aplicadas en México en los últimos años, se puede concluir que solamente la tercera parte de los mexicanos considera la lectura como actividades placenteras (Conaculta, 2015, p. 90). ¿Qué es lo que hace a una persona convertirse en lector a lo largo de su vida? ¿Cómo podemos incrementar el número de personas que adquieran el gusto por la lectura? Es posible que existan una serie de factores y experiencias que inciden en las personas que se perciban o no como lectores. La Estrategia Nacional de Lectura establecida en 2019 por el Gobierno de Andrés Manuel López en México detectó particularmente 5 problemas relacionados a la falta de lectores en México:

1. Se detecta una disminución de la práctica lectora, ya sea de materiales impresos o digitales.
2. Hay evidencia de insuficientes modelos lectores en la casa y en la escuela.
3. La percepción generalizada es que las lecturas escolares son aburridas y poco significativas.
4. Existe una falta de aprovechamiento de eventos culturales vinculados a la lectura organizados por la escuela u otras instituciones.
5. Se percibe un desconocimiento de intereses y necesidades de los estudiantes en los ambientes escolares. (CONACULTA, 2019)

Es objeto de estudio el poder identificar dichos factores y experiencias en grupos de adultos de diferentes Estados de la República Mexicana con diferentes niveles educativos y socioeconómicos, esto con el fin de poder detectar las experiencias que tuvieron impacto en la adquisición o no del gusto por la lectura. Por medio del instrumento diseñado para este estudio, se pretende conocer las historias de vidas de los participantes y reflexionar el papel que tuvo la lectura en las diferentes etapas. Las anécdotas, las experiencias y el recuento de vivencias en torno a la lectura, será una manera de recolectar datos cualitativos que nos ayuden a reflexionar de manera más profunda acerca del fenómeno de los participantes en su percepción personal como lectores o como no lectores.

## **1.2 Objetivos de la investigación**

Objetivo general:

Identificar los factores, características y experiencias previas de dos grupos de adultos de diferentes Estados de la República Mexicana, el primero con adultos que se perciben como lectores y el segundo con adultos que se perciben como no lectores. A través de entrevistas semiestructuradas y una metodología fenomenológica, identificar las causas que hacen que se perciban o no como lectores, a fin de establecer patrones de código que arrojen un entendimiento más profundo acerca de las experiencias subjetivas de los participantes en relación con el fenómeno.

Objetivos específicos:

- Analizar el rol de los ambientes familiares y educativos en la formación de la percepción de la lectura de los sujetos de estudio.
- Delimitar el impacto de la accesibilidad y elección del material de lectura, así como de la exposición a la lectura en voz alta como estrategia en la percepción lectora en las dos muestras.
- Conocer las experiencias, situaciones o vivencias que sucedieron a lo largo de la vida y que influyeron en su identidad lectora.
- Identificar las razones y causas por las que las personas se perciben o no como lectores.

### **1.3 Preguntas de investigación**

Pregunta central:

- ¿Cuáles son los factores que inciden en la formación de lectores a lo largo de la vida en adultos de diferentes Estados de la República Mexicana?

Preguntas subordinadas:

- ¿De qué manera el ambiente familiar, escolar, social y cultural está formando lectores a lo largo de la vida en México?
- ¿Cuál es la influencia de la accesibilidad y elección del material de lectura, así como el de la exposición a la lectura en voz alta como estrategia en la formación de lectores a lo largo de la vida?
- ¿Cuáles son las causas y razones por las que algunos adultos en México se perciben como lectores y otros no?

- ¿Qué tipo de experiencias, situaciones o vivencias inciden en los grupos de adultos para determinar su percepción lectora?

#### **1.4 Justificación de la investigación**

Es importante realizar este estudio para conocer más a fondo los factores y las experiencias que inciden y que tienen impacto en la formación de lectores a lo largo de la vida. Este estudio contribuye a la investigación existente, tanto cualitativa como cuantitativa, al agregar una perspectiva que captura historias y experiencias vividas de adultos mexicanos que de otro modo no estarían allí.

Al centrar las historias individuales para humanizar la forma en que abordamos el cambio, esta tesis pretende realizar recomendaciones enfocadas a mejorar las prácticas, estrategias, metodologías, proyectos y propuestas en los diferentes ámbitos (familiar, escolar, social y cultural) tomando en cuenta los resultados del estudio, de modo que se tomen a consideración los factores que inciden y las experiencias que impactan en ambos grupos.

#### **1.5 Criterios para evaluar la investigación**

En esta investigación fenomenológica se elaboró una guía de preguntas como instrumento (ver Apéndice A) para realizar entrevistas semi estructuradas que se aplicó a la muestra de los dos grupos seleccionados para participar en este estudio. El objetivo es recabar las historias de vida para poder identificar los factores que inciden en la formación de lectores a lo largo de la vida en estos dos grupos.

### 1.5.1 Conveniencia

Al poder comparar los dos grupos adultos, podremos detectar los factores que inciden en las percepciones de los lectores y los no lectores. Dichas percepciones serán primero de los participantes, pero cuando se toman en conjunto, sus respuestas podrán generar temas que apuntan a una especie de tipología. La fenomenología nos lleva a encontrar la relación entre la subjetividad y objetividad, que se presenta en cada momento de la experiencia humana. No se trata solamente del simple hecho de conocer las historias de vida; por el contrario, intenta comprender estos relatos desde la perspectiva normativa, valorativa y práctica tal y como lo señaló Rizo- Patrón (2015).

### 1.5.2 Relevancia social

Argüelles (2012) plantea que a nivel social el problema de la lectura en México, y en muchos otros países, es en realidad un problema de educación; particularmente de una educación que tiene como propósito “arraigar ideas definitivas” en vez de favorecer un criterio independiente. Esto unido a un sistema económico y político que, en palabras de del autor “su pragmatismo tecnocrático, confabula de manera natural contra la cultura y las humanidades”.

Las ventajas sociales, culturales e incluso económicas de un país de lectores son mayores a las de países en donde no los hay. Según Argüelles (2012) los sistemas tradicionales educativos obligan a leer, omiten en la experiencia el gozo y el gusto. Esto podría ser una de las grandes causas de que solamente una tercera parte de la población en México posea el gusto por la lectura y se perciba como lector; para obtener de los beneficios de una sociedad

lectora vale la pena hacer una investigación acerca de los factores que inciden en grupos determinados y analizar las causas y razones por las cuales estos sujetos se perciben como lectores o no.

### 1.5.3 Implicaciones prácticas

Esta investigación ayudará a detectar el impacto del ámbito escolar, familiar, social y cultural en la adquisición del gusto y hábito de la lectura. Así mismo, se analizarán las diferencias en los dos grupos para identificar las experiencias que tuvieron o no los sujetos de estudio para convertirse en lectores a lo largo de la vida.

Estos hallazgos pueden aportar una mayor empatía y comprensión al fenómeno, con el fin de enriquecer los programas de promoción y fomento a la lectura en los diferentes ámbitos escolares, familiares, sociales y culturales. Aunado a esto último, entender las historias de individuos lectores y no lectores mediante el lente cualitativo, ofrece la posibilidad de explorar un panorama más claro y detallado acerca de las experiencias a lo largo de la vida que influyen en las percepciones sobre la lectura de estos adultos.

#### 1.5.3.1 Limitaciones

Este estudio está enfocado en identificar los factores que inciden en las personas para poder determinar cuáles son los más relevantes en la formación de lectores a lo largo de la vida. La muestra es no probabilística y por conveniencia que consiste en una selección aleatoria de catorce adultos de diferentes Estados de la República Mexicana, siete adultos que se perciben como lectores y siete

adultos que no. Aunque los resultados de esta investigación pretenden aportar a la explicación del fenómeno de la formación de lectores a lo largo de la vida, no es posible generalizar los hallazgos en todos los contextos y grupos sociales.

#### 1.5.4. Valor teórico

Con esta investigación es posible que se puedan comprobar teorías relacionadas a la importancia de la exposición a la lectura y los libros desde edades tempranas, así como a la exposición a la lectura en voz alta y a experiencias positivas en los diferentes ambientes familiares y educativos (Fox, 2008). Así mismo, se podrá conocer de mejor manera el comportamiento de las personas que sí se perciben como lectores, de modo que se puedan identificar patrones por medio de los códigos e incidencias que permitan replicarlas en diferentes niveles educativos y socioeconómicos y, se pretende descubrir si son los mismos o diferentes factores los que inciden en los dos grupos. Por último, y por medio del uso del instrumento, se pretende generar un interés en la reflexión personal y la conversación sobre la formación de un lector a lo largo de la vida.

#### 1.5.5. Utilidad metodológica

Para esta investigación se creó como instrumento una GUÍA DE PREGUNTAS SOBRE LA FORMACIÓN INDIVIDUAL COMO LECTOR (Apéndice 1) para recabar los datos cualitativos por medio de entrevistas individuales semi estructuradas. Como referencia para la elaboración del instrumento se utilizó el Cuestionario sobre hábitos lectores para futuros maestros durante su etapa



preuniversitaria (2018) con autorización de sus autoras Cristina Del Moral-Barrigüete y María José Molina-García. Este instrumento cuenta con dos secciones, en la primera se exploran los datos personales de los sujetos de estudio y en la segunda se plantean preguntas abiertas acerca de la percepción del sujeto acerca de la lectura, sus propios comportamientos lectores, la accesibilidad, exposición, posibilidades de elegir y experiencias con la lectura a lo largo de su vida, en las diferentes etapas (infancia, adolescencia y en tiempo presente), así como en los diferentes ambientes, familiares, escolares y sociales. Así mismo las preguntas abiertas posibilitan una reflexión acerca de la percepción individual como lector o no lector, para identificar las causas o razones y compartir opiniones, comentarios y reflexiones acerca de la formación de lectores en México. Estas preguntas específicas fueron diseñadas con el fin de provocar una reflexión profunda en los individuos, conectar con su propia experiencia de vida y en como esto los llevo a percibirse como lectores o no lectores en su adultez. Los sujetos de estudio podrán proveer al investigador una perspectiva única y personal con el fin de recabar información cualitativa y enriquecer los hallazgos de este estudio fenomenológico.

#### 1.5.6. Consecuencias

A partir de las conclusiones de este estudio se busca hacer sugerencias, recomendaciones y formular nuevas hipótesis para posibles futuros estudios, que ayuden a detectar estos factores de incidencia en diferentes contextos y grupos sociales. Parte de la propuesta de esta tesis es generar experiencias en los ámbitos escolares, familiares, sociales y culturales que favorezcan la formación de

lectores. Concretamente, utilizar los hallazgos del análisis de este fenómeno para generar una teoría explicativa, que ayude a generar mejores experiencias en los procesos de la adquisición de la lectura. Así mismo, la aplicación del instrumento en diferentes contextos podrá generar reflexiones acerca de la propia percepción lectora en adultos que deseen cuestionar sus historias de vida en relación con la lectura.

## CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO

En el siguiente capítulo se presenta información relevante acerca del tema de estudio. Se aborda el tema de la importancia de la lectura, el proceso de la adquisición y el desarrollo de estas habilidades, así como que se aborda el tema de la lectura por placer. Aunque es verdad que actualmente existen muchas formas de literacidad en función de la sociedad derivado del crecimiento de la tecnología y la difusión de la información por medio del internet, esta revisión de la literatura discutirá la investigación sobre la alfabetización impresa y la lectura de textos (libros, revistas, periódicos).

Posteriormente se presentan, teorías, estudios y una revisión sobre la literatura acerca de lo que implica la lectura en las sociedades. Uno de los argumentos centrales de este estudio es que construir una sociedad lectora que utilice el pensamiento, análisis y juicio crítico va mucho más allá de construir una sociedad alfabetizada (Vigotzky, 1985) en términos de que puedan solamente leer y escribir y es por eso por lo que es importante realizar este apartado para esclarecer conceptos y constructos que brinden un sentido a la formación de lectores para la vida en nuestra sociedad mexicana.

Salazar Embarcadero (2011) plantea que es necesario conocer el estatus lector de nuestro país, e identificar aquellos factores que ayuden a ampliar el índice de la lectura. Al identificar estos factores podremos tomar en cuenta nuestra situación y tomar medidas para mejorarla, desde nuestros lugares, para que la

lectura sea un derecho inherente para acceder al poder de la apropiación, al poder de la comprensión de nuestra realidad y de la palabra (Camacho-Quiroz, 2013).

## **2.1. La importancia de la lectura**

La educación tiene como objetivo prioritario facilitar que los ciudadanos adquieran las competencias necesarias para adaptarse a la sociedad. Sabemos que leer se encuentra entre estas competencias, pero una cuestión importante es saber si, realmente, en nuestra cultura se considera también el hábito de la lectura como una competencia social necesaria y entender el por qué lo es o por qué no.

De acuerdo con la encuesta MOLEC del 2019 la población lectora en México registró un 74.8% de los encuestados, lo que significó un descenso de casi 10 puntos porcentuales en relación con la encuesta del 2015 que fue de 84.2%.

Los encuestados respondieron que la falta de tiempo es la principal razón por la que no leen; sin embargo, una de las claves se encontró en la escolarización. De acuerdo con el MOLEC del 2019 a mayor nivel de estudios, mayor es el porcentaje de lectores, 64.8% de los que tienen “al menos un grado de educación superior” declararon leer al menos un libro en los últimos doce meses, previo a la realización de la encuesta. De igual forma, la cantidad de tiempo que se destina a la lectura está relacionado con el nivel de estudios, mientras que las personas sin educación básica terminada registraron un promedio de lectura de 28 minutos, los que tienen al menos un grado de educación superior registraron un promedio de 47 minutos de lectura (INEGI, 2019).

Otra clave está en el hogar, aquellos donde existen libros, los padres son lectores y/o les leían a sus hijos serán los que registren un mayor índice de lectura: 59.1% de la población declaró haber tenido libros diferentes a los de texto en casa; 51.3 veía a sus padres leer; al 33.5% les leían sus padres o tutores y el 27.1% de la población declaró que hubo fomento para la asistencia a bibliotecas o librerías (INEGI, 2019).

Resulta interesante, por otro lado, que predomine el uso de materiales impresos sobre los electrónicos, puesto que precisamente la lectura en formato digital es la que ha ido creciendo de forma constante, en 2015 era del 5.1% mientras que para 2019 alcanza el 12% (INEGI, 2019). La tendencia es que debido a la creciente difusión de las plataformas digitales y a que el acceso a material de lectura es mayor, por ejemplo, en formatos PDF o bien libros electrónicos, es posible que los índices de lectura deban también analizarse desde esas modalidades digitales en México.

Según Cerrillo, Larrañaga y Yubero (2008) los lectores están lejos de ser modelos sociales para seguir; sin embargo, una casa con libros denota cierto grado distinción. Las bibliotecas en las oficinas y hogares resultan ser populares entre escritores, actores o políticos, puesto que eligen ponerlas de fondo en entrevistas o fotografías. Podríamos decir que, la lectura posee cierto prestigio socialmente y al mismo tiempo se contradice al dar poca relevancia al lector.

Por otra parte, con la aparición de las tecnologías audiovisuales, la lectura ha dejado de ser la única vía de acceso a la información y, por tanto, su importancia ha ido disminuyendo. Contreras (2002), pone de manifiesto la contradicción social existente respecto a la lectura: "Todo el mundo habla mal de

la televisión y bien de los libros, pero lo cierto es que la televisión está encendida durante todo el día y cada vez hay menos tiempo para leer”. Y sin embargo las nuevas literacidades han sido foco de exploración dentro de los Nuevos Estudios de Literacidad (Roswell & Walsh, 2012). La tecnología y las redes han tomado un papel muy importante en la formación de lectores. El acceso a libros, círculos de lectura y recomendaciones por medio de los “Booktubers” en las plataformas digitales han también favorecido el acceso y la difusión de prácticas que fomentan la lectura en adolescentes y adultos (Paladines, 2021).

Nuestra sociedad es la “sociedad de la información”, continuamente somos bombardeados por datos, sin embargo, información no es lo mismo que conocimiento. Es necesario llevar a cabo una reflexión y un procesamiento de la información para lograr convertirlo en una acción que nos lleve a la verdadera adquisición del conocimiento. Como lo menciona Millan (2001), el conocimiento solo pertenece a los seres humanos y la llave de acceso es la lectura. Como se mencionó previamente, la lectura digital es también fuente de conocimiento, es necesario aprender, al igual que en las modalidades impresas a descubrir los beneficios de una lectura crítica y reflexiva en las nuevas literacidades.

Adler (1996) propuso el término “analfabetismos funcionales del libro” para referirse a los lectores que realizan una lectura segmentada, leyendo sólo determinados fragmentos o capítulos. El autor plantea que estos lectores no profundizan en los textos, y solamente leen de manera superficial. Para referirse a este tipo de lectura se propuso el término ‘alfabetismo funcional’, que no precisamente favorece al interés de la lectura, sin embargo, posee un elevado impacto social (Londoño, 1990). Una persona alfabetizada es que aquella que

puede hacer uso funcional del lenguaje escrito y que utiliza la lectura o la escritura únicamente para cuestiones estrictamente necesarias en lo cotidiano, sin embargo, esta alfabetización no garantiza una lectura crítica en donde se vea reflejado el pensamiento o el análisis del sujeto, o bien el gusto o el disfrute de la lectura, esto sin duda marca una diferencia que impacta en la justicia social entre estos dos grupos, puesto que el alfabetismo funcional posee desventajas considerables frente al grupo del alfabetismo crítico y reflexivo.

Las personas que se perciben como lectores, no pueden pensar en un estilo de vida alejados de la lectura, es difícil entender que haya personas que no disfruten leer. Es posible que las personas que no leen aún no hayan descubierto el poder de la lectura en sus vidas, y sea esa una de las claves en la formación de más lectores (Cerrillo, Larrañaga & Yubero, 2008).

El autor Felipe Garrido (1998) se cuestiona: ¿Quién es un lector auténtico?, en primera instancia, es alguien que lee por propia voluntad, porque sabe que leyendo puede encontrar información, de formación, de capacitación, y también por el puro gusto y placer de leer. En otras palabras, significa que se ha descubierto que la lectura es una parte importante de su propia vida, que provee una serie de emociones, afectos y experiencias; que la lectura puede inspirarnos, incluso consolarnos. Significa que ha descubierto el enorme poder que tiene la lectura. “Que alguien lea por gusto, por el placer de leer, es la prueba definitiva de que realmente es un buen lector, de que tiene, la afición y el hábito de leer” (Garrido, 1998).

La lectura como actividad voluntaria no encaja en el contexto estricto de la obligatoriedad formal de leer. “La lectura se alimenta a sí misma” (Albanell, 2002,

p. 12), por eso, para fomentar la lectura es leer voluntariamente y por gusto. “No hay ningún secreto para despertar el gusto por la lectura. Solo hay que abrir un libro que contenga un texto poderoso y leer en voz alta. No se precisa nada más, todo es tan sencillo como beber agua” (Fernández Paz, 2002, p. 85). Como menciona Pennac (1993), es necesario respetar ‘el derecho a no leer’. Sin ninguna duda, leer no es un deber, es un derecho (Machado, 2002).

Torres (2006) afirma que poder leer mejora la calidad de vida de las personas, y no únicamente desde la naturaleza económica. La alfabetización influye de maneras más profundas, fomentando vínculos estrechos con la dignidad humana, la libertad, la autonomía, la identidad, el pensamiento crítico, la creatividad, el conocimiento, la participación, la conciencia, el empoderamiento y la transformación social, con el fin de lograr la plenitud humana, más allá de lo material o económico. Las personas que leen tienen la posibilidad de viajar, sin tener que hacerlo, de conocer otras realidades, otras personas y ver el mundo desde otras perspectivas. La lectura brinda una ventana a la imaginación y a la creatividad e incluso tiene el poder de cambiar y transformar consciencias para trascender a nuevas ideas. Leer abre los horizontes hacia un pensamiento más libre y humano.

Según un estudio del Journal of the International Neuropsychological Society (1999), cultivar la lectura también repercute sobre la salud psicológica y mental de los individuos. Este estudio demostró que las personas que cultivan un vínculo sólido con la lectura, diferente por ejemplo de la actividad pasiva de ver la televisión, envejecen bien y están menos expuestas a enfermedades como la demencia senil y el Alzheimer.



### **2.1.1. Adquisición y desarrollo de la lectura: teorías y estadísticas**

La comprensión acerca de la proceso de la adquisición del lenguaje escrito, comienza mucho antes de la “edad escolar” y la escuela. Junto con el desarrollo del lenguaje oral, los niños en edades muy tempranas comienzan a observar y desarrollar hipótesis sobre la lectura y la escritura, así como los usos sociales en el ambiente en donde se desarrollan (Torres, 2006).

Es en la primera infancia cuando los niños pequeños inician a procesar el conocimiento sobre la lengua escrita mediante el contacto con el mundo y en su exposición a situaciones y materiales de lectura. En ocasiones, como muestran muchas investigaciones, la escuela no se percata, ni valida ese conocimiento frenando la curiosidad y el interés por aprender que los niños demuestran de manera inicial al llegar a ella (Torres, 2014).

En la educación tradicional, según Paulo Freire (1976) el docente aparece como agente único cuya tarea es “llenar” a los estudiantes con contenidos de su narración. Tal es la concepción “bancaria” de la educación, en que la única alternativa que se ofrece a los estudiantes es el de recibir la información para guardarla y archivarla.

Según Freire (1976), el maestro, tradicionalmente se conoce como quien sabe, educa, habla, piensa, prescribe, actúa y disciplina; mientras que el estudiante, por su parte, es quien escucha, quien no sabe, quien sigue la prescripción, es el que debe ser disciplinado, quien pretende actuar, quien acata al

contenido establecido, quien debe adaptarse a las determinaciones del maestro (Morán Oviedo, 2015).

En el caso concreto de la alfabetización el mismo Freire (1996) habla acerca del poder liberador de la lectura:

La comprensión de un texto no es algo que se recibe de regalo: exige trabajo paciente de quien se siente problematizado por él. El estudio no se mide por el número de páginas leídas en una noche, ni por la cantidad de libros leídos en un semestre. Estudiar no es un acto de consumir ideas, sino de crearlas y recrearlas. (p. 53).

Torres (2006) afirma que la creencia de que las personas aprenden a leer cuando entran a la escuela y que este proceso termina con el último día de clases es generalizada y errónea. Muchos estudios se han realizado desde principios del siglo XX, que han generado cambios y marcado pautas acerca del proceso de aprendizaje de la lengua.

La teoría lingüística de Chomsky (1968), durante la década del sesenta centró el análisis en la sintaxis y no en los aspectos fónicos, demostrando que existe la presencia de la gramática infantil en donde los niños pequeños construyen reglas lingüísticas previas a la imitación de modelos externos (en Díaz, 2009).

Así mismo, a partir de esta década, la teoría constructiva se enfocó al análisis del acto de lectura, Goodman (1989) y otros autores coincidían en que el acto de lectura consiste en un proceso de búsqueda de significado, es decir, decodificar un mensaje y poderlo interpretar en un contexto determinado.

Interpretar y expresarse por escrito supone tener la habilidad de visualizar (en Díaz, 2009).

Los estudios de Emilia Ferreiro y Ana Teberosky (1979), sobre la Psicogénesis del sistema de escritura dieron pie a un diseño de propuestas pedagógicas y didácticas en el ámbito de la escritura (en Díaz, 2009).

Con base en estos estudios, comenzó a realizarse un esfuerzo por construir una didáctica de la lectura y la escritura a fin de contribuir con la misión de la institución escolar de formar lectores y escritores críticos, autónomos y creadores de textos que respondan a los usos sociales de la lengua escrita (Díaz, 2009).

Según Ferreiro, cuando los niños llegan a la escuela poseen ideas sólidas e incluso válidas acerca de la lectura en su idioma. Por ejemplo, algunos niños conocen las letras y poseen algún grado de consciencia fonológica al entender cómo funciona el lenguaje oral. Lo interesante es que esto es cierto no solo en el caso de los niños que provienen de contextos o familias privilegiadas, sino también de aquellos niños que provienen de contextos y familias humildes o no alfabetizadas. Aun así, los estímulos y el contexto a los que los niños están expuestos durante la primera infancia marcan grandes diferencias en la temprana a la cultura escrita (Ferreiro, 2000).

“Enseñar a leer y escribir es un desafío que trasciende ampliamente la alfabetización en sentido estricto..., es preservar en la escuela el sentido que la lectura y la escritura tienen como prácticas sociales para lograr que los alumnos se apropien de ellas y puedan incorporarse a la comunidad de

lectores y escritores, para que lleguen a ser ciudadanos de la cultura escrita” (Lerner, 200, p. 25).

Morán Oviedo (2015) afirma que en las escuelas no existe una verdadera formación en lectoescritura, únicamente hay alfabetización, esto como consecuencia de una metodología tradicional que impera en las escuelas:

Algunos especialistas atribuyen esta situación al hecho de que los estudiantes no entablan una correspondencia real con los textos, dado que la lectura y escritura no se conciben como elementos cotidianos con un valor real fuera del ámbito escolar, y esta escisión con el mundo de las letras es causada a su vez por una falta de interés hacia dichas actividades (Morán Oviedo, 2015, p. 19).

Monje Margeli (1993) manifiesta al respecto: “Se produce una pérdida de relación con la realidad cuando lengua, lectura y escritura deberían seguir desarrollándose ligadas a la realidad de los alumnos, a sus intereses, y a las funciones específicas de los propios actos de lectura” (p.77).

Chartier y Hébrard mencionan que la escuela hace elecciones de lecturas y selecciona aquellos textos que considera convenientes para establecer una cultura común. Sin embargo, el estudiante no siempre logra conectarse con dichas lecturas, no las disfruta, ni se acerca a ellas por propia voluntad, no las disfruta, ni son de su agrado, incluso los alumnos que son considerados como buenos o aplicados “no leen por placer personal, solo lo hacen por requerimientos y necesidades escolares” afirman estos autores (Chartier & Hébrard, 2000).

Al respecto, Lasso Tiscareno (2004) comparte una reflexión similar:

“profesores y estudiantes –en el mejor de los casos– se limitan a consultar sus libros de texto, leen por obligación, o sea que leen mal, sin comprender cabalmente y no obstante su alta escolaridad, no han adquirido el hábito y descubierto el placer de la lectura [...] No basta leer muchos libros de texto, ni pasar muchos años en la escuela para convertirse en auténticos lectores. Usualmente, desde que se culmina la primaria, la mayoría de los niños no tiene libros ni revistas en su casa. No existen condiciones de acceso a bibliotecas donde consultarlos. La mayoría de los mexicanos no están acostumbrados a ver leer a sus padres y, a menudo, en muchos de los hogares, en el mejor de los casos, ocasionalmente solo se lee el periódico” (Lasso, 2004, p. 4).

Según Morán Oviedo (2015), esta realidad de la cultura escrita de la que hablan Chartier y Hébrard (2000) y Lasso Tiscareno (2004) se refleja en las estadísticas, la Encuesta Nacional de Lectura 2012 arrojó datos preocupantes en donde “se observa una caída en la frecuencia de lectura a partir de los 18 años, edad a la que la mayoría de los jóvenes terminan sus estudios y es cuando leen menos, incrementándose la disminución de lectura notablemente con el aumento de la edad” (Encuesta Nacional sobre Lectura, 2012).

Lasso (2004) afirma que el rechazo a la lectura está ligado con la escritura, “con frecuencia, nos encontramos a personas que no saben escribir porque no saben leer, o con más propiedad: personas que no saben escribir porque nunca leen” (p. 31).

### 2.1.2. La lectura por placer

Mucho sabemos sobre la importancia de la lectura y que la alfabetización se ha centrado en facilitar los procesos para encontrar la utilidad y funcionalidad social del lenguaje escrito, sin embargo, la lectura por placer o por gusto ha quedado en segundo plano. Torres aclara que la lectura por placer y lectura por información o conocimiento no tienen por qué ser incompatibles; menciona que se puede disfrutar una nota periodística o un artículo científico igual que se puede disfrutar de una novela, un poema o un cuento, así mismo estipula que el placer en la lectura no necesariamente está relacionado con el ocio (Torres, 2014).

Actualmente las personas hacen uso de las redes sociales y plataformas digitales para informarse, tal y como anteriormente la gente lo hacía con el periódico, las revistas o las enciclopedias, así mismo pueden destinar tiempo para leer artículos, blogs e información relacionada a los temas de interés.

Autores como Garrido (2012) definen al 'buen lector' como aquel que sabe leer placenteramente, más que leer rápido o incluso que leer mucho, como suele asumirse. Afirman que los lectores que leen por gusto lo hacen sin obligación, pues aprenden a amar la lectura como si el libro fuera un juguete, un dispositivo de entretenimiento, de compañía, de felicidad, de aprendizaje y autoaprendizaje, para toda la vida (Torres, 2014).

Nell (1988) afirma que “La lectura por placer es una forma de juego, es una actividad libre, fuera de la vida ordinaria; absorbe al lector completamente; es improductiva y tiene lugar dentro de límites circunscritos de espacio y tiempo”. En la década de los ochenta, este autor dedicó cerca de seis años en investigar y gestionar estudios sobre la lectura por placer. En sus conclusiones determinó que la ficción y la literatura son las que más despiertan la pasión lectora en todas las

edades (Torres, 2014). Actualmente con la difusión de la tecnología, algunos adolescentes comparten y comentan sus lecturas de libros, cómics y novelas gráficas, que reseñan en foros, blogs y redes sociales (Cassany, 2006), el hecho de que existan estas plataformas nos habla de que la tecnología puede y debe ser también aliada en la formación de más lectores por placer en nuestro país.

La Organisation for Economic Co-Operation and Development (OCDE), a partir de los resultados de la prueba PISA 2000 determinó que: “Disfrutar de la lectura es más importante para el éxito escolar que el estatus socioeconómico de la familia” (Kirsch, et. al., 2002). Aunado a esto último, el gusto y el placer de leer es también un derecho que influye en la justicia social de un país. Cuando hablamos de la alfabetización funcional contra la alfabetización crítica y reflexiva, el papel de la lectura por placer es también un acto de justicia que brinda ventajas y beneficios a los individuos en muchos aspectos de su vida.

Krashen (2004) afirmaba que, si los alumnos leen por gusto, desarrollan conciencia y competencias lingüísticas como por ejemplo la expresión oral, escrita y la comprensión lectora y auditiva “adquirirán gran vocabulario, desarrollarán la habilidad de usar y comprender construcciones gramaticales complejas, desarrollarán un buen estilo de escritura y se volverán lectores idóneos. Aunque la voluntad de leer libremente, por sí misma, no asegura el logro de altos niveles de alfabetización, al menos asegurará un nivel aceptable” (Krashen, 2004). Con este argumento conectamos nuevamente con la idea de que una sociedad lectora, no es necesariamente una sociedad alfabetizada.

Una habilidad que contribuye a desarrollar las llamadas habilidades blandas: autocontrol, empatía, perseverancia, disciplina, así mismo leer enriquece

las relaciones sociales y aumenta la autoestima, es leer por placer y de manera autónoma. Villalón (en Abate, 2011) afirma que “La gente que lee más tiene más temas de los que hablar y está más familiarizada con las formas del discurso, por lo que comprende bien las instrucciones, entabla un buen diálogo, plantea puntos de vista y toma la iniciativa” (Villalón, en Abate, 2011). Todas estas habilidades blandas contribuyen al desarrollo del buen lector (Torres, 2014).

Una investigación británica dirigida por el profesor Mark Taylor, reveló que la lectura por placer es el primer predictor de éxito profesional. Este estudio observó a casi 20 mil personas desde la adolescencia hasta la edad adulta. Cuando los participantes tenían 16 años se les preguntó qué hacían en su tiempo de ocio; cuando cumplieron 33 años volvieron a preguntarles. Aquellos sujetos que a la edad de 16 dijeron que disfrutaban la lectura contaban con mejor estatus profesional a los 33 años, que quienes no leían por placer (Abate, 2011).

Leer por placer no se incluye dentro del programa académico o escolar, especialmente en los 'países en desarrollo', incluso se omite de muchas de las políticas educativas. Generalmente, los objetivos y metas de planes nacionales e internacionales para la educación están enfocados en alfabetizar a niños, jóvenes y adultos, enseñándolos a leer y escribir de manera funcional, así como en imponer textos escolares alineados con los programas de estudios. El currículo escolar establece lo que los estudiantes deben leer sin considerar sus intereses o la posibilidad de elección, y sin embargo estas lecturas y escrituras asignadas o impuestas poco se relacionan con el mundo exterior y lo cotidiano de los estudiantes (Torres, 2014).



Actualmente en México, el Plan Nacional de Lectura (2022) busca como parte de los objetivos, "recuperar el placer de la lectura, promoviendo la difusión y consumo de libros mexicanos y globales" (Estrategia Nacional de Lectura, 2022). Esto pudiera llegar a ser el principio de cambios y transformaciones escolares, familiares, sociales y culturales orientadas a retomar el placer de leer en nuestro país.

## **2.2. Lectores a lo largo de la vida**

Para pensar en la lectura como aprendizaje a lo largo de la vida, es necesario dejar de asociarla solamente con el sistema escolar. Si bien la escuela tiene como misión fundamental la alfabetización, la adquisición del lenguaje oral y escrito se desarrolla antes, durante y después del paso por la escuela, esto dado el avance de la cultura escrita en el mundo, el incremento en la esperanza de vida, la expansión de los medios de comunicación y la ampliación de las tecnologías (Torres, 2014).

Hoy hay consenso en el sentido de que la lectura implica aprendizajes que se desarrollan a lo largo de toda la vida. Muchos individuos, durante todas sus etapas de desarrollo (infancia, adolescencia y adultez) continuamente se encuentran ampliando y perfeccionando las capacidades de leer y escribir, en diferentes soportes y formatos e incluso en diferentes idiomas (Torres, 2014). Con esto, también se marcan diferencias en cuanto a desigualdades de oportunidades y experiencias que marcan una injusticia social en nuestro país ya que no todos los individuos tienen acceso a estos aprendizajes.

En el mundo actual con la aparición de la llamada “Sociedad de la Información” (SI) utilizar la lectura de manera funcional en la vida diaria, para fines personales y sociales o bien comprender lo que se lee, no es suficiente, ahora es necesario que niños, jóvenes y adultos aprendan a relacionarse con la información y el conocimiento de manera crítica y razonada; es importante que aprendan a investigar, a producir su propio conocimiento, a evaluar, sintetizar, seleccionar y utilizar la información a la que estamos expuestos en los diferentes medios de comunicación (Torres, 2006).

Aunado a todo lo anterior, en el mundo actual es necesario también desarrollar el gusto por la lectura desde la niñez. La falta de apetito lector y la falta de aprecio por la lectura que se instalan en la infancia o en malas experiencias escolares, pueden arrastrarse en la juventud y en la adultez. Adquirir el gusto por la lectura permite desarrollos emocionales y cognitivos fundamentales y tiene muchos beneficios en la vida de las personas (Torres, 2014).

Con lo anterior, no se establece que sea en la primera infancia cuando se tenga que dar inicio al proceso de instrucción formal de la lectura. La UNICEF (2018), sostiene que la primera infancia, y la educación inicial/preescolar, deben ser sobre todo juego y socialización, el juego ofrece a los niños la posibilidad de desarrollar competencias, sin necesidad de establecer una escolarización temprana. Los resultados de PISA (2011) indican que, en la mayoría de los países, la asistencia a educación infantil a partir de los 3 años tiene impacto positivo en el desempeño escolar, pero no necesariamente en la competencia lectora, un caso concreto de lo anterior es Finlandia en donde la escolaridad se

inicia a los 7 años; a los 6 años, en el preescolar, se introduce a los niños a la lectura, sin descuidar lo fundamental: el juego PISA (2011).

Como decía Paulo Freire (1976), formar lectores críticos debe ser, sin lugar a duda, un objetivo explícito en los currículos avanzados, tanto en los sistemas escolares como en los de campañas y programas de alfabetización de adultos en todo el mundo. Cabe mencionar que esta educación debe reflejar sus realidades y los temas o problemas relevantes para ellos y sus comunidades.

Actualmente, la formación de lectores críticos tiene más importancia que nunca, dada la expansión sin precedentes de la información y el conocimiento y de los medios para difundirlos. Como se ha planteado, desarrollar el pensamiento crítico y complejo va mucho más allá de aprender a leer y escribir; es parte de la misión de educación básica de calidad que trasciende como aprendizaje en la familia, en la comunidad, en el trabajo y en la participación ciudadana a lo largo de toda la vida (Torres, 2006).

#### 2.2.1. Sociedad alfabetizada y sociedad lectora

Para construir sociedades lectoras es necesario construir lectores competentes, activos, autónomos, que aprecian la lectura, incluso desde una perspectiva de justicia social, ya que ciertas personas se convierten en lectores de por vida, mientras que a otras se les puede negar esta oportunidad. La responsabilidad no está solo en el sistema escolar sino también en la familia, los espacios culturales, la comunidad, las bibliotecas, incluso en el lugar de trabajo. Es necesario

balancear y trabajar en conjunto, aprendizajes dentro y fuera de la escuela, sistema escolar y familia (Torres, 2014).

Finlandia es un claro ejemplo de cómo el éxito va más allá del sistema escolar, desde el año 2000, este país se ha ubicado en los primeros lugares de la prueba PISA en las tres áreas medidas: lectura, escritura y ciencias aunado a estos resultados, Finlandia ha logrado consolidarse como una sociedad lectora. A continuación, se enumeran algunos de los factores que están detrás de la construcción de la sociedad lectora en este país:

1. Toda la sociedad finlandesa valora la lectura, no solo el sistema escolar.
2. La mayoría de las familias tienen suscripciones por lo menos a un periódico.
3. En cuestión de género, las niñas y mujeres se reconocen como grandes lectoras, sin embargo, existe una consciencia intencional en aumentar los índices de los varones especialmente de los adolescentes y jóvenes.
4. A fin de estimular a leer los subtítulos, los programas de televisión se transmiten en el lenguaje original.
5. Los finlandeses leen 47 libros al año, en promedio.
6. Asistir a la biblioteca es una opción común de esparcimiento familiar durante los fines de semana.
7. Finlandia cuenta con uno de los mejores sistemas de bibliotecas en el mundo, en donde existe un alto número de libros disponibles en las bibliotecas, para todas las edades (niños, jóvenes y adultos).
8. La literatura y los escritores nacionales tienen gran valor para la población.
9. La lectura de padres e hijos se fomenta en el hogar, a la hora de dormir.

- 10.. La mitad de los niños finlandeses entra a la escuela con alguna habilidad lectora.
11. En el preescolar (6 años) se expone a los niños a textos y materiales variados. La escolaridad se inicia a los 7 años.
12. -El pre-escolar y los primeros grados de la escuela cuentan con los profesores más calificados.
13. Existe una comprensión integral del lenguaje: hablar, escuchar, leer y escribir.
14. Poseen una visión dinámica de la lectura, usando todo tipo de textos, de materiales y de soportes de lectura: impresos y digitales.
15. En la capacitación de los docentes se da gran importancia dada a la lectura.
16. Los maestros tienen autonomía para definir el currículo, seleccionar los textos a leer, diseñar las pruebas, etc.
17. Los profesores preparan las pruebas para sus alumnos, no hay pruebas estandarizadas.
18. Existe un alto nivel de confianza, no hay inspección ni inspectores escolares.
19. Intervenciones y apoyo temprano a todos los estudiantes.
20. Existen campañas y programas nacionales de alfabetización y de lectura.
21. Coordinación entre bibliotecas escolares y públicas y comunitarias, en donde se establecen espacios de lectura atractivos, relajados y luminosos, en constante mejoramiento.
22. Maestros y bibliotecarios colaboran de manera conjunta.

(Sinko, 2012; Schleicher, 2011; Torres, 2006).

Después de analizar lo anterior, pensaríamos ¿Por qué otros países no hacen simplemente lo que hace Finlandia? A menudo, lo que también se señala sobre Finlandia es que a) la población es muy pequeña; b) la población es muy mono étnica/monocultural; c) las estructuras económicas y políticas y d) similar a b el país en realidad segrega contra la diversidad - por ejemplo, los migrantes no tienen acceso inmediato a los recursos del gobierno y cuando lo tienen, están separados, la inmigración está muy controlada y la políticas públicas están enfocadas en dar a los maestros beneficios y privilegios, contrario a lo que se vive en otros países como México.

Construir una sociedad lectora va mucho más allá de construir una sociedad alfabetizada. Una sociedad lectora es una sociedad que no solo ha aprendido a leer y escribir, sino una sociedad que lee y escribe. Y que lo hace de manera habitual y por gusto (Torres, 2014). En México y derivado de la pandemia, según las últimas encuestas, la lectura a través de medios digitales se ha incrementado de manera significativa, una posible estrategia para promover una sociedad no solo alfabetizada, sino lectora, sería facilitar el acceso a los libros y la lectura a la población, no solamente en formatos impresos, sino que abrirla y difundirla también en formato digital (Estrategia Nacional de Lectura, 2022).

### 2.2.2. Formar lectores para la vida

El proceso de la alfabetización comienza mucho antes de que el niño sea escolarizado. La base del aprendizaje de la lectura y de la escritura se encuentra en la adquisición del lenguaje. Un estudio realizado en la Universidad de Helsinki en Finlandia por un equipo de científicos liderados por Partanen (2013) sugiere

que el desarrollo del lenguaje comienza en el vientre materno. En este estudio se concluyó que un infante puede reconocer una canción o una rima que escuchó en el útero durante varios meses, después de su nacimiento, apoyando potencialmente el desarrollo del lenguaje.

Para lograr el aprendizaje de la decodificación inicial es necesario establecer dos procesos cognitivos en la alfabetización emergente, que generalmente se desarrolla en el preescolar, el primer proceso es el desarrollo del lenguaje oral (extenso vocabulario y adecuada articulación) y de la conciencia alfabética (reconocer que los fonemas se relacionan con las letras) y el segundo, es la conciencia fonológica (reconocer los sonidos del lenguaje oral) y la conciencia semántica (el significado de las palabras) (Montealegre & Forero, 2006).

El proceso de aprendizaje de la lectura, como cualquier proceso de desarrollo depende de una serie de factores personales, genéticos, ambientales, de recursos y de método, el aprendizaje depende de la forma como se oriente la enseñanza. La capacidad para aprender puede desarrollarse, sin embargo, la instrucción es esencial para el aprendizaje (Reyes, 2004).

Para aprender a leer con sentido se requieren algunas de las siguientes dos características: por lo menos seis o siete años de escolaridad y doce años para dominar ambos procesos, y usar la lectura y la escritura dentro y fuera de la escuela, en diferentes contextos (Infante, 2000). En otras palabras: no es suficiente con ser alfabetizado, o llegar a cierto nivel educativo para considerar a un individuo “alfabetizado”; aprender a leer verdaderamente implica un uso real y social del lenguaje escrito (Torres, 2016).

Warren G. Cutts (en Argüelles, 2017) se cuestiona acerca del origen del amor por la lectura:

¿Cómo se adquiere este amor por la lectura? Enseñar las técnicas de análisis de la palabra - incluso las diversas capacidades de comprensión tienen escaso valor si el niño no experimenta el deseo de leer. Podría decirse que este, ya sea por placer o por obtener información, puede conducir al dominio de la habilidad necesaria. De todas las facetas del desarrollo de la lectura de las cuales es responsable el maestro, entonces, ninguna es tan importante como ayudar a los niños a ampliar y profundizar sus intereses en la lectura, es decir, adquirir un genuino amor por la lectura. Esta declaración no intenta disminuir el valor de otros aspectos de la enseñanza, sino más bien, subrayar la importancia de la motivación y el interés (Cutts, W., en Argüelles, 2017, p. 75).

Emilia Ferreiro, educadora e investigadora argentina ha dedicado gran parte de su vida a estudiar los procesos de la lectoescritura en los niños, sus investigaciones han arrojado un sin número de hallazgos. En el libro “Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño” escrito en conjunto con la también argentina Ana Teberosky, afirman que:

Un número muy importante de niños fracasan al ser introducidos a la alfabetización inicial. Pretendemos demostrar que el aprendizaje de la lectura, entendido como el cuestionamiento acerca de la naturaleza, función y valor de este objeto cultural que es la escritura, comienza mucho antes de lo que la escuela imagina, y procede por vías insospechadas. Que además



de los métodos, de los manuales, de los recursos didácticos, existe un sujeto que trata de adquirir conocimiento, que se plantea problemas y trata de resolverlos siguiendo su propia metodología. (...) Un sujeto que la psicología de la lectoescritura ha olvidado, a fuerza de buscar aptitudes específicas, habilidades particulares, o una siempre mal definida madurez lograda (Ferreiro & Teberosky, 1979, p.9).

Esta perspectiva nos reafirma que el niño está dotado con capacidades para aprender y resolver, a pesar del adulto. Sin embargo, la experiencia nos dice que es necesaria su presencia para guiar este aprendizaje y encauzar de manera que pueda lograr las competencias de lectoescritura deseadas. Según Valverde (2014), “una estrategia es, en un sentido estricto, un procedimiento organizado, formalizado y orientado a la obtención de una meta claramente establecida”.

Jim Trelease (2006) afirma que en las escuelas se les enseña a los niños a leer, pero se olvidan enseñarles a amar leer, si continuamos así, tendremos lectores que lean en la escuela, pero no lectores que lean el resto de su vida.

Monje Margeli (1993) expone sustantivamente este panorama y enuncia:

en nuestras escuelas se ha aprendido a leer, pero de todo el proceso de aprendizaje de la lectura, con frecuencia el niño -que luego se ha convertido en adulto- se ha quedado anclado en una primera fase [...] la escuela en general apenas si solo se ha preocupado de enseñar la mecánica, es decir, ha centrado todo su interés en enseñar a codificar o decodificar, objetivo que se consigue con una relativa rapidez, mientras ha olvidado otros aspectos fundamentales, pero de objetivos menos controlables, o continuamente prorrogables a nuevas metas, dado que a leer y escribir se

empieza a aprender, pero no se acaba nunca. Así, la motivación, la expresión, la comprensión muchas veces han sido consideradas sólo superficialmente, o simplemente ignoradas (p.76).

Leer es una actividad de confrontación y de construcción de sentido. Según la definición de los psicólogos americanos Smith y Decheant, “percibir (y, por consiguiente, leer) no consiste en encontrar el sentido de..., sino en aportar sentido a...” (Charmeux, 1976).

No existe una única interpretación de un texto, es lógico pensar que diferentes personas lectoras, con experiencias distintas, transformen el aporte de cada lectura en interpretaciones diversas (Lobejón, 2005).

Según Lobejón (2005), hay tres dimensiones fundamentales en el acto de leer:

- Sentir, como una dimensión afectiva.
- Saber o conocer, como una dimensión cognitiva: necesitamos tener el conocimiento previo para poder dar sentido y contextualizar la información.
- Capacitar, como una dimensión de aplicación práctica de los aprendizajes realizados y las reflexiones.

En palabras de Lobejón (2005), leer un texto es saborear el acto de escribir de otra persona, desarrollar la imaginación a partir de esta búsqueda, y es encontrarse a uno mismo en esta degustación: lectura-placer, lectura- expansión, lectura-encuentro y construcción y reconstrucción del yo (Lobejón, 2005).

Más que hacer que las personas amen la lectura, se trata de permitir que cada uno construya libremente su propio placer. El propósito no es obligar a sentir placer, sino ayudar a las personas a encontrarlo. Monje Margeli, (1993) se expresa al respecto:

La clave está en enseñar a comprender y en buscar la comprensión. Lo que es el mundo y lo que pasa en el mundo. Lo que a los niños, jóvenes y adultos especialmente les afecta, interesa y pueden comprender. Y conocer lo que los libros, la prensa y otras manifestaciones escritas pueden aportar (p.81).

¿Cómo podemos formar más lectores en México? ¿Qué debemos hacer o dejar de hacer en los diferentes ambientes y contextos? Desarrollar el placer y el gusto por la lectura, en definitiva, es un valor agregado en la educación y cultura de nuestro país, abordar la lectura a lo largo de la vida, desde una perspectiva crítica y reflexiva, permite desarrollar competencias que facilitan el análisis, la adquisición de conocimiento y de experiencias que enriquecen la vida de los individuos de muchas maneras.

### 2.2.3. Lectura Crítica

A través de Vygotsky (1985) y su perspectiva sociocultural y cognitiva, se puede explicar la relación entre la lectura y el pensamiento, así como de las derivadas de las aportaciones de Olson (1998) sobre la utilidad de la cultura escrita por su directa contribución “al crecimiento de la racionalidad y la conciencia” (p.14).

Para Vygotsky (1985), el lenguaje y el pensamiento se encuentran completamente entrelazados en la vida humana, forman, junto con la atención y la memoria lógica, un sistema de relaciones interfuncionales que caracterizan a la conciencia humana (p.21).

El lenguaje oral y las interacciones, según Vygotsky, son esenciales en el desarrollo de las funciones mentales. Es por eso por lo que el autor apoya el aprendizaje colaborativo para propiciar el desarrollo de las habilidades del pensamiento y el del lenguaje como base para la adquisición del lenguaje escrito. Para Vygotsky (1978) lo que permite la apropiación de la cultura en los individuos es el lenguaje escrito. Wertsch (1993) comparte que Vygotsky valoraba ampliamente el debate, la resolución de problemas y la elocuencia verbal; fue por esto su gran interés en los procesos de instrucción de la lectura y la escritura, tanto teóricos como prácticos, y recurría a ellos para la resolución de problemas (Serrano, 2014).

Garrido (2014) señala que el sistema educativo mexicano no ha querido formar lectores, porque un lector puede ser peligroso. La lectura permite que la gente cuestione de manera constante su realidad y su entorno, incuba personas críticas y observadoras, capaces de usar su voz, y eso no puede llegar a ser un inconveniente para las estructuras de dominación, explotación y poder (Escalante, 2016).

Para Freire (1996) la lectura no es (no debería ser) un acto puramente mecánico, sino que, sobre todo, es un proceso de concientización, en donde los individuos aprenden a hacer un análisis crítico de diferentes problemas que afectan a su comunidad y que sobre todo por medio de este análisis aprenden a transformar la realidad. Según Freire (1996), la concientización y la alfabetización deben estar intencionalmente unidas para lograr mejorar realidades. En los adultos, esta conciencia motiva e inspira el deseo de superar la opresión y la

pobreza; en palabras de Freire, este proceso permite alejarnos de «una conciencia dominada, una conciencia esclava, una conciencia primaria». (Freire, 1996)

De acuerdo con Garrido (2014), la lectura puede tener múltiples concepciones:

[...] leer –sigo a Pedro Laín Entralgo— a veces es aprender, incorporar a nuestra conciencia la información del material leído hasta apropiarnos de ella. Y otras veces es formarse, compartir las ideas o los sentimientos de un autor y dar al espíritu propio la forma intelectual o emotiva de aquello que se lee. Leer puede ser también afirmarse, definir la personalidad propia ante opiniones de las que discrepamos. Y con frecuencia leer es enajenarse, salir de uno mismo y perderse en el mundo creado por el autor de lo que leemos. Y, bien se sabe, olvidarse de uno mismo cuando se lee es más una manera de encontrarse que de perderse. (Garrido, 2014, pp. 37-38)

Leer también es conectar esa actividad con la escritura y con el pensamiento, para utilizar la expresión como un medio de liberación con el fin de formar lectores y escritores conscientes y autónomos. La tarea que enfrenta la escuela para formar este tipo de lectores y escritores es muy importante, es necesario proveer a los estudiantes con lecturas en donde puedan encontrar el sentido de lo que se lee, así como el placer de hacerlo (Escalante, 2016).

La acción de leer debe ser ante todo un proceso formativo, rico y constante, más allá de hacerlo porque es bueno, debe tener un propósito real para quien lo ejerce (Colomer, 2008). En resumen, la clave para una enseñanza literaria parece ser:

[...] la acción de enseñar qué hacer para entender un corpus de obras cada vez más amplio y complejo. Eso es lo que los alumnos deben entender que están haciendo allí y lo que debe evaluarse. No su intimidad, sus gustos, su placer o su libertad de elección. Nada de eso, efectivamente, puede ser obligatorio. (Colomer, 2008, p. 58)

Es por todo lo anterior que se hace necesaria una educación humanista que asume al estudiante bajo la compleja naturaleza del ser y la vida. Se requiere de una pedagogía humanista que promueva la conciencia y los horizontes, que permita abrir y ampliar expectativas de las ilimitadas posibilidades que tienen los estudiantes como seres libres, afectivos, reflexivos y creativos, en donde encuentren el sentido en su interacción con el mundo y con ellos mismos (Rojas & Valera, 2007).

Así pues, un docente humanista debe poseer características que lo describan como una persona particularmente amorosa, humana, perceptiva, con valoración de lo afectivo con el fin de lograr exitosamente el desarrollo de los procesos cognitivos de sus estudiantes. Como señala Freire (1990) “en tanto `conciencias o en tanto seres plenos de `intención` se unan a la búsqueda de nuevos conocimientos como conciencia de su aprehensión del conocimiento” (p.124). El educador humanista debe fomentar el pensamiento auténtico, la experiencia de formación que según Gadamer (1996) “surge del proceso interior... y se encuentra por ello en un constante desarrollo y progresión” (p.40). El objetivo del docente humanista es dejarse guiar por la libertad del estudiante, para pensar, actuar y sentir (Rojas & Valera, 2007).

La educación literaria se da por medio del fomento a la lectura (Colomer, 2008). El acompañamiento de un docente amoroso, un promotor humanista se vuelve esencial en el proceso de aprendizaje de la lectura. El enfoque humanista solo puede fortalecerse con el apoyo de la institución. En el caso de México, es necesario que la SEP respalde este planteamiento con el fin de formar más lectores en este país.

Algunos ejemplos de ese acompañamiento, según Garrido (2012) es combinar la lectura y la conversación, ya que es a través de la conversación que se da el “contagio” por la lectura, y en sus palabras, el contagio es lo que hace que más niños lean, la conversación ejercita también el pensamiento crítico y la elaboración de conceptos claves para entender cómo funciona un texto (Escalante, 2016).

Como señala Ferreiro (2007):

“Necesitamos lectores críticos, que duden de la veracidad de lo visivo impreso en papel o desplegado en pantalla, texto o imagen; lectores que busquen comprender otras lenguas (¡cuánto más fácil ahora con Internet!) sin menospreciar ni magnificar el inglés hegemónico; que tengan una visión global de los problemas sociales y políticos (¡cuánto más fácil ahora con Internet!) sin encerrarse en localismos estrechos. Lectores y productores de la lengua escrita inteligentes, alertas, críticos. Lo que siempre hemos buscado. Difícil tarea, antes y ahora. Internet ayuda, qué duda cabe. Los libros y las bibliotecas también.” (Ferreiro, 2007, p. 277).

En pleno 2023 y después de una pandemia, el fenómeno de la formación de lectores continúa siendo un reto para México, de acuerdo con la OCDE y la UNESCO indican que México ocupa el lugar penúltimo lugar de 108 países en hábito de la lectura, el promedio de libros leídos por persona en este país es de 2.9 libros al año, mientras que en países como Canadá el promedio de libros leídos por persona es de 17.5 (Estrategia Nacional de Lectura, 2022). Las implicaciones escolares, familiares, sociales, culturales e incluso políticas son factores que están presentes en nuestra realidad como país.

Como se planteó en este apartado la literatura indica las posibilidades que ofrece la lectura en la creación de sociedades más autónomas, libres y analíticas que cuestionen de manera crítica la información que reciben y que al mismo tiempo logren generar ideas que trasciendan en sus realidades.

Indagar de manera cualitativa ante este fenómeno, puede traer luz en la planeación estratégica y en la oportunidad de crear más y mejores experiencias para que más mexicanos puedan descubrir los beneficios de la lectura a lo largo de sus vidas



## **CAPÍTULO III. MARCO METODOLÓGICO**

### **3.1 Fundamentación metodológica**

La investigación desde la ruta cualitativa, específicamente en la fenomenología, se enfoca entender los fenómenos, desde la perspectiva de los participantes en relación con el contexto (Hernández–Sampieri & Mendoza, 2018).

En este estudio se seleccionó el enfoque cualitativo, porque el propósito es examinar la forma en que los individuos experimentan y perciben los fenómenos que los rodean, con el fin de captar a profundidad interpretaciones, significados y puntos de vista (Punch, 2014; Lichtman, 2013; Morse, 2012; Encyclopedia of Educational Psychology, 2008; Lahman & Geist, 2008; Carey, 2007; DeLyser, 2006; citados en Hernández–Sampieri & Mendoza, 2018).

De acuerdo con Álvarez–Gayou (2003), los marcos interpretativos se enfocan en la necesidad de comprender el significado de los fenómenos sociales contrario a las ciencias naturales, que busca la explicación científica.

Para fines de esta investigación se utilizará como marco metodológico la fenomenología. La fenomenología se enfoca en las maneras en que experimentamos diferentes fenómenos y formas de conocer, de ver, experimentar y de tener habilidades relacionadas con estos fenómenos (Álvarez–Gayou, 2003).

En esta investigación de tipo fenomenológico se pretende capturar el significado, las características comunes y las esencias de la experiencia en la vida de los participantes con respecto a la lectura a lo largo de sus vidas, para lo que se indaga acerca de las vivencias realizando un análisis de estas, para entender cómo se generan esos significados.

En la fenomenología los participantes se seleccionan a partir de tener experiencia sobre el fenómeno de estudio que en este caso es su propia formación como lectores a lo largo de la vida. Se utilizó una muestra voluntaria de catorce sujetos que puedan proporcionar una descripción detallada de sus experiencias con la lectura para aportar datos ricos y profundos con el fin de descubrir los elementos fundamentales y de cómo eso contribuyó a sus identidades como lectores o no lectores como adultos.

Para la elaboración de este estudio se tomaron en cuenta las dos premisas de los estudios fenomenológicos:

1. Las percepciones de la persona evidencian para sí misma la existencia del mundo, no como lo piensa, sino cómo lo vive; así, la experiencia vivida, constituye elementos cruciales de la fenomenología.
2. La existencia humana es significativa e interesante, en el sentido de que siempre estamos conscientes de algo, por lo que la existencia implica que las personas están en su mundo y solo pueden ser comprendidas dentro de sus propios contextos (Morse & Richards, 2002, p. 86).

Los datos se obtendrán mediante la técnica de entrevistas semiestructuradas individuales, por lo que se elaborará un cuestionario para recabar la información (ver Apéndice 1). Desde la perspectiva fenomenológica, las preguntas del investigador siempre se dirigen hacia comprender el significado que el sujeto les da a sus propias experiencias con respecto al fenómeno en cuestión. El análisis de los datos consiste en un proceso de reflexión, codificación, lectura, escritura y reescritura (Álvarez–Gayou, 2003).

Dentro del marco interpretativo de la fenomenología se pretenden identificar

los factores que inciden en la formación de lectores a lo largo de la vida en adultos de diferentes Estados de la República Mexicana. En otras palabras, ¿Por qué algunos adultos en México se perciben como lectores, y por qué otros no?

En el caso particular de este estudio se invitó a voluntarios que pertenecen a un club de lectura virtual que se creó a raíz de la pandemia para reclutar y formar los dos grupos: adultos que se perciben como lectores y adultos que no se perciben como lectores.

A continuación, se presenta el planteamiento cualitativo del estudio en un organizador gráfico:

### Figura 1

*Visualización gráfica del planteamiento cualitativo Fuente: Elaboración propia.*



Según la revisión de la literatura y tomando las ideas de autores como Vygotsky (1985), Ferreiro (2007) y Freire (1990), se crearon las categorías que permitirán codificar las respuestas de los participantes. El proceso de codificación y organización de los datos en las metodologías cualitativas, específicamente para estudios fenomenológicos, requiere en primera instancia familiarizarse con los datos, para posteriormente analizar en este caso los discursos de los entrevistados y de manera objetiva recabar la información que sea relevante al tema de estudio, en este caso las experiencias que a lo largo de sus vidas los hicieron percibirse en su vida adulta como lectores o no lectores. Para fines de este estudio, se hizo referencia dos tipos de codificación: axial y abierta. La codificación axial permitió comprender la relación entre las categorías, la codificación abierta se realizó junto con el análisis de la información de modo que se encontraron estas y otras más categorías que en los siguientes capítulos se conectan con el estudio del arte y la literatura. Durante este proceso de codificación se determinaron las siguientes categorías:

- Características de los participantes: se plantean preguntas sobre la edad, el nivel académico y socioeconómico.
- Comportamientos lectores: se hacen preguntas acerca del tipo de lecturas que realizan y acerca de su percepción individual como lector o no lector y por qué.
- Accesibilidad y elección del material de lectura: se cuestiona sobre el acceso a material de lectura y qué tanta posibilidad tuvo el participante de elegir lo que quería leer a lo largo de la vida.

- Percepción individual de los factores que inciden o no en un lector: se piden las opiniones de los participantes sobre el tema.
- Exposición, razones, causas y experiencias a lo largo de su vida que contribuyeron en su percepción como lector o no lector: se invita a reflexionar acerca de las influencias, experiencias positivas o negativas dentro y fuera de la escuela que el participante ha tenido a lo largo de su vida.

Estas categorías se determinaron dentro del instrumento de la Guía de Preguntas, al ser entrevista semi-estructuradas y facilitar una entrevista abierta a manera de charla, los participantes ofrecieron nuevas categorías a partir de sus respuestas.

### **3.2 Operacionalización de conceptos**

A partir de la Figura 1, y tomando las teorías de diversos autores como Vygotsky (1985), Ferreiro (2007) y Freire (1990) (Ver capítulo 2 de este documento), se desarrollan las hipótesis y las preguntas de investigación derivadas también del objetivo del estudio.

Específicamente es de interés de esta investigación identificar las características, las experiencias y los factores que determinan la percepción que tienen de sí mismos los adultos participantes como lectores y no lectores.

Se estableció comunicación con participantes potenciales para dividirlos en dos grupos, adultos mexicanos que se perciben como lectores y adultos

mexicanos que se perciben como no lectores. La investigación se llevó a cabo por medio de entrevistas a profundidad para recabar los datos.

Algunas de las preguntas que se pretenden responder por medio de esta investigación son:

1. ¿Cuáles son los factores que inciden en la formación de lectores a lo largo de la vida en adultos mexicanos de distintos Estados en México?
2. ¿Qué impacto tiene el ambiente escolar o familiar en la formación de lectores a lo largo de la vida?
3. ¿Cuál es el impacto de la accesibilidad y la elección de materiales de lectura, así como de la exposición a la lectura en voz alta en la formación de lectores a lo largo de la vida?
4. ¿Qué y por qué leen los adultos en México?

### **3.3 Unidad de análisis**

Para este estudio se utilizará una muestra no probabilística por conveniencia y voluntaria de un grupo de adultos participantes de un Club de Lectura para los que se perciben como lectores, y se aplicó un muestreo de referencia en cadena para reclutar a los adultos que se perciben como no lectores, esto con el fin de conservar las mismas regiones de México.

Según Hernández–Sampieri y Mendoza (2018), el tamaño de una muestra común para un estudio cualitativo de tipo fenomenológico es de 10 casos, se reclutó un total de 14 participantes, para lograr un balance entre los participantes que se percibían como lectores y los que se percibían como no lectores.

Las entrevistas se llevaron a cabo de manera virtual por medio de la plataforma zoom con los participantes voluntarios y cada entrevista duró aproximadamente de 15 a 20 minutos. Como instrumentos se utilizó la Guía de preguntas en donde se abordarán los siguientes temas:

- Características de los participantes
- Comportamientos lectores
- Accesibilidad y elección del material de lectura
- Percepción individual de los factores que inciden o no en un lector
- Exposición, razones, causas y experiencias a lo largo de sus vidas que contribuyeron o no en su percepción como lector.

El campo de estudio es la lectura con el enfoque en la formación de lectores a lo largo de la vida.

Por último y de acuerdo con la taxonomía de Patton se utilizará una muestra de variación máxima y caso típico conformada por voluntarios participantes de un club de lectura virtual con participantes de distintos Estados en México, que se perciban a sí mismos como lectores, por medio de ellos se llevará a cabo un muestreo de referencia en cadena para reclutar a los participantes que no se perciben como lectores a sí mismos.

### **3.4 Técnicas de recolección de datos y elaboración de instrumentos**

Para esta investigación se elaboró una guía con preguntas esenciales para recabar los datos cualitativos por medio de entrevistas semiestructuradas, como referencia se utilizó el Cuestionario sobre hábitos lectores para futuros maestros

durante su etapa preuniversitaria (2018) con autorización de sus autoras Cristina Del Moral-Barrigüete y María José Molina-García, con el fin de recabar información cualitativa y enriquecer los hallazgos de este estudio (Ver Apéndice 1). En el instrumento elaborado, se agregaron más preguntas, con el fin de invitar a los entrevistados a recordar experiencias a lo largo de la vida, en la infancia, la adolescencia, la adultez, así como en diferentes ambientes, en la familia, en la escuela y fuera de ella. Este instrumento, facilita la remembranza de eventos, personas y experiencias que influyeron en las percepciones que actualmente tienen estos sujetos, en relación con la lectura.

#### 3.4.1 Validación de instrumentos

La validación de dicho instrumento se llevará a cabo mediante lo que Del Moral-Barrigüete (2018) indica, que la validez de un instrumento consiste en que mida lo que tiene que medir (autenticidad), por lo que en esta investigación se utilizará la técnica de: Know groups (preguntar a grupos conocidos).

En este mismo método, las autoras afirman que una investigación demostrará un alto nivel de validez en la medida en que sus resultados reflejen una imagen lo más clara posible, representativa y completa de la realidad o en este caso del fenómeno de estudio (en Del Moral-Barrigüete & Molina-García, 2018).

En el caso de la guía de preguntas creada para ser utilizada como instrumento en la realización de entrevistas abiertas en un estudio para identificar esos factores y experiencias en un grupo de adultos mexicanos se llevó a cabo el proceso de validación de expertos o por jueces de modo que puedan descubrirse



las vivencias que tuvieron impacto en la percepción de las personas que se consideran a sí mismas como lectores o no lectores.

Para realizar la validación de tipo fenomenológica se realizó una prueba piloto, en donde se aplicó la guía de preguntas utilizando la técnica de entrevista a cinco adultos mexicanos con estudios universitarios, esta validación se llevó a cabo con el fin de utilizar este instrumento más adelante en la realización de un estudio con una muestra de características más particulares.

La selección de jueces se hizo basados en los conocimientos y la experiencia acerca del tema de la formación de lectores. Algunos de los expertos convocados a participar en la validación de este instrumento, fueron doctores en comunicación y educación, docentes, autores de libros infantiles y promotores de clubs de lectura.

Todos ellos participaron en las entrevistas en donde se utilizó el instrumento de la guía de preguntas y brindaron su retroalimentación basada en los objetivos establecidos. Los objetivos que orientaron la aplicación de la prueba piloto de la guía de preguntas fueron los siguientes:

- 1) probar la fiabilidad de la guía de preguntas;
- 2) comprobar si los participantes a los que se destina la guía de preguntas entienden los diferentes ítems planteados en términos formales;
- 3) probar si la guía de preguntas se puede resolver en un tiempo razonable;
- 4) considerar si es posible cerrar algunas de las preguntas abiertas a partir de las opciones de respuesta que dan los participantes;
- 5) comprobar si se trata de una guía de preguntas de interés para los participantes;

6) reflexionar si los ítems formulados responden a los objetivos para los que están diseñados (Martínez Ruiz, 2018).

Retomando los objetivos planteados por Martínez Ruiz (2018), que orientaron la aplicación de la prueba piloto de la guía de preguntas podemos analizar lo siguiente:

- 1) La fiabilidad de la guía de preguntas se validó por medio del juicio de expertos o jueces.
- 2) Los participantes a los que se destina la guía de preguntas entendieron correctamente los diferentes ítems planteados en términos formales;
- 3) La guía de preguntas se pudo resolver en un tiempo razonable;
- 4) Algunas preguntas abiertas se cerraron a partir de las opciones de respuesta que dieron los participantes;
- 5) La guía de preguntas fue de interés para los participantes;
- 6) Los ítems formulados sí respondieron a los objetivos para los que están diseñados.

Estos fueron los resultados de la validación del instrumento:

- A partir de la prueba piloto y la validación de expertos o jueces, se determinó que la guía de preguntas y la técnica de recolección de datos de la entrevista, son los adecuados para llevar a cabo más investigaciones cualitativas acerca de las percepciones de las personas como lectores o no lectores.
- La información recabada apoyará a nuevos estudios, nuevas propuestas, estrategias y planes de acción que contribuyan a que más personas puedan percibirse a sí mismos como lectores. Así mismo, invita a realizar una

reflexión profunda y personal acerca de ¿qué es un lector?, ¿qué leen los lectores?, ¿quiénes son lectores?, y ¿por qué soy un lector?, o bien, ¿por qué no soy un lector?

- Así mismo, dentro de la información se pretende hacer énfasis en los factores y experiencias que inciden en los lectores y en los no lectores, con el fin de replicar las que favorezcan en la formación de lectores y erradicar aquellas prácticas tanto fuera como dentro de la escuela que alejen a las personas de la lectura.
- La retroalimentación de los participantes acerca de la validación del instrumento fue muy positiva, algunos comentarios incluyeron que las preguntas los invitaron a reflexionar más acerca de sus propias percepciones como lectores.
- Una de las participantes docentes solicitó que se les hiciera esta entrevista semiestructurada a los maestros de su escuela para que reflexionaran acerca de su propia historia como lectores y formadores.
- En el análisis de las entrevistas se pudieron concretar resultados claros y contundentes, así como elaborar conclusiones a partir de ellos. El instrumento está listo para ser aplicado a la muestra del estudio.

Para finalizar el proceso se realizó la codificación selectiva, validando los resultados con los informantes por medio de un correo electrónico para recibir su retroalimentación acerca de los resultados y conclusiones.

Como conclusión, se logró el objetivo de validar el instrumento, para su uso en futuros estudios relacionados al tema de la percepción lectora. Este guía de preguntas puede ser utilizada también para realizar reflexiones personales de

modo que se profundice acerca de los factores que influyeron a lo largo de la vida de cada persona como lector, y además se puede utilizar en otras investigaciones que compartan un objetivo similar.

#### 3.4.2 Descripción del procesamiento para el análisis de datos

El proceso de análisis de datos se compone de diversas fases, aunque también puede ser un procedimiento de aproximación sucesiva o repetitivo.

Las fases principales incluyen los siguientes pasos:

- Descubrir y obtener los datos.
- Transcribir los datos a un texto.
- Organizar los datos según criterios.
- Codificar los datos para establecer categorías que los prepara para el análisis.
- Analizar los datos (Hernández–Sampieri & Mendoza, 2018)

En el caso particular de esta investigación, el análisis de datos cualitativo se realizó por medio de la plataforma ATLAS.ti. Para llevar a cabo este proceso, se grabarán las entrevistas por zoom y se realizará una transcripción de estas con el fin de recabar los datos y describir las respuestas de los entrevistados.

Posteriormente se realizará, la codificación abierta con la segmentación por categorías, algunas que se anticipan son:

- Características de los participantes (edad, nivel académico (público o privada) y socioeconómico, región en México)

- Comportamientos lectores (tipos de lecturas que realizan, percepción individual)
- Accesibilidad y elección del material de lectura (Acceso a material de lectura y posibilidades de elegir a lo largo de la vida)
- Percepción individual de los factores que inciden o no en un lector (opiniones sobre el tema)
- Exposición, razones, causas y experiencias a lo largo de sus vidas que contribuyeron o no en su percepción como lector (Influencias, experiencias positivas o negativas dentro y fuera de la escuela)

Al realizar el análisis de las categorías, se realizó la codificación axial buscando relaciones en las respuestas, con el fin de encontrar patrones repetidos en los participantes, y poder determinar cuáles son los factores que inciden en los lectores y en los no lectores.

Al finalizar el análisis se realizó una presentación en donde se exponen los resultados de este análisis de datos cualitativos por medio de una matriz, en donde se agruparon las respuestas más repetidas entre los participantes. Así mismo, se presentaron las respuestas plausibles y se elaboraron constructos a partir de la relación entre los resultados.

### **3.5 Entrada al campo**

Durante la pandemia, la investigadora se unió a un club de lectura virtual “Booklivers” por medio de Instagram, las sesiones para la discusión de los libros se llevaban a cabo semanalmente por zoom, el club de lectura creado durante la

pandemia alcanzó un número de miembros de aproximadamente 80 participantes, en su mayoría mujeres de diferentes Estados de la República Mexicana. Para la realización de este estudio, se contactó vía telefónica a Nora Martínez, líder y fundadora del Club de lectura virtual “Booklvers” y se solicitó su permiso para convocar a voluntarios dentro del grupo de whatsapp del club de lectura. A los voluntarios se le escribió el siguiente texto a modo de invitación (Ver Apéndice 2). Una vez que se hayan reunido a los siete participantes de diferentes estados de la República Mexicana, se les invitará a que convoquen a una persona cada uno de su mismo Estado que no disfrute de leer o bien que no se considere lector, para posteriormente realizar el resto de las entrevistas. Esto generó un total de catorce participantes en el estudio, siete lectoras todas de ellas mujeres de siete estados cada una, Yucatán, Nuevo León, Sonora, Ciudad de México, Guanajuato, Tamaulipas y Coahuila, así como siete no lectores, seis mujeres y un hombre de los mismos Estados antes mencionados cada uno.

En la siguiente tabla se describe a los participantes del estudio:

**Tabla 1**

*Grupo de lectores: Datos demográficos Fuente: Elaboración propia*

Grupo de Lectoras todas del género femenino	Lectora de Yucatán	Lectora de Nuevo León	Lectora de Sonora	Lectora de CDMX	Lectora de Guanajuato	Lectora de Tamaulipas	Lectora de Coahuila
Edad:	47 años	41 años	32 años	40 años	36 años	42 años	46 años
Lugar de Nacimiento:	CDMX	Monterrey, N. L.	Guaymas, Sonora	CDMX	CDMX	Reynosa, Tamaulipas	Monterrey, N.L.
Lugar de Residencia actual:	Mérida, Yucatán	Monterrey, Nuevo León	Guaymas, Sonora	CDMX	Irapuato, Guanajuato	Reynosa, Tamaulipas	Saltillo, Coahuila
¿Cuál es tu nivel de escolaridad?	Ingeniería	Licenciatura	Maestría	Ingeniería	Licenciatura	Licenciatura	Licenciatura
¿Cuál es tu actividad laboral o	Ingeniero Civil	Trabaja en el ramo financiero	Psicóloga privada	Ingeniero Industrial Empleada	Asesor Financiero	Ama de casa	Administración de un negocio

profesional?				bancaria			
¿Cuál es el rango de tu ingreso mensual?	Más de 30,000 pesos	Más de 30,000 pesos	Menos de 20,000 pesos	Más de 30,000 pesos	Menos de 20,000 pesos	Más de 30,000 pesos mensuales	Más de 30,000 pesos

**Tabla 2**

*Grupo de no lectores: Datos demográficos Fuente: Elaboración propia*

Grupo de no lectores	No Lectora de Yucatán	No Lectora de Nuevo León	No Lectora de Sonora	No Lector de CDMX	No Lectora de Guanajuato	No Lectora de Tamaulipas	No Lectora de Coahuila
Edad:	47 años	43 años	50 años	41 años	35 años	52 años	20 años
Lugar de Nacimiento:	Mérida, Yucatán	Monterrey, N. L.	Hermosillo, Sonora	Monterrey, N.L.	Zacatecas	Reynosa, Tamaulipas	Monterrey, N.L.
Lugar de Residencia actual:	Mérida, Yucatán	Monterrey, N.L.	Hermosillo, Sonora	CDMX	Irapuato, Guanajuato	Reynosa, Tamaulipas	Saltillo, Coahuila
¿Cuál es tu nivel de escolaridad?	Licenciatura	Maestría	Licenciatura	Ingeniería	Maestría	Licenciatura	Estudiante de Licenciatura
¿Cuál es tu actividad laboral o profesional?	Ama de Casa	Trabaja en comercializadora de material eléctrico	Bienes Raíces	Ingeniero Mecánico Administrador	Consultor en comercio exterior	Asesor financiero	Estudiante de Mercadotecnia
¿Cuál es el rango de tu ingreso mensual?	Más de 30,000 pesos	Más de 30,000 pesos	Menos de 20,000 pesos	Más de 30,000 pesos	Más de 30,000 pesos	Más de 30,000 pesos mensuales	Estudia

Como se puede observar en las tablas, la mayoría de los voluntarios que participaron como sujetos de estudio en esta investigación fueron mujeres, solamente hubo un voluntario hombre no lector. Así mismo se observa que todos los participantes tienen nivel de escolaridad universitario y cuentan con licenciaturas o ingenierías, a excepción de una participante no lectora quien aún es estudiante de licenciatura.

Dentro de la muestra una lectora y dos no lectores tienen además el grado de maestría. La mayoría de los participantes tienen ingresos mensuales de más de 30,000 pesos mexicanos, mientras que dos lectores y un no lector tienen

ingresos de menos de 20,000 pesos mensuales. A pesar de que no en todos los casos el lugar de nacimiento coincide con el lugar de residencia actual de cada participante, todos los sujetos comentaron haber crecido la mayor parte de su vida en el Estado en donde reportan su residencia.

Cabe mencionar que a los participantes se les pidió su consentimiento para grabar antes y durante la entrevista, de modo que quede evidencia de su autorización. Las reuniones se programaron por whatsapp con cada uno de los participantes, por ese medio se les explicó el propósito de la entrevista y se acordó un día y hora para conectarse por zoom.

Las entrevistas fueron grabadas con el consentimiento de cada participante para posteriormente transcribirlas y poder realizar el análisis de los datos. Posteriormente se les envió un correo como agradecimiento por su participación y detalles acerca del avance de la investigación, a fin de ser transparente con los resultados.



## CAPÍTULO IV. ANÁLISIS DE RESULTADOS

Este capítulo aborda el análisis de las entrevistas a los sujetos de estudio, conocer las historias de vida enfocadas a la percepción individual sobre la lectura favorecerá el entendimiento de los factores que inciden en los lectores y no lectores. Por medio de una narrativa, se exponen las respuestas de cada uno de los participantes en cada una de las diferentes categorías, así se realiza un análisis de los discursos, con el fin de conocer más acerca de las experiencias, eventos, personas que influyeron en los participantes a lo largo de sus vidas.

Para fines de esta investigación se utilizará como marco metodológico la fenomenología. Esta corriente de corte cualitativa fue fundada por Edmund Husserl y estudia las maneras en que experimentamos diferentes fenómenos. El propósito no consiste en encontrar la esencia singular o común, sino en encontrar la variación (Álvarez–Gayou, 2003).

Para este estudio se utilizará una muestra no probabilística por conveniencia y voluntaria de un grupo de adultos participantes de un club de lectura virtual formado a raíz de la pandemia para los que se perciben como lectores, y se aplicará muestreo de referencia en cadena para reclutar a los adultos que se perciben como no lectores, esto con el fin de conservar las mismas diferencias entre las mismas regiones de México. Se seleccionaron participantes de 7 diferentes Estados de la República: CDMX. Nuevo León, Guanajuato, Yucatán, Sonora, Coahuila y Tamaulipas.

Según Hernández–Sampieri y Mendoza (2018), el tamaño de una muestra común para un estudio cualitativo de tipo fenomenológico es de diez casos, se

reclutará un total de catorce participantes, para lograr un balance entre siete participantes que se percibían como lectores y siete que se percibían como no lectores. Se realizaron catorce entrevistas, utilizando la guía de preguntas (Ver Apéndice) como instrumento para esta investigación de tipo fenomenológica.

Para llevar a cabo el procesamiento de los datos recabados por medio de las entrevistas, se utilizó la herramienta digital ATLAS.ti (V7.0), que permitió elaborar tablas y gráficos para el análisis de la información cualitativa.

Para la codificación abierta con la segmentación por categorías se determinaron las siguientes 9 variables:

1. Tipos de lecturas
2. Acceso a material de lectura
3. Posibilidad de elección
4. Exposición a lecturas en voz alta
5. Influencia de terceros
6. Experiencias positivas
7. Experiencias negativas
8. Opiniones sobre factores que inciden
9. Percepción lectora

Las historias del grupo de lectores y no lectores son la parte central de este estudio, es por eso por lo que a continuación se realiza una descripción por variable y por participante, de modo que se utilice la narración cualitativa de estas historias que darán vida a las categorías y códigos enumerados anteriormente y capturarán el “fenómeno” de ser un lector o un no lector.

Las matrices de citas por variable se encuentran en la parte de los Apéndices (Apéndice 4).

#### **4.1. Tipos de lecturas**

Una de las preguntas dentro de la guía para llevar a cabo las entrevistas abordaba la variable de los tipos de lecturas que realizan o que realizaron a lo largo de su vida los lectores y no lectores respectivamente.

En el caso de los no lectores, el participante de CDMX comentó que al llegar a su oficina lo primero que hace es el leer el periódico universal, el financiero, noticias y a veces lee cosas sobre deportes. La no lectora de Coahuila compartió que la mayoría las lecturas que hace son cosas que le encargan por parte de la escuela. La no lectora de Guanajuato afirmó que el tipo de lecturas que realiza son para el trabajo, para estar actualizada. La participante no lectora de Nuevo León usualmente lee blogs, noticias y algunos libros recomendados, pero nunca los termina. La no lectora de Sonora comentó que a lo largo de su vida leyó enciclopedias y algunos cuentos infantiles y que actualmente lee noticias. La no lectora de Tamaulipas no hizo comentarios sobre este rubro durante la entrevista y por último la no lectora de Yucatán comentó que le gusta leer novelas históricas y románticas, pero que en realidad no lo hace.

En el caso de los lectores, la participante de CDMX compartió que disfruta leer libros de cualquier género mencionó la novela y la novela histórica. La lectora de Coahuila mencionó algunos clásicos, novelas, revistas y series de libros de misterio. La lectora de Guanajuato mencionó que el tipo de lectura que realiza por

placer es la novela y cualquier libro en general, mencionó que de niña tuvo acceso a colecciones de libros infantiles. La lectora de Nuevo León afirmó que los tipos de lectura que hace han ido cambiando a lo largo de su vida y que actualmente disfruta leer novelas históricas, y libros de temas que abordan la psicología, no de autoayuda, pero sí de acerca de cómo funciona la mente y cómo reaccionamos a lo que nos pasa. La lectora de Sonora compartió que ella se definió a sí misma como lectora a partir de la pandemia, el tipo de lecturas que realiza son sobre su trabajo en el área de psicología y los libros que se discuten en el club de lectura. La lectora de Tamaulipas mencionó libros de ficción y algunos géneros variados como novela romántica, de terror y algunos clásicos. Por último, la lectora de Yucatán hizo referencia a libros principalmente de novela histórico o de historias que tienen datos reales y en su infancia disfrutaba leer adaptaciones infantiles de los libros clásicos.

Lo que se puede concluir a partir de las respuestas a esta variable, es que los tipos de lectura que realizan los no lectores están más enfocados a lecturas de noticias, blogs o profesionales, que buscan informarse o actualizarse, mientras que las de los lectores se enfocan en libros y lectura por placer. Esto apoya lo que lo que autores como Chartier & Hébrard (2000) sugieren sobre la importancia de promover el gusto o placer por leer, para fomentar la formación de más lectores.

## 4.2. Acceso a material de lectura

Otra de las preguntas y variable que se abordó durante las entrevistas es investigar el acceso a material de lectura que tuvieron los lectores y no lectores a lo largo de su vida, en las diferentes etapas y ambientes.

En el caso de los no lectores, el participante de la CDMX comentó que en la infancia tuvo acceso a comics y libros de adultos que tenían sus padres, no recordó si había libros en su casa o en la escuela para leer. La no lectora de Coahuila recordó que, si tuvo algunos libros para niños en la infancia y una biblia ilustrada, en su adolescencia también tuvo acceso a libros y cuando lo hizo si leyó. La no lectora de Guanajuato compartió que solamente tuvo acceso a libros escolares. La participante no lectora de Nuevo León comentó que, aunque sí tuvo acceso a material de lectura nunca encontró algún libro que le gustara. La no lectora de Sonora mencionó que solamente tuvo acceso a libros de texto escolares y enciclopedias, pues lo cuentos infantiles lo escuchaba en toca disco, sin el libro. La no lectora de Tamaulipas solo recuerda un libro de la pequeña Lulú en su infancia y por lo demás solo los libros de texto escolares. Y por último la no lectora de Yucatán compartió que tuvo a acceso a enciclopedias básicamente.

En el caso de los lectores, la participante de CDMX comentó que en la infancia si tuvo acceso a libros, colecciones de libros infantiles cortos y biblias animadas. La participante lectora de Coahuila si tuvo acceso siempre a libros, novelas y cuentos clásicos, menciona el librero de su padre con una gran cantidad de títulos a los que ella tenía acceso también. La lectora de Guanajuato compartió que ella tuvo muchos libros en su casa y que había libreros en los cuartos de sus

padres, en su propio cuarto tenía tres libreros gigantes y en las áreas comunes también. La lectora de Nuevo León recordó que su madre tenía muchos libros y que ella tenía acceso a ellos, así se convirtió en lectora. La participante lectora de Sonora mencionó que, aunque no recuerda mucho acceso en la infancia, si tuvo acceso a los libros de Mafalda y luego en la adolescencia tuvo acceso a novelas y libros clásicos. La lectora de Tamaulipas mencionó que sus abuelos tenían bibliotecas muy grandes y así tuvo acceso. Por último, la lectora de Yucatán mencionó que su papá tenía una biblioteca muy amplia en su casa y si tuvo acceso a muchos libros. Así mismo comentó que en la escuela también tuvo acceso a libros de literatura universal y clásicos.

Para concluir, es muy evidente que, en la variable de acceso a material de lectura, los no lectores tuvieron acceso limitado, la mayoría mencionó libros de textos y escolares o enciclopedias. Por otra parte, los lectores tuvieron mayor acceso a material de lectura mencionando, bibliotecas y libros en casa. Este hallazgo, resulta relevante, puesto que, en México, según las encuestas MOLEC, uno de los grandes problemas es que los libros son caros, no todas las personas tienen el poder adquisitivo, para armar una biblioteca en casa o bien, la cultura de visitar bibliotecas públicas. Así mismo, resulta relevante señalar que los participantes mencionaron que en la escuela tuvieron poco acceso ya que solo existían los libros de texto como material de lectura.

### 4.3. Posibilidad de elegir

En la guía de preguntas se incluyó también como variable la posibilidad para elegir lo que se quiere leer o no, como una de las preguntas en las entrevistas para lectores o no lectores. La posibilidad de elegir es un componente importante en la lectura, ya que como lo menciona Garrido (1998) realizar el acto de leer de manera voluntaria, respetando los gustos e intereses de quien decide hacerlo, describe a un lector auténtico.

En el caso de los no lectores, el participante de la CDMX no hizo ningún comentario al respecto, puesto que no recuerda haber tenido esa posibilidad. La no lectora de Coahuila comentó que en la escuela les asignaban libros y no les daban la opción de elegir. La no lectora de Guanajuato no recordó tener esa posibilidad. La participante no lectora de Nuevo León respondió que no ha encontrado aún el libro adecuado. La no lectora de Sonora no recuerda haber tenido la posibilidad de elegir material de lectura. La no lectora de Tamaulipas comenta que en casa de los abuelos había libros, pero no menciona nada sobre elegirlos. Y por último la no lectora de Yucatán recordó haber elegido algún libro en la escuela, pero nada profundo o significativo.

En el caso de los lectores, la lectora de CDMX mencionó que si ha tenido la oportunidad de elegir los libros que lee. La lectora de Coahuila mencionó que en la escuela no permitían elegir, pero que ella si podía hacer fuera de este contexto. La lectora de Guanajuato recordó como en la infancia, tenía posibilidad de elegir los libros que sus padres le leían, sin embargo, no recuerda que le hayan permitido elegir en la escuela. La lectora de Sonora menciona que en la escuela la

oportunidad de elegir era en los mismos libros de texto que no se disfrutaban, en la adolescencia y en la juventud ella elegía los libros que quería leer. La lectora de Tamaulipas mencionó en este punto la falta de bibliotecas para reforzar la posibilidad de elegir, ella sí puede elegir ahora que leer. Y por último la lectora de Yucatán mencionó que el hecho de que desde chica pudiera escoger los libros que quería leer la formó como lectora.

Como conclusión esta variable tuvo una alta incidencia en los lectores y muy baja en los no lectores, incluso algunos participantes lectores atribuyeron la posibilidad de elegir como uno de los factores que los ayudaron a acercarse a los libros de maneras positivas. Una peculiaridad de esta variable es que los participantes de ambos grupos comentaron las pocas posibilidades de elegir que brinda la escuela, ya que la gran mayoría de estas experiencias ocurrieron en otros contextos. Con este hallazgo, será necesario retomar las encuestas del MOLEC y analizar más a fondo los programas educativos de la SEP, para generar estas experiencias dentro y fuera del ambiente escolar.

#### **4.4. Exposición a lecturas en voz alta**

Otra de las variables que se incluyó en la guía de preguntas fue la exposición de lecturas en voz alta por parte de los padres, abuelos, maestros o cualquier otra persona que les hubiera leído un libro a lo largo de sus vidas. En el caso de los no lectores, el participante de la CDMX no recuerda que le hayan leído en voz alta. La no lectora de Coahuila tampoco recuerda que le hayan leído en la infancia. La no lectora de Guanajuato afirmó que nadie le leyó en voz



alta. La no lectora de Nuevo León no hizo ningún comentario al respecto. La no lectora de Sonora indicó que su papá le ponía cuentos en una toca disco y ella los escuchaba, pero nunca le leyó. La lectora de Tamaulipas tampoco recordó que alguien le leyera y por último la no lectora de Yucatán afirmó que nadie le leyó, recordando que tal vez su abuelito pudo haberle relatado algún cuento o anécdota.

En el caso de los lectores, la participante de CDMX mencionó que su papá le leía en voz alta. La lectora de Coahuila comentó que uno de sus hermanos le leía y le contaba cuentos. La lectora de Guanajuato compartió que su mamá le leía cuando era chiquita. La lectora de Nuevo León comentaba que su abuelita le contaba cuentos, sin embargo, aunque los papás eran lectores, no le leían. La lectora de Tamaulipas no recordó que alguien le leyera en la infancia, y por último la lectora de Yucatán mencionó a una tía que era poetisa y que les leía poemas y ella anotaba frases en una libreta que aún conserva.

Como conclusión la variable de la lectura en voz alta estuvo presente de mayor manera en el grupo de los lectores, cuatro de los siete lectores recordaron esta experiencia en la infancia, mientras que cero de los siete no lectores recordó haber estado expuesto a lecturas en voz alta a lo largo de su vida. Al conectar este hallazgo con la literatura y autores como Trelease (2006) o con Fox (2008), la lectura en voz alta es una práctica que acerca a las personas a la lectura, pues se convierte en un medio poderoso para modelar comportamientos lectores, inspirar, recomendar libros y para provocar un acercamiento estableciendo vínculos afectivos, si es realizado en un ambiente placentero y positivo. Este hallazgo propone que la lectura en voz alta no es una práctica frecuente en los ambientes familiares o escolares en México y que pudiera llegar a tener un efecto positivo en

la formación de lectores, en caso de implementarse de manera consistente en los hogares y en las escuelas.

#### 4.5. Influencia de terceros

La influencia de terceras personas es otra de las variables que se incluye en la guía de preguntas, de modo que los participantes compartieron si hubo alguna persona o personas que influyeran en su percepción como lectores o no lectores a lo largo de su vida.

En el caso de los no lectores, el participante de la CDMX narró como su mamá era muy lectora sin embargo él se fue por otro camino y no influyó en él para percibirse como un lector, mencionó que leyó el libro de *El Alquimista*, por haberlo visto en casa de un amigo y lo pidió prestado. La no lectora de Coahuila comentó que a pesar de que sus padres trataron de inculcarle el hábito, pidiéndoles que leyeran en verano si lo hacía, pero una vez entrando en la escuela se terminaban las oportunidades de leer. La no lectora de Guanajuato mencionó a una amiga que trató de acercarla a la lectura, y lo recuerda como algo positivo, sin embargo, no sostuvo el hábito, mencionó que su mamá la obligaba a leer y reflexionó que tal vez fue por eso por lo que se alejó de la lectura. La no lectora de Nuevo León no recordó a nadie que la influenciara, en este rubro reflexionó acerca de la importancia que tiene el ejemplo en la formación lectora. La no lectora de Sonora mencionó contundentemente que nadie le inculcó la lectura e hizo énfasis en la importancia de inculcarla desde la infancia. La no lectora de Tamaulipas mencionó que, aunque su abuelito tenía una biblioteca, ella nunca mostró interés

en acercarse a la lectura, incluso comentó que sus lecturas siempre fueron obligadas, le pedían hacer fichas bibliográficas en la escuela y que tal vez eso influyó en que nunca mostrara interés, y por último la no lectora de Yucatán dijo que a sus papás no les gustaba la lectura y no se la inculcaron y desearía poder tener ese amor por los libros.

En el caso de los lectores, la lectora de CDMX mencionó a su mamá, su hermano y su abuelita como personas que la influyeron en su formación lectora, ella mencionó como las escuelas en países como Canadá o Estados Unidos invitan a los niños a escoger libros y leer, situación que no ocurre en las escuelas en México. La lectora de Coahuila compartió que su hermano influyó mucho en su formación lectora, ya que él le enseñó a leer, así como su papá, ella afirma que definitivamente el haber tenido a esas personas en su vida influyó de gran manera en su gusto por la lectura y los libros, inclusive comentó cómo es que ella al formar clubes de lectura en su ciudad también ha influido en que otras personas se conviertan en lectoras. La lectora de Guanajuato mencionó a miembros de su familia como lectores, sus hermanos, sus primos, tíos, y principalmente su mamá. Así también mencionó a dos maestras a lo largo de su vida escolar, pero al final reflexiona que el gusto y hábito lo adquirió en su familia. La lectora de Nuevo León invariablemente recuerda a su mamá como la persona que influyó en su formación lectora, el haber recibido el modelo de su madre fue lo que la acercó a los libros, así mismo menciona amigas lectoras que recomiendan y hablan de libros, incluso menciona en particular a una amiga muy lectora que vivía en Estados Unidos y hace referencia como en las escuelas de allá si promueven la lectura. La lectora de Sonora afirmó que fue su papá quien influyó en ella para convertirse en lectora,

comenta que fue él quien plantó la semilla al comprarle los libros de Mafalda, más adelante en su adultez fue Nora la líder del club de lectura quien hizo que retomara el hábito y el gusto por leer. La lectora de Tamaulipas mencionó amigos e incluso un exnovio quien la influyó para acercarse a los libros y la lectura, hizo comparaciones con sus hijos en la escuela en Estados Unidos, donde los motivan a leer y con la escuela en México ya que ella no recuerda ni un solo maestro que la haya influido positivamente en su formación como lectora, tampoco mencionó de alguno que la haya influido de manera negativa, simplemente no fue algo que recordara como significativo. Por último la lectora de Yucatán menciona a su marido como una persona que ha influido en su gusto por la lectura, su tía que les leía poemas y su papá, menciona la importancia de los clubes de lectura y a lo largo de su vida recordó a algunas maestras que leían los clásicos, pero que a los demás no les gustaban y los atormentaban pidiéndoles que leyeran en griego y en latín y los influyó de manera negativa, sin embargo en el caso de ella al tener más influencias positivas fuera del contexto escolar, no le afectó.

Como conclusión, esta variable resultó altamente significativa ya que los no lectores compartieron que tuvieron muy pocas influencias de terceros a lo largo de su vida resaltan que las personas que los obligaron a leer o realizar actividades como fichas bibliográficas influyeron en su percepción como no lectores. La gran mayoría lamentó no haber tenido mejores influencias para adquirir el hábito de lectura. Por el contrario, todos los lectores recordaron a miembros de su familia o amigos que influyeron de manera positiva en su formación lectora, hicieron referencia como la escuela en México no influyó en la adquisición de este hábito, incluso mencionan como, a pesar de algunas malas experiencias como por

ejemplo las lecturas obligadas, los reportes o ensayos asignados, si se convirtieron en lectores por las influencias positivas fuera del contexto escolar. Esto se conecta con las teorías de autores como Rojas & Valera (2007) e incluso el mismo Freire (1990) que hablan acerca de las corrientes humanistas como puentes para la vinculación del aprendizaje con las relaciones humanas. Nadie puede transmitir, lo que no tiene, es por eso por lo que el rol de los docentes, padres de familia, adultos de autoridad o incluso los pares sean modelos de lo que significa ser un lector auténtico. Este hallazgo refuerza la idea de que es por medio del vínculo afectivo que conectamos nuestras experiencias y adoptamos comportamientos, hábitos y aprendizajes.

#### **4.6. Experiencias positivas**

Durante las entrevistas semi estructuradas, se les pidió a los participantes que recordaran experiencias positivas con la lectura en las diferentes etapas de su vida, y en diferentes contextos, tanto lectores como no lectores compartieron sus historias.

En el caso de los no lectores, el participante de CDMX recordó los concursos de velocidad lectora en la escuela, lo recuerda como algo positivo, porque él era bueno en eso, sin embargo, comentó que eso no lo hizo ser aficionado a la lectura. Compartió algunos libros que lo marcaron a lo largo de su vida y cómo leía en inglés y en español y eso lo hacía sentir bien, sin embargo, no sostuvo el hábito de leer. La no lectora de Coahuila recordó una experiencia cuando se fue de intercambio a Estados Unidos y había muchos libros en la

escuela, es la etapa de su vida cuando más leyó libros, así como cuando un verano leyó un libro completo recomendado por su mamá, sin embargo, no volvió a pasar. La no lectora de Guanajuato mencionó la experiencia con su amiga y su compañera de cuarto como una experiencia positiva con los libros, pues ellas hablaban de los libros y la incitaron a querer leer. La no lectora de Nuevo León recordó como en la escuela la felicitaban en clase de literatura por tener buena ortografía, hacía buenos resúmenes y ensayos así que obtenía buenas calificaciones, eso para ella fue algo positivo, sin embargo, esa experiencia, no fue lo suficientemente significativa para acercarla a la lectura. La no lectora de Sonora no recordó experiencias positivas con la lectura a lo largo de su vida al igual que la no lectora de Tamaulipas, y por último la no lectora de Yucatán comentó que en una ocasión leyó el libro de *El Principito* y algunos libros históricos que la hicieron querer aprender más sobre el tema.

En el caso de los lectores, la participante de CDMX comentó que la experiencia positiva de descubrir un mundo nuevo y nuevas experiencias a través de un libro que tú elegiste hacer que leer sea un placer. La lectora de Coahuila compartió múltiples experiencias positivas, como cuando de niña los libros la acompañaban y se metía en la fantasía y en las historias, así como experiencias muy positivas en clubes y círculos de lectura, comentó como sus hijas cuando viajaron al extranjero tuvieron experiencias muy positivas con los libros en las escuelas de Estados Unidos y Canadá, contrarias a las que se tienen en las escuelas en México, marcando un antecedente importante acerca de la posibilidad de recibir una educación privilegiada fuera del país. La lectora de Guanajuato compartió experiencias en familia, en los viajes y como se intercambiaban libros

entre primos y miembros de la familia, recordó una experiencia positiva con una maestra que les contaba los hechos históricos como historias y les transmitió su pasión por la materia de historia, no tanto por la lectura, reflexionó acerca de cómo la posibilidad de elegir lo que quería leer y haber tenido una biblioteca en su cuarto y muchos libros en su casa fue una experiencia muy positiva. La lectora de Nuevo León recuerda que la experiencia haber leído libros desde pequeña y engancharse con las historias que ella elegía y que no tenía que leer, sino que lo hacía solo por el gusto de hacerlo fue muy positivo, la experiencia de compartir libros con su amiga que leía mucho porque iba a una escuela en Estados Unidos, también lo consideró como algo que la marcó y fue muy positivo en su vida. La lectora de Sonora recuerda que todas las experiencias positivas las vivió fuera de la escuela, en su casa, con su papá, así como las conexiones que hacía con los libros y su vida, mencionó el caso de Mafalda y como en un libro a este personaje no le gustaba la sopa y ella se conectó pues tampoco a ella le gustaba, esas experiencias de leer fuera de tareas académicas o por obligación las consideró muy positivas. La lectora de Tamaulipas recordó solamente una experiencia positiva en la escuela, que era cuando le tocaba leer las efimeridades y la felicitaban por hacerlo muy bien, sin embargo, las experiencias que vivió fuera de la escuela, como la de leer, comentar y recomendar libros con sus amigos las recuerda como muy positivas. Por último, la lectora de Yucatán recordó como experiencias positivas el haber leído libros en la infancia, de haber tenido mucho acceso y de haber podido elegir lo que ella quería leer, así como su participación en clubes y círculos de lectura.

Como conclusión las experiencias positivas que compartieron los no lectores, tuvieron que ver con la posibilidad de haber podido leer un libro completo en sus vidas, el haber tenido acceso a más libros en otro país, el haber conectado con otra persona por medio de un libro o de la lectura, y algunas en la escuela donde se reconocían buenos en alguna habilidad relacionada con la lectura, sin embargo, estas últimas experiencias, aunque positivas, no influyeron en su percepción como lectores. Este hallazgo es muy significativo, puesto que no bastan las experiencias positivas por sí mismas para formar lectores, es posible que tengan que existir factores adicionales para que una persona encuentre sentido y relevancia en estas experiencias para percibirse como un lector. Por otro lado, los lectores, compartieron muchas experiencias positivas, ninguna dentro del contexto escolar y tienen que ver con la posibilidad de conectarse con las historias, con la posibilidad de haber tenido mucho acceso y la oportunidad de elegir lo que querían leer. Los clubes de lectura tuvieron alta incidencia en este grupo como experiencias positivas.

#### **4.7. Experiencias negativas**

Tal y como se pidió a los participantes que compartieran experiencias positivas con la lectura, se les pidió también que compartieran las negativas, con el fin de entender un poco mejor este fenómeno. El significado que por lo general le damos a las experiencias que vivimos tiene que ver con la manera en la percibimos al mundo, por lo que resulta interesante indagar acerca de cuáles son



aquellas experiencias que, en lugar de acercar, alejaron a los participantes de la lectura.

En el caso de los no lectores, el participante de CDMX comentó que en la escuela leía porque tenía que hacerlo como parte de los deberes escolares, no por gusto, ni porque así lo quisiera. Así mismo comentó que comenzó a leer un libro en inglés que era muy difícil para él y que estaba por encima de sus capacidades lectoras así que eso lo desmotivó y lo hizo tener una experiencia negativa. La no lectora de Coahuila comentó que en la escuela les daban lecturas asignadas y no les permitían elegir, todos debían leer lo mismo de manera obligatoria, así mismo recordó como algo muy negativo que en la secundaria los hacían escribir reseñas, resúmenes y fichas bibliográficas que en realidad la hartaban y la hicieron alejarse de la lectura. La no lectora de Guanajuato comentó que en el trabajo lee mucho y que no le quedan ganas de seguir leyendo por placer, prefiere pasar el tiempo en internet o haciendo otra cosa, así que eso podría considerarse como algo negativo. La no lectora de Nuevo León comentó que, aunque no tienen el recuerdo de una mala experiencia en particular si puede aportar que el hecho de que en las escuelas obliguen a leer y la lectura sea solamente hecha con el fin de cumplir tareas, inconscientemente pudo haberla alejado de la lectura. La no lectora de Sonora no recordó ninguna experiencia negativa, sin embargo, comentó que nunca le inculcaron la lectura. La no lectora de Tamaulipas compartió algunas experiencias negativas en donde la lectura le resultaba muy retadora pues no retenía la información, incluso llegó a terminar con una relación por miedo a tener que discutir una lectura por placer. La lectura le resultaba intimidante y nunca se sintió motivada, solamente lo hacía por obligación y con fines de cumplir requisitos

escolares. Por último, la no lectora de Yucatán comentó que las experiencias negativas tenían que ver cuando le pedían leer un libro muy extenso y con letras muy chiquitas, la desmotivaba y prefería no hacerlo.

En el caso de los lectores, la participante de CDMX compartió como experiencia negativa cuando de pequeña leyó un libro con un tema que no fue apropiado para su edad y que la dejó muy afectada emocionalmente durante algunos días. La lectora de Coahuila comentó que, en alguna etapa de su vida, cuando sus hijas eran pequeñas abandonó por completo el hábito de leer, pero que su esposo la animó a retomarlo, así mismo compartió algunas experiencias negativas en clubes de lectura en donde los participantes eran muy herméticos o elitistas y fue por eso por lo que decidió formar uno propio. Compartió también que ha querido medio obligar a sus hijas a que lean en vacaciones, pidiéndoles resúmenes y que no ha funcionado. La lectora de Guanajuato fue muy contundente al responder las experiencias negativas que ha vivido con la lectura han sido cuando la han obligado a leer, pues eran lecturas tediosas, pesadas o que no eran de su interés y hacían que odiara el contenido de esa materia en la escuela. La lectora de Nuevo León comentó que jamás ha tenido una experiencia negativa con la lectura, lo único que pudo recordar es haber leído algo que no le gustara y que por fuerza había que hacerlo para cumplir con deberes escolares y que el fin de esas lecturas obligadas nunca fue inculcar el gusto por leer. La lectora de Sonora recuerda que no disfrutaba leer los libros de texto de la escuela, le resultaban tediosos y había que aprender cosas de memoria, eso lo recuerda como algo negativo, puesto que no disfrutaba esas lecturas. La lectora de Tamaulipas comentó que no recuerda una experiencia negativa en particular con

la lectura, sin embargo, reflexionó acerca de las lecturas por obligación en la escuela y que no la motivaban a leer, sino que lo hacía solo por cumplir. Por último, la lectora de Yucatán recordó que en la escuela la pusieron a leer pasajes de la biblia en griego y en latín, y planteó como esa experiencia con un maestro tan aburrido, le quitó por completo la motivación de aprender sobre un tema tan interesante.

Como conclusión esta variable incide en los dos grupos al mencionar en su mayoría las experiencias negativas en la escuela. Las lecturas de libros de textos, las lecturas obligadas, los resúmenes, ensayos y fichas bibliográficas a partir de las lecturas, las refieren como experiencias negativas que los alejaron de los libros y la lectura. Tanto lectores como no lectores coinciden en que la escuela en México no influyó de manera positiva y que por el contrario les ofreció en su mayoría experiencias negativas con la lectura. Este hallazgo resulta significativo, puesto que la mayoría de los participantes hicieron referencia a la obligatoriedad de las actividades relacionadas con la lectura, los reportes, las tareas y en general a la falta de estímulos para encontrar libros adecuados dentro del ambiente escolar. Esto se conecta con las teorías de autores como Morán Oviedo (2015) que habla acerca de que la falta de interés por estas actividades es porque los estudiantes no logran establecer una conexión con sus realidades, en otras palabras, no encuentran un sentido en las lecturas, no son auténticas, ni logran conectarlas con sus vidas, es por eso por lo que resultan irrelevantes e incluso negativas.

#### 4.8. Opinión sobre factores que inciden

A todos los participantes dentro de la entrevista se les preguntó acerca de su opinión sobre los factores que inciden en la formación de lectores, en otras palabras ¿cómo creen ellos que podemos formar a más lectores en México?, basado en sus experiencias personales ofrecieron las siguientes respuestas.

En el caso de los no lectores, el participante de la CDMX comentó que comenzar a inculcar la lectura desde casa y en edades tempranas, puede ayudar, así como bajar el uso de los electrónicos como el iPad y ofrecer más experiencias con la lectura, sin hacerlas forzadas u obligadas. La no lectora de Coahuila en definitiva mencionó que es importante dar acceso y elección de libros en las escuelas y fomentar la lectura desde pequeños y en casa. La no lectora de Guanajuato mencionó que es importante destinar tiempo y que sea una actividad que genere interés. La no lectora de Nuevo León afirmó que es necesario empezar desde la infancia, nunca hacer de la lectura una tarea obligatoria y tener buenos ejemplos que influyan de manera positiva. La no lectora de Sinaloa mencionó que el papá de los padres es importante en la formación de lectores, así como el de la escuela y que debe haber iniciativas y planes para el fomento de la lectura y no solo por obligación o para obtener buenas calificaciones. La no lectora de Tamaulipas mencionó que en muchas ocasiones la formación de un lector depende de sus intereses o habilidades, en su caso no sintió que la lectura fuera su fuerte, puesto que batallaba para retener información, sin embargo, menciona que la escuela puede influir de mejor manera para fomentar la lectura dando acceso a los libros de maneras más positivas y no por obligación. Y por último la

no lectora de Yucatán compartió que lo importante es encontrar el libro adecuado, uno que pueda enganchar a la persona para poder convertirse en lector y comentó que ojalá alguien pudiera ayudarla a encontrar el amor por la lectura.

La opinión de los no lectores resulta sumamente relevante en este estudio y en particular en esta variable, pues las opiniones de los participantes se alinean con la literatura, además en sus respuestas denotan un nivel de conciencia crítica puesto que en general, saben qué los haría más propensos a ser lectores y, por lo tanto, su aporte enriquece la investigación cualitativa.

En el caso de los lectores, la participante de CDMX afirma que el hábito comienza en casa y que debería seguirse reforzando en la escuela, que es importante el ejemplo y tener acceso a buenos libros de calidad que logren conectarse con el lector, sobre todo en etapas tempranas, comenta que el acceso y la posibilidad de elegir basados en los intereses de los estudiantes sobre todo en las escuelas podría fomentar el desarrollo de más lectores. La lectora de Coahuila opinó que la lectura nunca debería ser obligatoria, ni asignada como una tarea, ofreció ejemplos de cómo en países como Canadá y Estados Unidos si ofrecen suficiente acceso a los libros y posibilidades de elegir y eso ayuda en la formación de lectores, así mismo mencionó el ejemplo como otro factor importante. La lectora de Guanajuato opina que las personas deben estar rodeadas de libros desde pequeños para que se despierte la curiosidad por el objeto. Así como que las familias deben motivar y exponer a los niños a los cuentos y las historias fomentando las recomendaciones de libros en cualquier etapa de la vida también

puede ayudar a alguien a convertirse en lector, encontrar un libro que sea adecuado y logre enganchar, sin necesidad de obligar o imponer la lectura, ella opina que más que empujar a la lectura hay que acompañar. La lectora de Nuevo León opinó que es necesario permitir elegir, sin imponer, buscar libros y lecturas con base a los intereses personales y dar acceso en todo momento para sembrar la semilla del amor por la lectura, afirmó que la escuela debería proporcionar todas estas experiencias pues es ahí donde pasamos la mayor parte de nuestro tiempo. La lectora de Sonora aportó que para formar lectores es necesario ver la lectura como una actividad placentera y divertida y alejar la idea de que la lectura es una obligación escolar que solamente sirve para estudiar, es importante sembrar la semilla del amor por la lectura desde la infancia a través del ejemplo que es clave en la formación de lectores. La lectora de Tamaulipas dice que para formar lectores es necesario tener la motivación a leer y el acceso a los libros por medio de bibliotecas, comentó como sus hijas se han acercado a la lectura visitando bibliotecas en Estados Unidos, menciona que en México las bibliotecas no son tan populares, mientras que en otros países si lo son, y personas de todas las edades tienen acceso a material de lectura de calidad. Por último, la lectora de Yucatán comentó que hay que leer por el puro placer de hacerlo, dar la libertad de elegir qué leer, dar acceso a los libros incluso por medio de la tecnología, con el uso del Kindle y plataformas de libros electrónicos, en su opinión las escuelas deberían motivar a los niños a leer no por obligación, sino por gusto, en todas las etapas de la vida, la adolescencia y la juventud para poder encontrar libros adecuados y así la riqueza de la palabra escrita.

En conclusión, la opinión acerca de los factores que inciden en la formación de lectores coinciden en ambos grupos, esto tiene que ver con el acceso a los libros, aspecto que se relaciona con las encuestas realizadas por MOLEC, la posibilidad de elegir, la influencia de terceros o el ejemplo, estas dos últimas alineadas a la teorías sobre las corrientes humanistas. Ambos grupos coinciden en que los lectores se forman en la casa en edades tempranas y que la escuela debería continuar formando lectores evitando ver la lectura solamente como una tarea o una obligación académica, esto también se alinea a lo que proponen autores como Morán Oviedo (1995), Freire (1990) entre otros. Los dos grupos hablaron acerca de encontrar el libro adecuado y que se pueda transmitir el placer de leer en todos los contextos y etapas de la vida. Estos hallazgos además de relacionarse con la literatura y con autores como Garrido (1998) acerca de la importancia de desarrollar el gusto y el hábito de la lectura. Estas opiniones reafirman los hallazgos de esta tesis y enriquecen las conclusiones y recomendaciones de esta investigación.

#### **4.9. Percepción sobre la lectura**

Dentro del estudio, se consideró relevante que los participantes compartieran que es para ellos un lector, de modo que pudieran justificar de manera más informada su propia percepción como lectores o no lectores.

En el caso de los lectores, el participante de la CDMX describió al lector como alguien que se apasiona por la lectura, que le gusta y disfruta leer como un pasatiempo o como parte de sus hobbies, en su caso él no se considera un lector

porque no lee mucho, en su opinión él se fue más por el lado de los números y no tanto por la palabra escrita. La no lectora de Coahuila dijo que un lector es alguien que lee libros frecuentemente, ella no se considera lectora porque no dedica el tiempo para leer libros y siente que no tiene el hábito. La no lectora de Guanajuato mencionó que para ella un lector, es alguien que disfruta leer, que lo relaja, lo entretiene y lo mantiene informado, en su caso ella dice que lee mucho para su trabajo y que el tiempo que le queda prefiere destinarlo a otro tipo de actividades, pues fuera del trabajo no invierte tiempo en leer por placer. La no lectora de Nuevo León dice que para ella un lector es alguien le gusta leer por interés y se interesa en temas diversos, en su caso no se considera una lectora porque nunca ha podido terminar un libro completo, no se mantiene interesada en la lectura, solamente lee por necesidad, para estar informada pero no por placer. La no lectora de Sonora dijo que un lector es alguien que le gusta leer y que incluso lo ve como una terapia, ella no se considera una lectora porque no tienen el hábito de leer, se queda dormida y no logra engancharse más allá de la página de un libro. La no lectora de Tamaulipas dice que un lector es alguien que está leyendo libros continuamente y que apenas termina uno, comienza otro nuevo, en su caso ella no se considera lectora porque siempre batalló mucho con su memoria para retener la información de los libros, es por eso por lo que piensa que no tenía las habilidades para engancharse con la lectura. Por último, la no lectora de Yucatán compartió que un lector es una persona muy culta y que su interés en los libros hace que se acreciente la cultura que tiene y los conocimientos acerca de todos los temas, valores y temas relacionados con todo, es alguien que además disfruta leer y lo hace por placer. En su caso no se considera lectora porque no disfruta



leer, inclusive le da flojera y aunque tiene la intención de desarrollar el hábito no ha encontrado aún, un libro adecuado que la enganche.

Nuevamente y al igual que las opiniones, la percepción de los no lectores denotan una conciencia crítica al momento de describir lo que es un lector, a pesar de estar familiarizados con las características, reconocen, no percibirse como tales, e incluso manifiestan en sus respuestas los beneficios y las ventajas de ser un lector. Una de las ideas principales que aportan los no lectores es la importancia de encontrar un libro adecuado que vaya de la mano de sus intereses y que logre engancharlos, esto se relaciona directamente con la variable del acceso a libros o material de lectura, y de la posibilidad de elegir. Esta información provee un aporte acerca de lo que debemos promover en los diferentes ambientes y a lo largo de la vida.

En el caso de los lectores, la participante de CDMX dijo que un lector es alguien que lee libros frecuentemente, ella se considera lectora porque lee tal vez seis libros completos al año. La lectora de Coahuila dice que un lector es alguien siempre lee o que siempre está leyendo algo, ella se considera lectora porque tiene el hábito de leer incluso dice que a veces es más un vicio, y que tiene que leer treinta minutos al día por lo menos. Además, disfruta compartir lo que lee en los círculos de lectura y aprender de las perspectivas de otros lectores como ella. La lectora de Guanajuato dice que un lector es alguien que lee constantemente por lo menos un libro al mes, es alguien que se emociona y le gusta., describe al lector como alguien que le gusta aprender y curiosidad por descubrir. Ella se considera lectora porque lee mucho y lo disfruta, menciona que lee dos o tres libros al mes por gusto y no por necesidad, se define como una lectora por placer.

La lectora de Nuevo León dice que un lector es alguien leer libros de cualquier tipo, ella se considera lectora porque lee por placer, ella desde siempre ha leído revistas y libros además que el hábito lo adquirió desde niña en su casa. La lectora de Sonora mencionó que para ella un lector es una persona que disfruta, que tiene como parte de sus hobbies leer libros, que lo hace como una actividad relajante y de escape. Ella se considera lectora porque disfruta leer, es una actividad que la relaja, le gusta y la divierte, reflexioné acerca de que la pandemia afianzó su hábito lector al participar en el club de lectura virtual y retomar la lectura como una actividad placentera. La lectora de Tamaulipas dijo que para ella un lector es alguien que lee para saber más, por diversión o por placer. Dice que actualmente se considera una lectora y que, aunque mucho tiempo pensó que no lo era, al reflexionar en todos los libros que ha leído a lo largo de su vida, si se percibe como lectora porque disfruta leer. Por último, la lectora de Yucatán dijo que un lector para ella es una persona que lee de una manera consistente, que se acompaña de un libro como actividad recreativa y constantemente lee no de manera esporádica, es alguien que hace a la lectura parte de su rutina. Ella se considera lectora porque no ve su día sin al menos veinte minutos de lectura, es la actividad que más disfruta y puede pasar de tres a cinco horas leyendo, además comentó que ella posee el hábito de la lectura desde muy chica.

Como conclusión en cuanto a la variable de la percepción lectora, todos los participantes pudieron dar su definición de lo que es un lector, en ambos grupos coinciden en que un lector es alguien que disfruta leer y que lee por placer o por gusto. Las percepciones en el grupo de los no lectores se basaron en que no se consideran lectores porque no les gusta, no han encontrado el libro adecuado, el

tiempo o bien prefieren realizar otro tipo de actividades y no poseen el hábito de leer, mientras que, en el grupo de los lectores, todos se consideran poseedores del hábito de la lectura y manifestaron disfrutar los libros y la palabra escrita. En las respuestas, algunos participantes coincidieron en que un lector es aquel que encuentra un libro adecuado y logra engancharse, es por eso por lo que esto se relaciona con las teorías que ofrecen autores como Torres (2004) y Arguelles (2012) acerca de la motivación y el interés en la adquisición del hábito de la lectura, por lo que parte de las acciones a partir de estos hallazgos destacan el ayudar a que las personas amplíen y profundicen sus intereses en la lectura.

#### **4.10 Análisis de resultados en tablas y figuras**

Después de haber presentado los resultados de manera narrativa por participante y por variable, como parte del proceso para el análisis de datos en los estudios cualitativos, se presentan las tablas y figuras que se generaron por medio de la plataforma Atlas ti., con el fin de esclarecer la información obtenida por medio de las entrevistas semiestructuradas.

##### **4.10. 1 Coocurrencias de Datos**

En la Tabla 3 de coocurrencias se presentan las 9 variables establecidas y el número de frecuencias en las respuestas de los participantes:

**Tabla 3**

*Tabla de Coocurrencias. Fuente: Elaboración propia utilizando ATLAS.ti*

Variables	ACCESO A MATERIALES DE LECTURA	EXPERIENCIAS NEGATIVAS	EXPERIENCIAS POSITIVAS	EXPOSICIÓN A LA LECTURA EN VOZ ALTA	INFLUENCIA DE TERCEROS	OPINIÓN SOBRE FACTORES DE INCIDENCIA	PERCEPCIÓN	POSIBILIDAD DE ELECCIÓN	TIPOS DE LECTURA
ACCESO A MATERIALES DE LECTURA		1	14	1	22	30	4	27	32
EXPERIENCIAS NEGATIVAS	1			1	9	12	4	2	2
EXPERIENCIAS POSITIVAS	14				22	7	5	4	9
EXPOSICIÓN A LA LECTURA EN VOZ ALTA	1	1			2				1
INFLUENCIA DE TERCEROS	22	9	22	2		36	5	5	9
OPINIÓN SOBRE FACTORES DE INCIDENCIA	30	12	7		36		21	12	6
PERCEPCIÓN	4	4	5		5	21			7
POSIBILIDAD DE ELECCIÓN	27	2	4		5	12			17
TIPOS DE LECTURA	32	2	9	1	9	6	7	17	

La interpretación a la tabla de coocurrencias nos dice que la variable de acceso a materiales de la lectura tuvo alta coocurrencia dentro de las opiniones que dieron los participantes acerca de los factores de incidencia en los lectores, así mismo en esta misma pregunta hubo alta coocurrencia en la posibilidad de elección y los tipos de lecturas, mientras que se reportó media coocurrencia con la influencia de terceros. Esto quiere decir que los participantes de ambos grupos consideran importante en primera instancia el acceso a material de lectura, la

posibilidad de elegir que a su vez impacta con el tipo de lectura (relacionado a los intereses personales) así como la influencia de terceros en la formación de lectores.

Son pues las variables de acceso a material de lectura, posibilidad de elegir que leer, tipos de lecturas enfocadas a los intereses y la influencia de terceros como los factores que inciden en las respuestas de los dos grupos de participantes como aspectos que inciden en la formación de lectores. Resulta interesante analizar que el resto de las variables tienen poca coocurrencia en las respuestas de los participantes. Esta tabla demuestra de manera visual cuáles son las variables que los participantes consideran que tiene mayor influencia en la formación de los lectores, y que incluso fueron mencionadas por los no lectores como deficientes a lo largo de sus vidas.

#### 4.10. 2 Nubes de palabras

Las nubes de palabras permiten, de manera visual, resaltar aquellos términos o conceptos relevantes en la información recabada, en este caso de las entrevistas semiestructuradas.

En la figura 2 y 3 se muestran las nubes de palabras en dos categorías, la de los lectores y las de los no lectores respectivamente. Se decidió analizar las respuestas de los lectores y los no lectores de manera separada para identificar las palabras que tuvieron mayor número de menciones en las respuestas de los participantes.

### Figura 2

*Nube de palabras de Lectores Fuente: Elaboración propia utilizando ATLAS.ti*



### Figura 3

*Nube de palabras de No Lectores Fuente: Elaboración propia utilizando ATLAS.ti*



Las palabras más relevantes en la Figura 2 de los lectores son:

Información, libros, mucho, mamá, ejemplo, escuela, casa, adolescencia, lectores, secundaria, pandemia, positivo, cuentos, acceso, novelas, lectores, niños, entre

otras. Estas palabras aportan al estudio conceptos que tuvieron relevancia en las respuestas de los participantes lectores, las palabras “libros y acceso” como unas de las principales se relaciona directamente a la variable del acceso a material de lectura, la palabra “ejemplo” con la variable de la influencia de terceros, y por último las palabras “casa y escuela” como los lugares en donde hubo acceso e influencias.

Las palabras más relevantes en la Figura 3 de los no lectores son: No, nunca, nadie, datos, material, infancia, lectura. historia, pareja, libros, momento, secundaria, cuentos, noticias, hábitos, ingresos, periódico, entre otras. Estas palabras aportan al estudio términos que tuvieron relevancia en las respuestas de los no lectores, la palabra “infancia” se refiere a que se mencionó en repetidas ocasiones la falta de experiencias con la lectura en esta etapa de la vida, la palabra “motivación” también se mencionó por los no lectores como algo que no estuvo presente a lo largo de sus vidas con respecto a la lectura, las palabras “realmente” y “nunca” refleja la honestidad con la que los no lectores contestaron a las preguntas y reflexionaron acerca de su percepción acerca de la lectura en sus vidas.

Las palabras con mayor mención repetidas en ambas figuras son: libros, cuentos, secundaria, niños o infancia.

Estas palabras se repiten en las nubes de palabras tanto de lectores, como no lectores y una posible interpretación es que se relacionen a las variables del acceso a materiales de lectura, los tipos de lectura y las etapas de la vida en donde se presentaron o no las experiencias o los estímulos para formar sus percepciones como lectores. Resulta interesante ver la etapa de la infancia o la

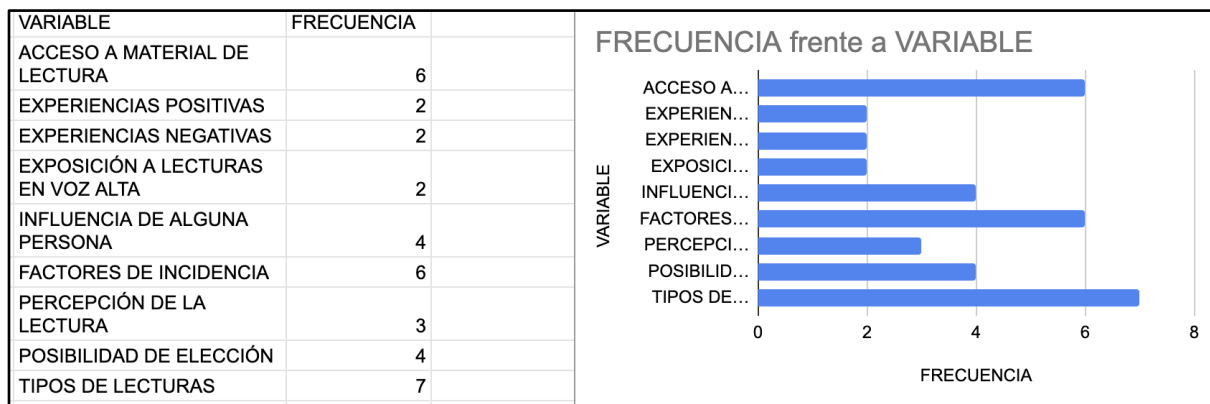
niñez y también la secundaria como momentos importantes en la formación de la percepción lectora en ambos grupos. Estos hallazgos apoyan la idea de autores como Ferreiro (2000) y Torres (2014) acerca de que la estimulación a la lectura en la primera infancia marca grandes diferencias en la formación de lectores.

#### 4.10. 3 Frecuencias por variable de cada participante

Cada participante es único, y ofrece una perspectiva individual que provee información acerca de su historia personal con respecto a cada una de las variables de este estudio.

En las siguientes figuras se muestran los resultados de las frecuencias por variable de cada participante. Se identifica a cada uno de ellos según el estado de la república al que pertenece y si es lector o no lector. Por medio de estas figuras podemos visualizar la historia personal de cada participante con respecto a cada una de las variables:

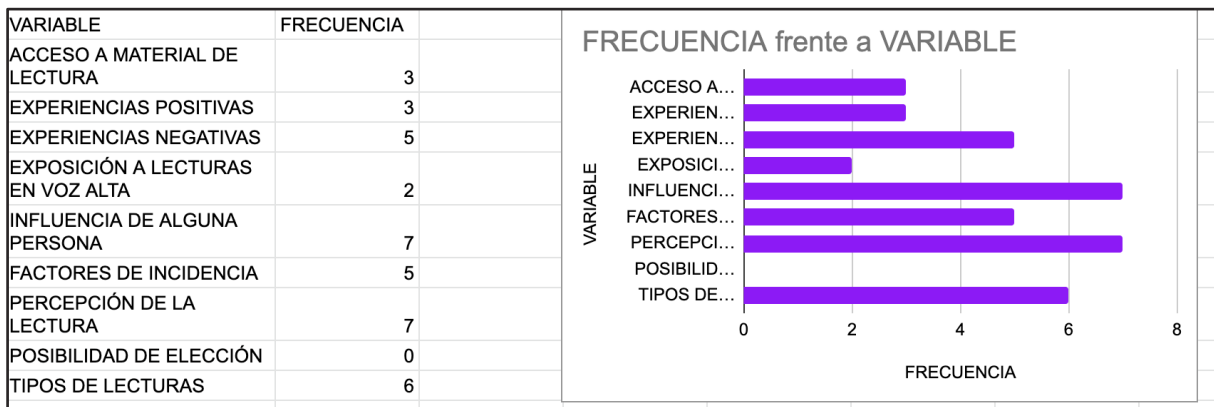
**Figura 4**



*Participante Lector de CDMX Fuente: Elaboración propia utilizando ATLAS.ti*

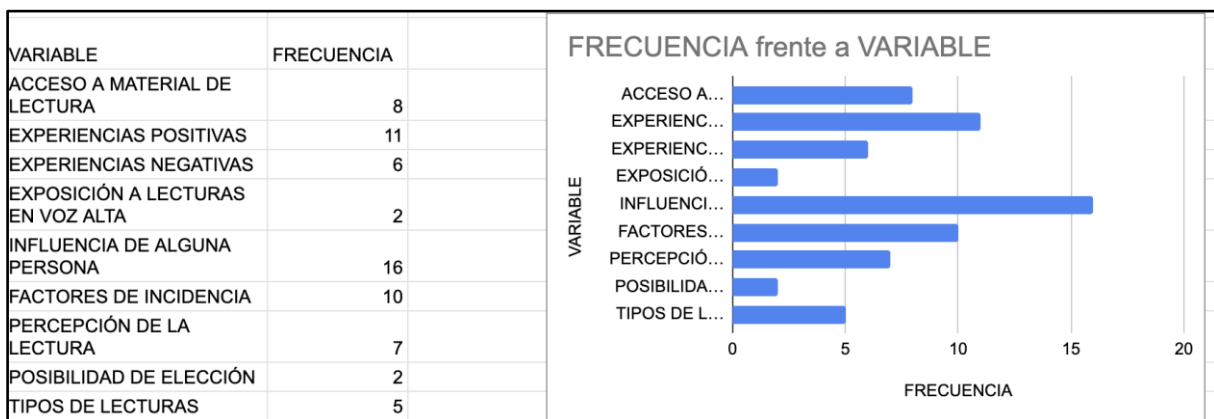


**Figura 5**



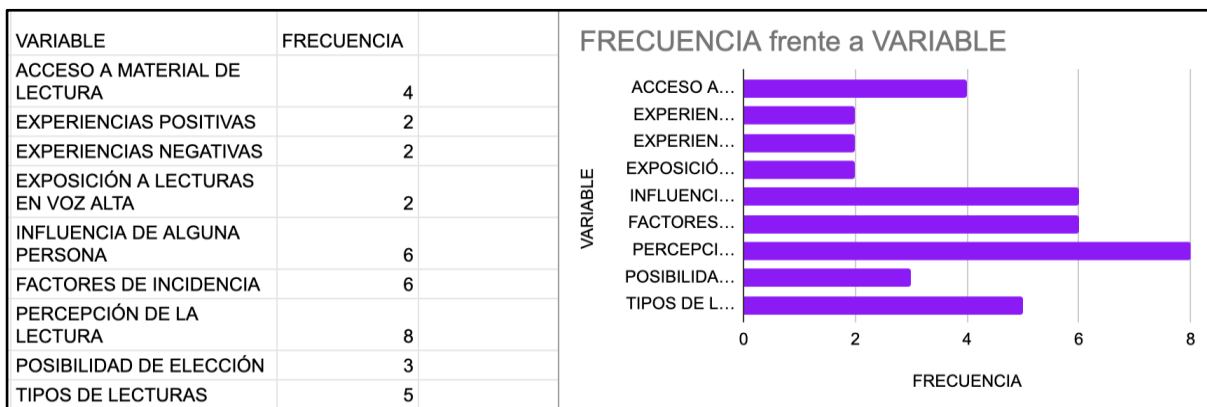
*Participante No Lector de CDMX Fuente: Elaboración propia utilizando ATLAS.ti*

**Figura 6**



*Participante Lector de Coahuila Fuente: Elaboración propia utilizando ATLAS.ti*

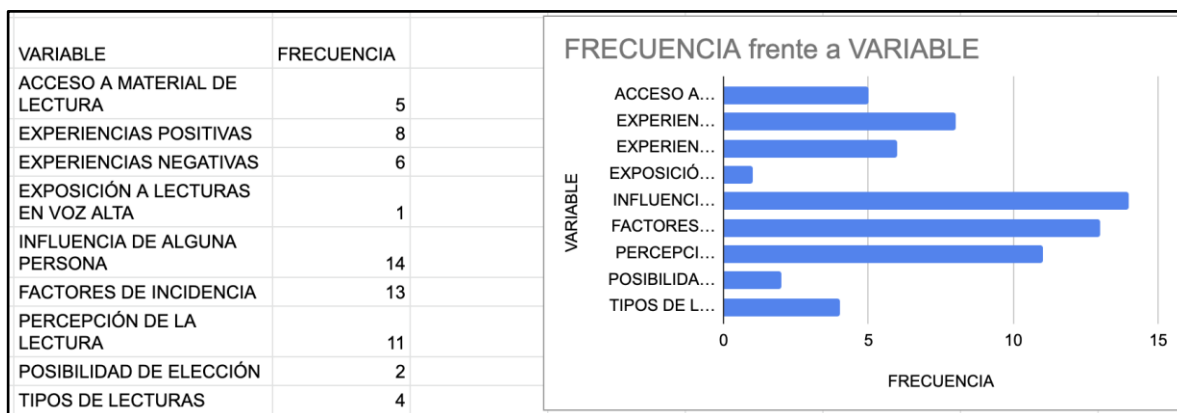
**Figura 7**



*Participante No Lector de Coahuila Fuente: Elaboración propia utilizando ATLAS.ti*

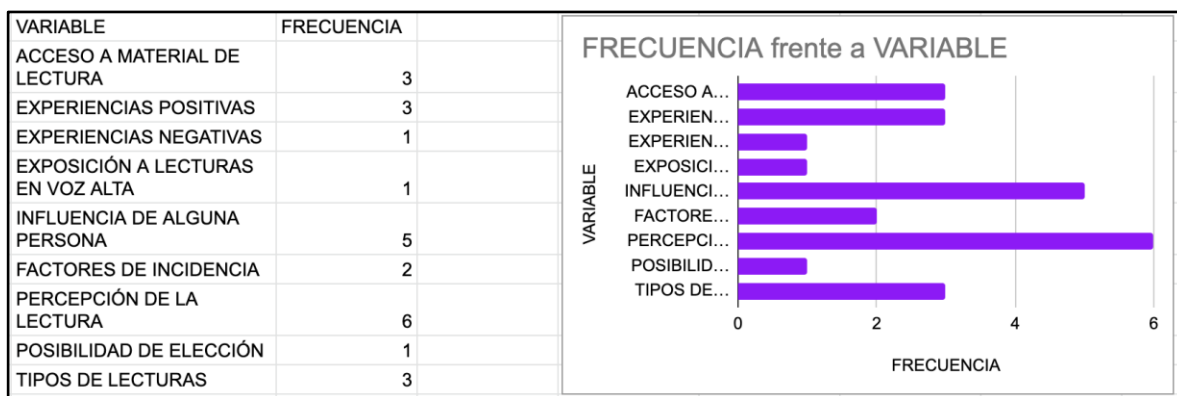
**Figura 8**

*Participante Lector de Guanajuato Fuente: Elaboración propia utilizando ATLAS.ti*



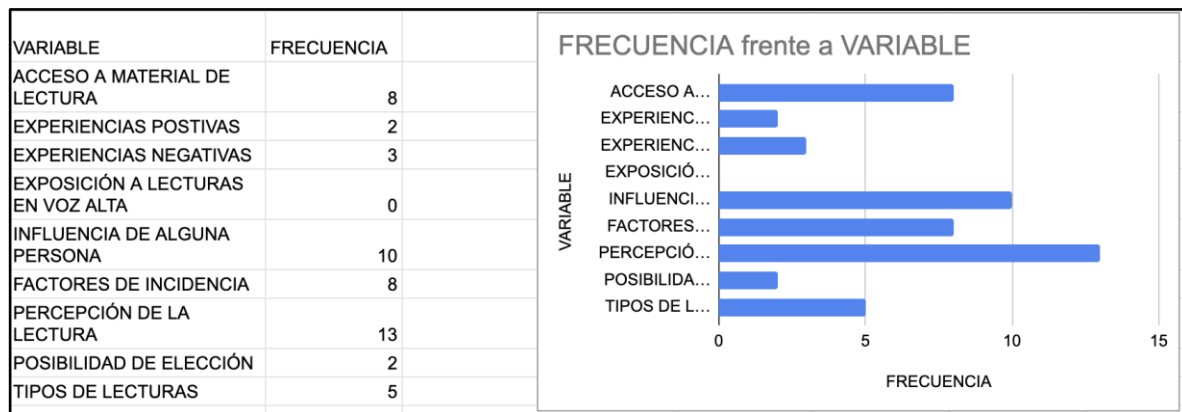
**Figura 9**

*Participante No Lector de Guanajuato Fuente: Elaboración propia utilizando ATLAS.ti*

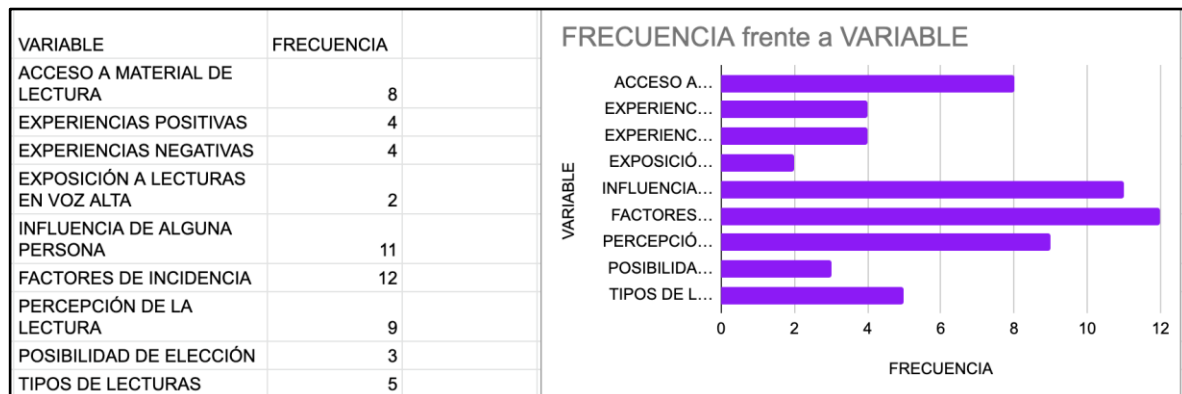


**Figura 10**

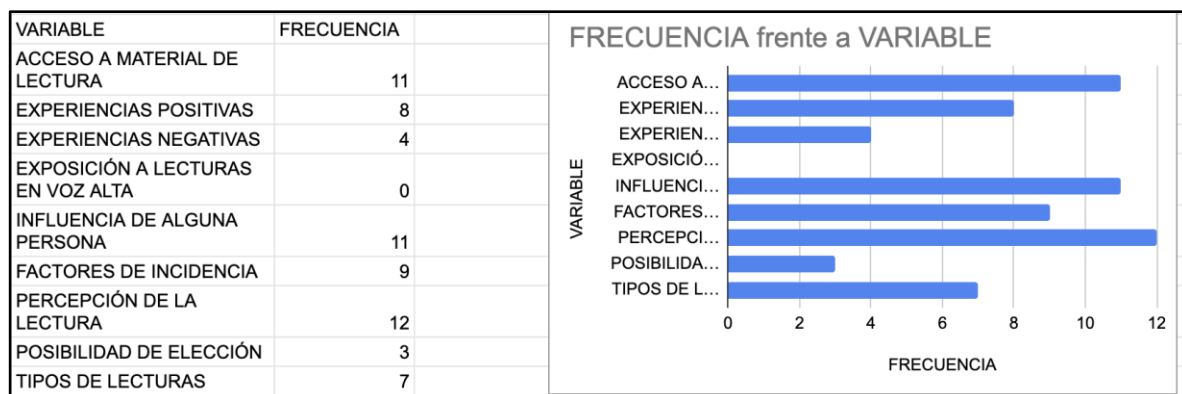
*Participante Lector de Nuevo León Fuente: Elaboración propia utilizando ATLAS.ti*

**Figura 11**

*Participante No Lector de Nuevo León Fuente: Elaboración propia utilizando ATLAS.ti*

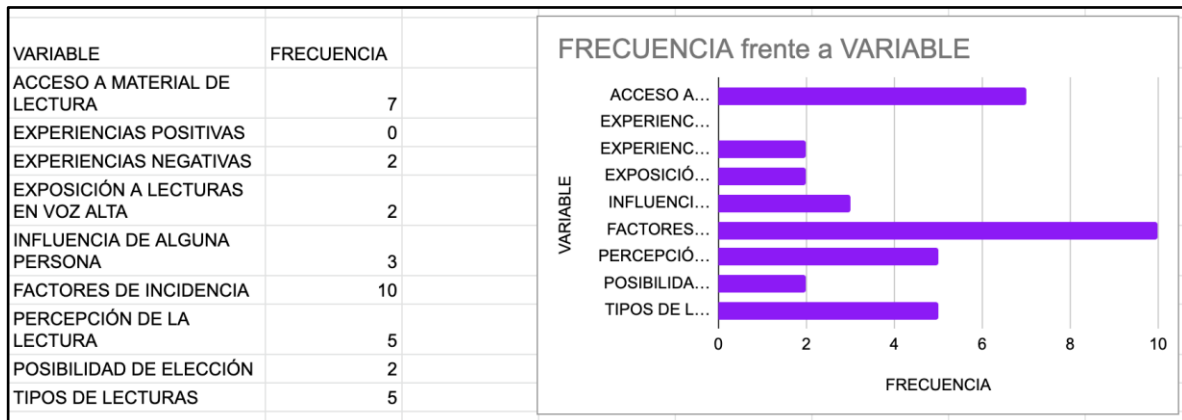
**Figura 12**

*Participante Lector de Sonora Fuente: Elaboración propia utilizando ATLAS.ti*

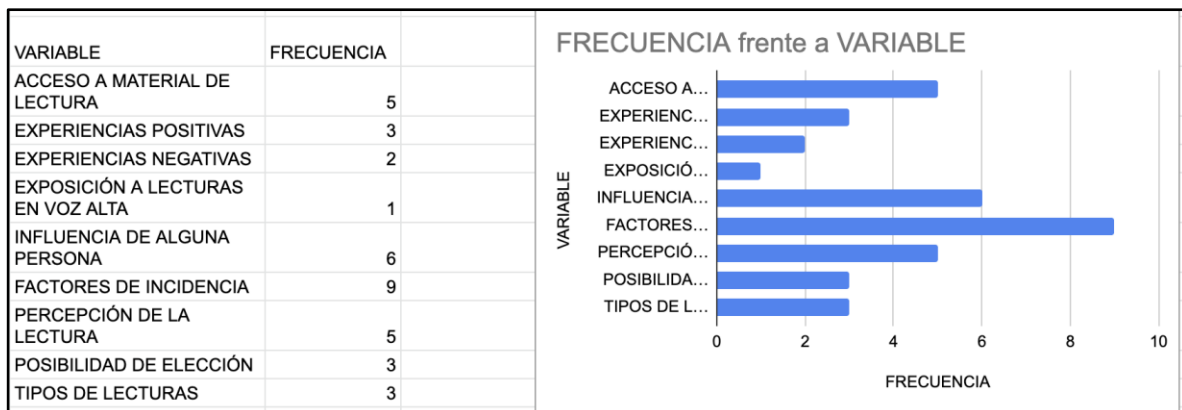


**Figura 13**

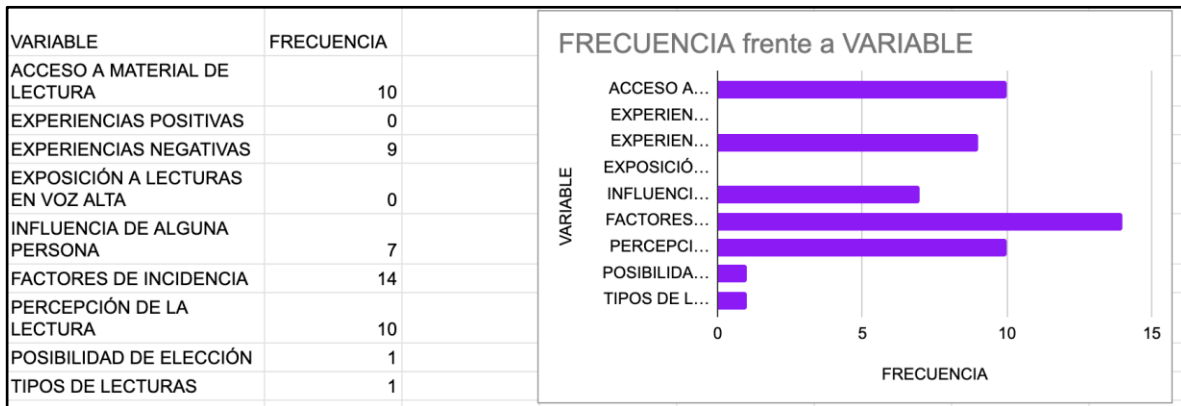
*Participante No Lector de Sonora Fuente: Elaboración propia utilizando ATLAS.ti*

**Figura 14**

*Participante Lector de Tamaulipas Fuente: Elaboración propia utilizando ATLAS.ti*

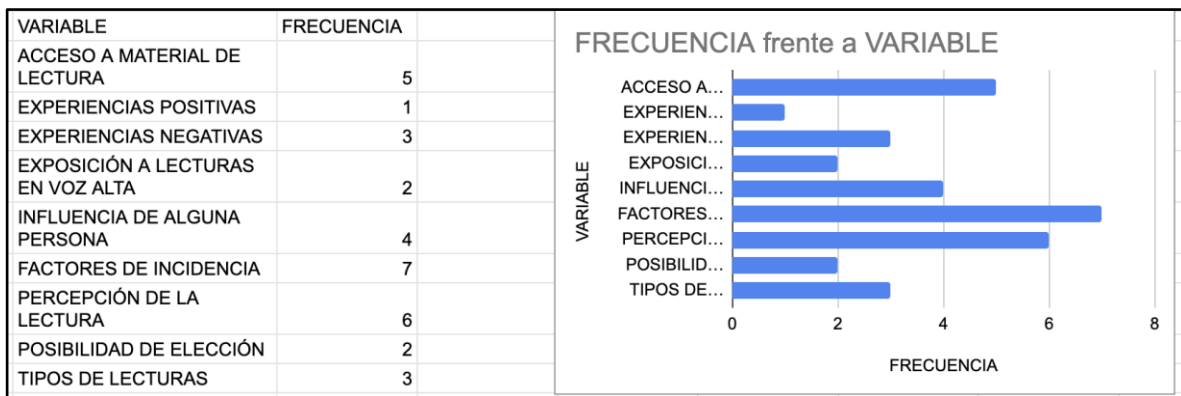
**Figura 15**

*Participante No Lector de Tamaulipas Fuente: Elaboración propia utilizando ATLAS.ti*



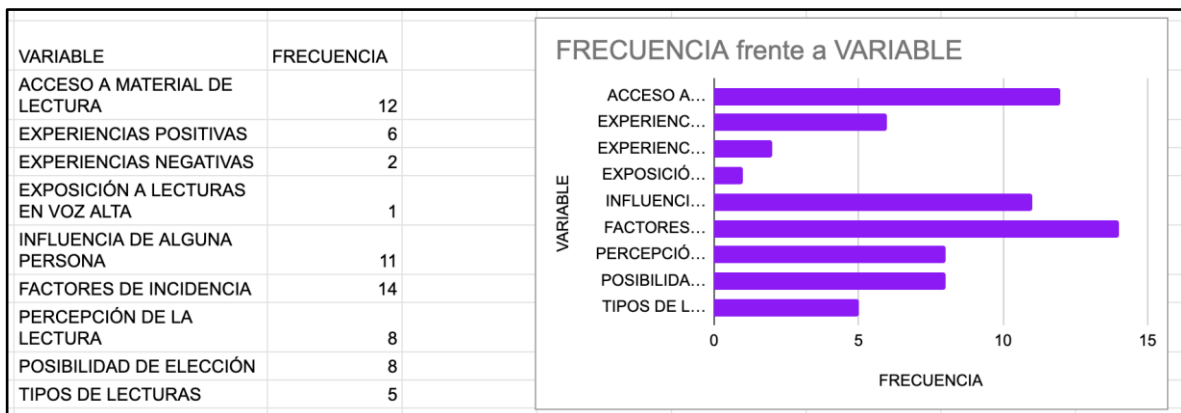
**Figura 16**

*Participante Lector de Yucatán Fuente: Elaboración propia utilizando ATLAS.ti*



**Figura 17**

*Participante No Lector de Yucatán Fuente: Elaboración propia utilizando ATLAS.ti*



En las figuras de frecuencias por variable de cada uno de los participantes se pueden observar diferencias significativas entre los lectores y los no lectores.

Los lectores hicieron comentarios referentes a la importancia del acceso, aportaron muchas ideas acerca de cuáles son los factores que inciden en la formación de lectores, compartieron experiencias positivas, hablaron de influencias positivas e hicieron énfasis en sus percepciones como lectores, mencionando tipos de lecturas que realizaban.

Por su parte los no lectores hicieron comentarios referentes al poco acceso de libros que tuvieron, la poca o mala influencia de terceros, compartieron comentarios sobre su propia percepción como no lectores, algunos compartieron ideas acerca de los factores que inciden en la formación de lectores a lo largo de la vida y algunos compartieron experiencias negativas con la lectura.

Un aspecto importante es que a pesar de que algunos no lectores compartieron experiencias positivas con la lectura, ninguno las consideró lo suficientemente significativas para cambiar su percepción. Una posible explicación es que como lo mencionan los autores Moran Oviedo (1995) y Arguelles (2012) es que no existía un interés, una motivación o una conexión auténtica y constante con la realidad del sujeto.

#### 4.10. 4 Matriz de codificación axial y abierta

En la siguiente Matriz de codificación axial se interpretan las respuestas de lectores y no lectores respectivamente tomando en cuenta las matrices de citas de cada una de las variables. Este análisis permite sintetizar las respuestas de los participantes de los dos grupos por separado tomando en cuenta las mismas variables.

#### **Tabla 4**

*Matriz de codificación axial. Fuente: Elaboración propia*

Participante	Lectores	No lectores
Tipos de lecturas que realizan	Libros, novelas, mencionan géneros literarios, históricos, mencionan colecciones de libros y por autores.	Periódico, noticias, textos relacionados con el trabajo o temas informativos.
Acceso a material de lectura en la infancia	Acceso a libros variados, enciclopedias, colecciones de libros, comics, literatura de cuentos clásicos e infantiles.	En su mayoría material de lectura para adultos, refieren haber leído solo los libros de la escuela.
Posibilidad de elegir qué leer	Algunos participantes recordaron haber elegido desde edades tempranas.	Algunos participantes no recuerdan haber tenido la oportunidad de elegir, incluso mencionan lecturas impuestas en la escuela.
Exposición a lecturas en voz alta	Algunos recuerdan a padres, madres, tíos que les leyeron cuentos en la infancia.	Refieren muy pocos recuerdos e incluso la mayoría menciona que nadie les leyó en voz alta.
Influencia de alguna persona	Refieren padres, tíos, familiares, amigos, pocos maestros que influyeron en su formación como lectores. Sí mencionan anécdotas en donde hubo personas que los acercaron a la lectura a lo largo de sus vidas.	Algunos refieren a algunas personas a las que les gustaba leer cerca de su círculo, pero pocos mencionan que tuvieron alguna influencia en su acercamiento a la lectura a lo largo de sus vidas.
Experiencias positivas con la lectura (escuela / fuera de la escuela)	Mencionan un gran número de experiencias positivas con la lectura fuera de la escuela, algunos mencionan experiencias positivas dentro de la escuela también.	El número de experiencias positivas con la lectura dentro y fuera de la escuela es limitado.
Experiencias negativas con la lectura (escuela / fuera de la escuela)	La mayoría de las experiencias negativas que compartieron fueron dentro de la escuela, por lecturas impuestas o experiencias con libros asignados que no fueron apropiados.	Las experiencias que compartieron tenían que ver con lecturas impuestas, libros que leían por obligación y no por gusto en el ambiente escolar.
Opinión factores que inciden	Acceso a libros, inculcar la lectura desde la infancia, comenzar en casa, permitir que escojan libros adecuados, proponer políticas públicas como en otros países para que las metodologías en las escuelas motiven a los estudiantes a leer.	Inculcar la lectura en casa y desde la infancia, que no sea impuesto u obligado, tener influencias positivas que modelen y motiven a leer tanto en casa como en la escuela.
Percepción sobre la lectura	Consideran que un lector es alguien a quien les gusta y disfruta leer. Piensan	Consideran que un lector es una persona intelectual, que lee muchos

que es alguien leer mucho y que disfruta de los beneficios, como relajarse, divertirse, entretenerse y aprender.

libros, personas que les gusta la investigación y leer mucho por placer.

Con base en el análisis de las citas por matrices (APÉNDICE 4) y las respuestas de los participantes se crearon nuevas categorías que brindan más información acerca de los factores que inciden en la formación de lectores a lo largo de la vida. En la siguiente tabla se sintetizan nuevamente las respuestas de los participantes con respecto a las nuevas categorías que emergieron a partir del discurso de los participantes en las entrevistas.

## Tabla 5

*Matriz de segmentación abierta. Fuente: Elaboración propia*

Segmentación abierta a partir del análisis de las respuestas	Reflexión
Políticas públicas / programas de fomento a la lectura en otros países como Canadá o Estados Unidos	Algunos participantes mencionaron programas en países como Canadá y Estados Unidos que ofrecen en las escuelas programas que motivan a los estudiantes a leer y a adquirir el hábito de la lectura. Mencionan también la existencia de bibliotecas y lugares en donde se da el acceso a libros y material de lectura de calidad. Los participantes coinciden en que en México no existen esas iniciativas y las experiencias dentro de la escuela se limitan a los libros de textos y lecturas obligadas, libros impuestos por los maestros.
Influencia de los padres en la formación lectora	Muchos de los participantes hicieron referencia a los padres como los principales promotores de la lectura en casa y desde la infancia.



La lectura como una actividad pasiva o aburrida	Algunos participantes no lectores dentro de sus percepciones compartieron que la razón por la que no disfrutaban la lectura es porque prefieren realizar otro tipo de actividades más activas y menos pasivas, pues perciben el acto de leer como una actividad aburrida.
Metodologías y programas académicos de lectura en entornos escolares	Muchos de los participantes mencionaron que el hecho de que en las escuelas se impongan lecturas y libros de textos, no favorece la formación de lectores en México. Los participantes compartieron algunas metodologías exitosas en otros países que permiten a los estudiantes tener suficiente acceso a material de lectura y posibilidades de elegir libros adecuados para fomentar la formación de lectores a lo largo de la vida.

---

#### 4.10. 5 Redes de lectores y no lectores

Por último, en las siguientes figuras, Figura 18 Red de lectores y Figura 19 Red de No lectores se plantean algunos ejemplos de las citas de los participantes para entender las relaciones entre las variables para cada uno de los grupos de estudio.

#### **Figura 18**

*Red de Lectores. Fuente: Elaboración propia utilizando el ATLAS.ti*

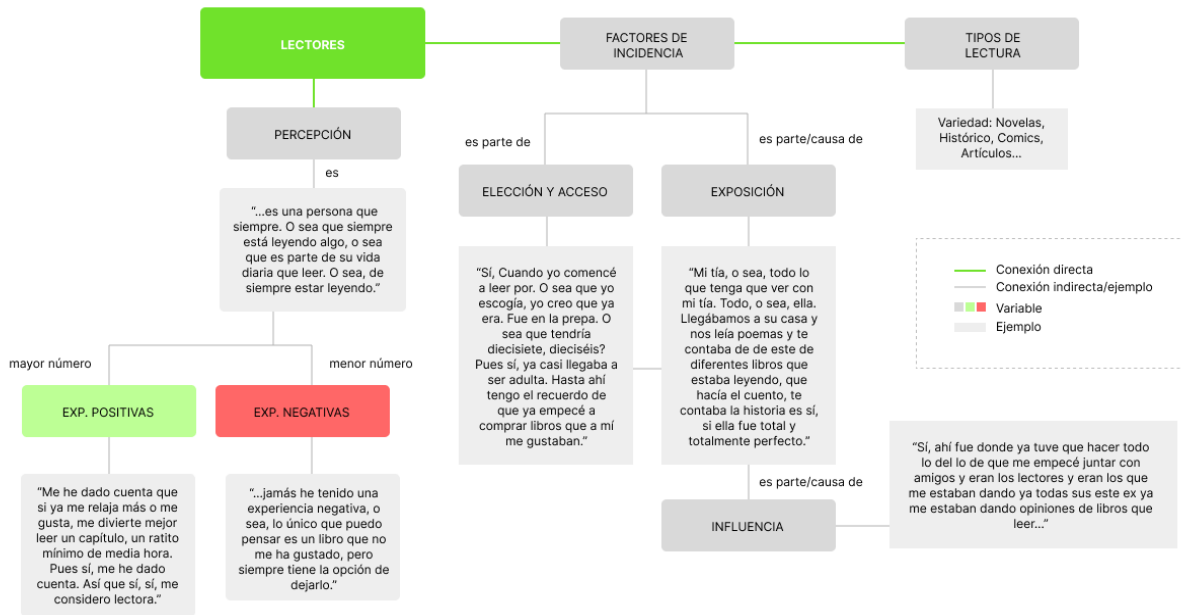
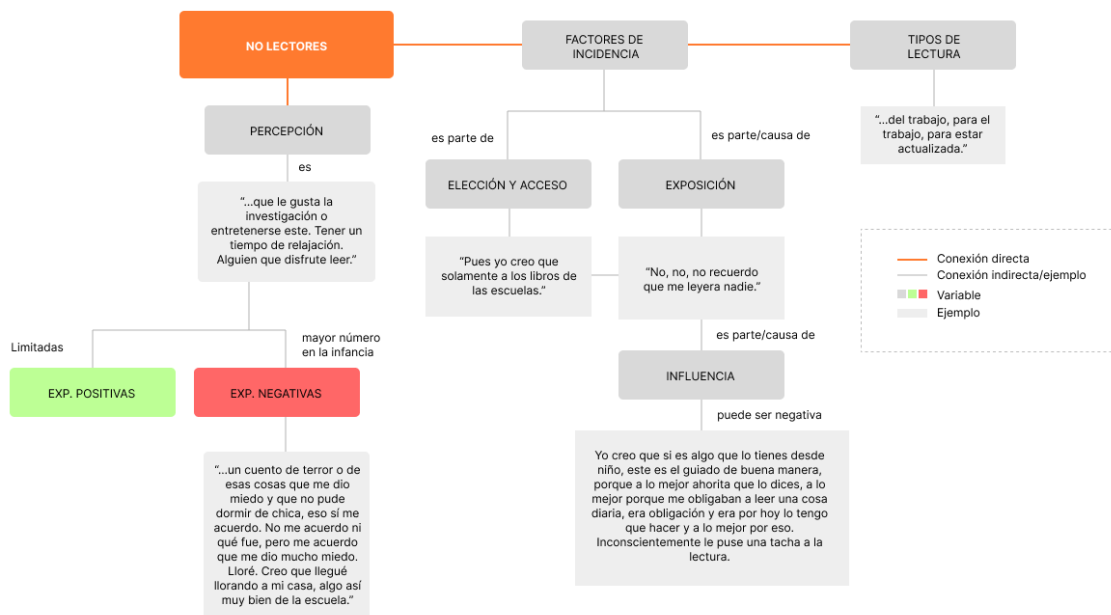


Figura 19

Red de No Lectores. Fuente: Elaboración propia utilizando el ATLAS.ti



Tomando en cuenta las redes de lectores y no lectores, las relaciones entre las variables son similares. Las diferencias entre los dos grupos están

relacionadas con la cantidad de experiencias positivas con la lectura puesto que los no lectores están limitados en este tipo de experiencias y, por el contrario, mencionan más experiencias negativas, que positivas. Sin embargo, cabe resaltar que, aunque si compartieron experiencias positivas, estas no influyeron en sus percepciones, por lo que no fueron lo suficientemente significativas. El acceso y la posibilidad de elegir son factores que inciden en los lectores. Los tipos de lecturas varían puesto que los no lectores mencionan material de lectura como periódico, noticias y textos relacionados a sus trabajos, mientras que los lectores mencionan libros de diferentes géneros literarios. Por último, otro de los factores que inciden es la influencia positiva de terceros, mientras que los no lectores manifiestan influencias negativas. En el siguiente capítulo se realizarán las conclusiones y recomendaciones basadas en el análisis de los datos recabados en esta investigación.

## **CAPÍTULO V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES**

### **5.1 Conclusiones**

Este proyecto tuvo como objetivo identificar los factores que inciden en la formación de lectores a lo largo de la vida. En la revisión de la literatura y marco teórico se abordaron temas como la importancia de la lectura como una competencia social necesaria, pues a pesar de que vivimos en la sociedad de la información, partimos de la premisa que información, no es lo mismo que conocimiento. En el marco teórico se hizo referencia a Torres (2006) que establecía que la lectura mejora la calidad de vida de las personas, no solo en materia económica, sino a niveles más profundos al incluir la libertad de pensamiento, la participación, la conciencia y la transformación social.

En este estudio los lectores mencionaron aspectos relacionados a la manera en la que la lectura enriquece sus vidas y les brinda la oportunidad de cambiar sus propias conciencias y despertar el pensamiento crítico, así como fortalecer los vínculos afectivos con las personas que influenciaron sus hábitos lectores. Muchos de los lectores participantes en la investigación se refirieron a familiares como abuelos, tíos, incluso amigos y vecinos, como personas que los persuadieron a convertirse en lectores.

En el apartado de la adquisición y el desarrollo de la lectura, fueron pocos los participantes que recordaron el cómo aprendieron a leer, sin embargo algunos compartieron experiencias positivas que tuvieron lugar en la infancia y en la

escuela, una gran mayoría de los participantes hicieron referencia a la infancia como la mejor etapa para comenzar con el hábito de la lectura por gusto, esto coincide con lo que Ferreiro (2000) decía acerca de que es en la primera infancia cuando se marcan diferencias importantes en la introducción a la cultura escrita.

Dentro de este mismo apartado se abordó la importancia de la escuela como formadora de lectores, Lasso (2004) aborda la falta de bibliotecas y acceso de libros, lo cual coincide con los resultados de este estudio pues los no lectores afirmaban haber tenido acceso insuficiente a libros, sin la posibilidad de elegir lo que querían leer en la escuela o fuera de ella, así mismo, los participantes refirieron no haber visto a sus padres o maestros leer.

## **5.2 Hallazgos**

Cuando se planteó la idea de la lectura por placer, tanto lectores y no lectores coincidían en que leer tiene diferentes propósitos y algunos participantes mencionaron no hacerlo por gusto o placer, sino por necesidad. Aquellos que decían hacerlo por gusto, eran quienes se percibían como lectores. Así, el grupo muestra de la investigación, estuvo de acuerdo en que un lector, es aquel que lee por gusto, por placer, apoyando la teoría de Garrido (1998) “Que alguien lea por puro gusto, por el placer de leer, es la prueba definitiva de que realmente es un buen lector, de que tiene la afición de leer” (Garrido, 1998).

Un hallazgo interesante en el grupo de los no lectores fue que mientras ellos también tuvieron momentos de experiencias positivas/gusto por la lectura a lo largo de su vida, los encuentros negativos y la tarea de leer parecían superar las

experiencias positivas. No les bastaron esas experiencias positivas para identificarse como “lectores” en su edad adulta.

En el marco teórico se habló acerca de los lectores a lo largo de la vida, del concepto de las sociedades alfabetizadas y sociedades lectoras, de la formación de lectores, la lectura crítica y en muchos de estos apartados, se plantearon ideas en donde la lectura no puede ser una actividad obligada y que debe partir de los intereses profundos de los individuos para conectarla y hacerla relevante en cada contexto. Esto mismo se reafirmó con las respuestas de los participantes, puesto que en la actualidad y después de una pandemia, estos mismos factores siguen incidiendo en las personas que se perciben como lectores y no lectores en nuestro país.

A través de la aplicación de la entrevista semi estructurada aplicada a los catorce participantes de siete estados de la República Mexicana (Yucatán, Nuevo León, Sonora, CDMX, Guanajuato, Coahuila y Tamaulipas), fue posible identificar los factores que inciden los dos grupos de estudio: el grupo de los lectores y de los no lectores.

La razón de dividir a los participantes en estos dos grupos radica en la diversidad de respuestas que podemos comparar y contrastar con el fin de identificar los factores que inciden en la formación de lectores a lo largo de la vida, la percepción de cada grupo es de suma importancia puesto que los lectores plantean lo que acerca y los no lectores plantean lo que aleja a las personas de la lectura.

### 5.2.1 ¿Cómo formamos más lectores?

Ambos grupos coinciden en que para formar lectores es necesario como primera instancia tener acceso a libros, inculcar la lectura desde la infancia, comenzar en casa, permitir que las personas escojan libros adecuados, que la lectura no sea impuesta u obligada, y la importancia de tener influencias positivas que modelen y motiven a leer tanto en casa como en la escuela. Y, sin embargo, estas implicaciones no pueden dejar fuera el privilegio asociado a los factores socioeconómicos, nivel de educación, habilidades de alfabetización impresa de los padres y el entorno. La realidad en México varía en los diferentes contextos sociales, sería utópico pensar que estos factores pueden replicarse en todos los grupos y contextos, debido a la gran desigualdad social, cultural y educativa que enfrenta nuestro país.

Otro aspecto relevante con base a los comentarios de los participantes es la necesidad de proponer políticas públicas como en otros países para que las metodologías en las escuelas motiven a los estudiantes a leer, puesto que fueron muy pocos los entrevistados que hicieron referencias a los sistemas de educación en México como promotores esenciales de la lectura por placer. Autores como Escalante (2016) hablan acerca de la importancia del fomento del gusto y el amor por la lectura, puesto que esto afecta directamente la motivación y el interés de las personas a realizar esta actividad de manera voluntaria. Incluso muchos de los participantes no lectores se refirieron a los libros de texto escolares como los únicos libros con los que interactuaron en la infancia y esto lo hicieron al momento de expresar que tuvieron acceso limitado a material de lectura.

En esta misma línea vale la pena reflexionar acerca de que suponiendo que el gobierno y la políticas públicas facilitaran el acceso a material de lectura en las escuelas, ¿qué más tendría que pasar para que los niños realmente tengan acceso a estos libros, para poder elegirlos?, por ejemplo, la formación de docentes en diferentes metodologías de lectura en línea con la investigación mencionada, el cambio en las prácticas pedagógicas que ponen los libros en manos de los niños, los materiales culturalmente relevantes, los materiales multilingües que brinden acceso a las diferentes lenguas y promuevan una literacidad inclusiva en todo el país.

Después de analizar los resultados de las entrevistas semi estructuradas y con base en el marco se puede concluir que tal como lo menciona Garrido (2012) el acceso a materiales de la lectura es uno de los factores de incidencia en los lectores, así como la posibilidad de elección, los tipos de lecturas (relacionados a los gustos e intereses personales) y la influencia de terceros.

La mayoría de los lectores mencionaron que tuvieron acceso a los libros y que tuvieron experiencias positivas no solo en la escuela, sino fuera de ella. Padres, abuelos, tíos o amigos fueron personas que los influenciaron de manera positiva para acercarse a la lectura.

Las experiencias positivas en las etapas tempranas marcaron a los lectores, conectando emociones con el gusto por los libros y la lectura. Como lo mencionan autores como Lerner (2001), Ferreiro (2000), Torres (2014), entre otros. La conversación acerca de los libros, los autores y las historias, así como las



conexiones de la lectura con la realidad de las personas, es lo que humaniza el acto de leer, el entender para qué leemos es clave en la formación de un lector.

Si queremos formar más lectores en nuestro país será necesario retomar la casa y la familia como fuente principal de la formación de lectores, posteriormente la escuela como formadora de lectores competentes, que primero aprendan a leer, para que después lean para aprender, y por último la comunidad, generando influencias positivas en el fomento de lugares en donde las personas puedan acceder a material de lectura adecuado, estimulante y que puedan ejercer el derecho de disfrutar de los beneficios que la lectura trae a la vida de todos los seres humanos, como lo menciona Freire (1996) utilizar la lectura como un medio para experimentar la libertad de la opresión social, cultural e incluso educativa.

### 5.2.2 Más conexiones con la teoría

Como se planteó en el marco teórico, leer por placer y de manera autónoma contribuye a desarrollar las llamadas habilidades blandas. Leer favorece enriquece las relaciones sociales y la autoestima de los individuos (Villalón, en Abate, 2011). Esto aunado a los beneficios cognitivos, socioemocionales y culturales que trae la lectura a la vida de los individuos, ya que la lectura tiende a hacer que la gente cuestione constantemente su entorno y su realidad.

Algunos de los participantes no lectores compartieron que para ellos es más fácil ver un video, una película y que la lectura representa una actividad pasiva e incluso aburrida; se sabe que la lectura será por excelencia una habilidad exclusiva de los seres humanos y que ayuda a poner en práctica una serie de funciones neurológicas y cognitivas que mantienen las comunicaciones en las

sociedades, sin embargo gran parte de la investigación contemporánea ha identificado las nuevas literacidades como formas de alfabetización.

Un dato que no se había mencionado anteriormente y que resulta relevante es que en el Módulo sobre Lectura 2022 realizado por el INEGI se descubrió que la falta de dinero se encuentra entre las cinco causas del por qué los mexicanos no leen, este factor fue mencionado de manera generalizada por algunos de los participantes, sin embargo, algunos lectores mencionaron la existencia del libro digital para reducir costos y tener acceso a mayor cantidad de títulos, el uso del Kindle para libros electrónicos fue mencionado por al menos un lector, por lo que la alternativa de los libros digitales puede favorecer el acceso en la formación de más lectores, un ejemplo de cómo la tecnología trabaja de manera conjunta con el desarrollo de habilidades, en este caso y de manera concreta, la lectura. Aun así, la brecha socioeconómica sigue siendo un obstáculo en el tema del acceso en nuestro país, debido a las desigualdades sociales y económicas de la población en México.

Al finalizar las entrevistas, algunos no lectores manifestaron interés por adquirir o retomar el hábito de leer, ya que por medio de la guía de preguntas reflexionaron acerca de las causas por las que no habían adquirido este hábito a lo largo de sus vidas. Este hecho deja en descubierto que el acto de involucrarse en conversaciones sobre la lectura estimula el deseo de leer. Pues como lo menciona Lobejón (2015) son las interpretaciones lo que dan un sentido al acto de leer, el intercambio de experiencias y las conversaciones en comunidad en torno a la lectura es lo que enriquece el proceso del lector, en su formación y desarrollo como tal.

Así mismo, los participantes comentaron que la reflexión que realizaron por medio de este instrumento, les agradó al punto de querer utilizar la guía de preguntas con sus grupos sociales, familiares o de trabajo para promover esta discusión y conocer la historia de otras personas en su percepción como lectores o no lectores.

### 5.2. 3 Lectores y no lectores

Conocer la historia de estos siete lectores y siete no lectores desde una perspectiva fenomenológica, utilizando las entrevistas semiestructuradas para indagar más sobre el acceso, la posibilidad de elegir, la exposición, y las experiencias previas de los catorce participantes en las diferentes etapas y contextos en su vida, no solamente reafirmó lo que acerca y lo que aleja a las personas de la lectura. Si no que además abre nuevas líneas de investigación acerca de cada uno de los factores que inciden en la formación de la percepción lectora de las personas.

- La importancia del acceso a material de lectura
- La posibilidad de elegir lo que se lee
- El impacto de las influencias de terceros en la formación como lector o no lector en las diferentes etapas de la vida (infancia, adolescencia y adultez) y en diferentes ambientes y contextos.
- La exposición a la lectura desde casa y en edades tempranas de maneras positivas.

Otro aporte de esta tesis es el instrumento de la Guía de preguntas sobre la formación individual como lector(a). Este instrumento tiene como objetivo

rememorar eventos, experiencias y personas que influyeron a lo largo de las diferentes etapas y contextos en las percepciones individuales de las personas como lectores o como no lectores, así mismo puede ser utilizado en diferentes grupos para indagar más acerca del fenómeno de la formación de lectores a lo largo de la vida, provocando en los participantes una reflexión más personalizada e individual, en contraste con otros instrumentos de obtención de datos, por ejemplo con las encuestas o cuestionarios.

Será un compromiso compartido el garantizar que sean cada vez más los mexicanos que tengan acceso a los libros, que puedan elegir lo que quieren leer, que tengan influencias positivas de terceros a lo largo de todas las etapas de su vida y que puedan acercarse a la lectura desde las edades tempranas y desde la casa.

Como se expuso en esta tesis hay razones para hacerlo, un país que lee, es un país que piensa, tal como se planteó en el marco teórico, no es suficiente una sociedad alfabetizada, sino una sociedad lectora, que ponga en práctica las habilidades de análisis, pensamiento crítico y que utilice la lectura como un puente para el conocimiento y la reflexión. Una sociedad lectora es una sociedad que no solo ha aprendido a leer y escribir, sino una sociedad que lee y escribe y que lo hace de manera habitual y por gusto (Torres, 2014). Y, sin embargo, es relevante en este estudio escuchar atentamente las respuestas y perspectivas de los no lectores, ¿qué aprendemos de sus historias? Es posible que como consecuencia de este estudio se abra una nueva línea de enfoques innovadores para informar la enseñanza de la lectura. ¿Qué pasaría si las personas que consumen videos de YouTube se vieran a sí mismas como lectores, solo lectores de un tipo diferente

de texto? ¿Qué pasaría si la enseñanza de la lectura fuera dinámica y capitalizara múltiples formas de semiótica? Es posible que estos hallazgos impulsen nuevas formas de pensar sobre el fenómeno de la literacidad no solo en México, sino en el mundo.

Por medio de este estudio cualitativo de carácter fenomenológico, después de haber vivido una pandemia y de analizar las historias de siete lectores y siete no lectores de diferentes estados de la República Mexicana, se puede concluir contrastando las respuestas y opiniones de los dos grupos de estudio que el acceso al material de lectura, la posibilidad de elegir y la influencia de terceros son los factores que inciden en el fenómeno de la formación de lectores a lo largo de la vida. Así mismo derivado de este estudio quedan preguntas y líneas de investigación abiertas para futuras investigaciones acerca de las nuevas literacidades, sus beneficios, evolución y trascendencia en los contextos sociales, culturales y educativos en México.

### **5.3 Recomendaciones**

Como parte de las recomendaciones a partir de esta tesis, se sugiere hacer un trabajo detallado acerca de la promoción de los libros y la lectura desde la primera infancia en México. Esto derivados del gran número de participantes que sugería comenzar con la promoción a la lectura desde los primeros años. Así pues se sugiere un proyecto que incluya la creación de un programa de fomento a la lectura desde la cuna, capacitando a padres de familia y cuidadores en la

promoción de la lectura, así mismo incitar a las políticas públicas a mejorar espacios como las bibliotecas y lugares en donde los niños y jóvenes puedan tener acceso a un gran acervo de libros de diferentes géneros literarios, lingüísticos, culturales, que celebren la diversidad social y que logren ofrecer suficientes posibilidades para conectar con la realidad de los usuarios.

En Estados Unidos se contaron hasta el 2019, un total de 9,057 bibliotecas públicas ubicadas en los diferentes estados del país (ALA, 2022), mientras que en México operan 7,413 bibliotecas públicas que se encuentran establecidas en 2,282 municipios (Red Nacional de Bibliotecas Públicas, 2016). Cabe mencionar que ninguno de los participantes de este estudio mencionó haber hecho uso o visitado alguna biblioteca pública en México a lo largo de su vida. Un proyecto para considerarse puede ser impulsar las bibliotecas públicas en México, generar espacios dentro de ellas, en donde los niños y jóvenes puedan interactuar con material de lectura apropiado y de calidad. Se sugiere que los espacios sean atractivos y que inviten a los usuarios a leer por medio de actividades recreativas, proponiendo visitas de autores, lecturas en voz alta, actividades de estimulación a la lectura y el lenguaje para familias en la primera infancia, talleres y cursos relacionados con la lectura y la integración de la tecnología como una práctica que fomente la alfabetización y la literacidad en las nuevas generaciones.

Los participantes comentaron que la primera infancia y la familia deben ser los formadores esenciales de lectores, tomando como referencia el proyecto “Born to read” (2017) que ofrece a los nuevos padres en los hospitales bolsas de tela con libros y material de lectura para comenzar a exponer a sus hijos a los

cuentos y las historias desde una edad temprana, se propone como iniciativa que en los hospitales materno-infantil en México se creen campañas de promoción a la lectura y se faciliten libros apropiados, culturalmente relevantes y de calidad a los nuevos padres, así como a las familias de niños en la primera infancia, junto con una capacitación en donde se planteen los beneficios de acercar a los niños a los libros y la lectura desde edades tempranas.

Otro proyecto que apoya los hallazgos de este estudio, en cuanto al acceso a material de lectura, es el de las bibliotecas ambulantes que ofrecen a los niños y jóvenes de las comunidades acceso a libros de diferentes géneros literarios. Esta iniciativa se ha llevado con gran éxito en países como Canadá, Estados Unidos y Colombia por mencionar algunos ejemplos. El proyecto “Biblioburro”, del 2008, es una biblioteca rural itinerante dirigida por Luis Soriano un colombiano que junto con sus dos burros “Alfa” y “Beto” distribuyen libros a niños de las comunidades rurales en Colombia. Un proyecto sugerido es llevar libros a las diferentes comunidades en México creando bibliotecas presenciales o ambulantes que proveen a los niños y jóvenes de comunidades vulnerables con material de lectura apropiado y de calidad, así como de experiencias gratificantes con los libros, los autores y la lectura.

La posibilidad de elección juega un muy papel importante en las escuelas, sin embargo, según los participantes de este estudio, las lecturas asignadas siguen siendo un común denominador en los sistemas educativos en México. Es necesario hacer una revisión profunda acerca de los sistemas de enseñanza de la

lectura y de la escritura, de manera que se logre un proceso de adquisición competente al unir todos los sistemas de la lectura:

1. precisión: leer las palabras correctamente
2. comprensión: demostrar entendimiento y dar significado a lo que se lee
3. fluidez: leer de manera entonada, con ritmo y fluida (Allington, 2002).

El primer paso en el proceso de la precisión, es enseñar a que de manera fonética y silábica, (en el caso particular del español), se puedan unir las letras para lograr decodificar palabras, posteriormente enunciados y frases de manera competente, a la par se trabaja en las habilidades de comprensión y fluidez, puesto que decodificar es solamente el primer paso de la lectura, ir más allá y trabajar las habilidades de visualización, predicción, inferencias, conexiones, y encontrar un sentido en el texto que se decodifica, la fluidez apoya directamente a la comprensión y eso lo que nos lleva a lograr una lectura competente.

Del mismo modo, según autores como Lerner (2001), la escuela y los maestros juegan un papel importante en el fomento del amor por los libros y la lectura. Como proyecto se sugiere la integración de bibliotecas de aula y rutinas de lectura en voz alta por parte de los maestros a los alumnos, tiempo de lectura independiente, lectura compartida para los estudiantes, conectar el arte con la literatura por medio de representaciones teatrales que inviten a los estudiantes a relacionarse de una manera positiva y placentera con los libros, los autores y las historias. Es necesario erradicar de las escuelas las lecturas obligadas o asignadas sin tomar en cuenta los intereses de los estudiantes, así como asignar actividades como resúmenes, ensayos o fichas bibliográficas de cada una de las



lecturas. En este estudio, el grupo de los no lectores compartieron de manera contundente que fueron estas actividades lo que los alejó de la lectura en su etapa escolar. Tal como le mencionaban autores como Argüelles (2017) y Garrido (2014), la lectura obligada o impuesta aleja a las personas de ella. En vez de eso, se propone la discusión y la conversación en torno a las lecturas, la recomendación de libros y la posibilidad de que los estudiantes escojan de entre una gran variedad de títulos, los libros que quieran leer. Es necesario que las escuelas promuevan una cultura en donde la lectura es una actividad placentera y divertida, que genere conexiones entre maestros y estudiantes, por medio de experiencias positivas tales como círculos de lectura y conversatorios acerca de los libros, para de ese modo fomentar las habilidades de alto pensamiento y de comprensión lectora.

Lo anterior se propone con la creación e implementación de una metodología que facilite la gestión de este marco pedagógico en las escuelas de educación inicial y básica en México, proponiendo que la lectura sea una actividad relevante y que pueda conectarse en los diferentes contextos de los estudiantes, de modo que se creen vínculos en donde padres y maestros participen activamente en la formación de comunidades educativas lectoras.

Esto último, tomando como referencia no solo las mejores prácticas de instrucción en la lectura, sino que también se provea a los estudiantes con posibilidades de elegir entre un gran acervo en donde se incluyan suficientes títulos y géneros literarios con el fin de motivar a los estudiantes a encontrar libros adecuados a sus capacidades lectoras y conectados a sus intereses personales.

La parte de la capacitación docente y de los padres de familia será pieza clave, puesto que es importante que los maestros se conviertan en lectores y que puedan transmitir a sus estudiantes el amor y el gusto por los libros y la lectura ya que la influencia de terceros en la formación de lectores fue también un factor que incidía de manera consistente, para esto se sugiere la invitación a talleres, cursos, diplomados y seminarios enfocados a padres de familia y maestros en donde se comparta información y estrategias para fomentar la lectura desde edades tempranas. Así mismo se propone observar de cerca la investigación que informa la formación docente, analizar el alcance y la secuencia de los cursos de métodos de enseñanza en los ambientes educativos de todos los niveles académicos.

En el caso de los adolescentes y jóvenes, algunos participantes comentaron que fue justamente en esta etapa de la vida cuando amigos o familiares recomendaron libros o material de lectura, por lo que se propone continuar haciendo uso de las plataformas para la recomendación de libros, dentro de la revisión bibliográfica se citaron autores como Paladines (2021) que hacen referencia a las nuevas literacidades en la tecnología con herramientas como “Booktubers” que apoyan la promoción de libros en las plataformas digitales, así como continuar ampliando experiencias, recursos y aplicaciones que fomenten la lectura en estos grupos sociales.

La difusión e invitación para participar en círculos o clubes de lecturas, virtuales o presenciales organizados por personas que puedan transmitir verdaderamente el amor y el gusto por leer, puede ser otra propuesta que apoya la formación de más lectores a lo largo de la vida. Algunos de los participantes

comentaron que fue en la juventud o en la adultez cuando se acercaron a los libros y a la lectura por medio de grupos o clubes de lectura. Estas iniciativas deberán tomar en cuenta los intereses de las personas involucradas y al mismo tiempo ofrecer la opción de elegir el material de lectura, que debe ser en todo momento relevante y significativo para la realidad de cada comunidad, acompañado de una conversación que facilite el procesamiento y el análisis de la lectura, de manera que los participantes puedan conectar el libro con su vida y con la realidad en la que vive.

Como propuesta, las empresas y lugares de trabajo pueden influir en sus colaboradores motivándolos a leer textos que además de promover la capacitación, provoquen discusiones y reflexiones en torno a un tema relevante y de interés común. El hecho de que personas de diferentes contextos y edades comenten y aporten acerca de un mismo texto, enriquece la experiencia y acerca a los individuos a una lectura crítica y reflexiva, puesto que es la conversación lo que enriquece la lectura.

#### **5.4 Pensamientos finales**

La lectura es un hábito que puede adquirirse en cualquier etapa de la vida, incluso en la tercera edad; el acceso, la posibilidad de elegir, la influencia de terceros y las experiencias positivas, encontrar un libro adecuado, favorecen la formación de lectores. Se sugiere continuar realizando proyectos en torno a la formación de lectores, especialmente desde una edad temprana, así como tomar en cuenta las aportaciones del grupo de los no lectores y explorar las nuevas formas de literacidad, esto es tema para futuras investigaciones y proyectos que

puedan aportar a nuestro país más recursos para continuar formando lectores a lo largo de la vida.

El aporte principal de esta tesis de corte fenomenológico es influir en el cambio al fomentar la empatía, promover la reflexión crítica, valorar la subjetividad y motivar a la acción consciente. Al enfocarse en la comprensión de la experiencia humana, invita a explorar y transformar nuestras propias percepciones individuales. así como las estructuras sociales en relación con la formación de más lectores en México. Algunas líneas de investigación que quedan abiertas a partir de esta tesis tienen que ver con el estudio de la formación de lectores en cada de una de las etapas (primera infancia, adolescencia, adultez, tercera edad) de manera individual, así como explorar más acerca del tema de la formación de lectores haciendo uso de otras metodologías tanto cualitativas, cuantitativas o mixtas.

## REFERENCIAS

- Abate, J. (2011). “Los insospechados beneficios de la lectura”, *La Tercera*.  
<http://diario.latercera.com/2011/05/07/01/contenido/tendencias/26-68070-9-el-insospechado-beneficio-de-la-lectura.shtml#comentarios>
- Adler, M. (1996). *Cómo leer un libro*. Debate.
- ALA (2022). American Library Association  
<https://libguides.ala.org/librariystatistics/numberoflibrariesovertime>
- Albanell, P. (2002). Contagiar. En AA. VV., *Hablemos de leer*. Anaya.
- Allington, R. (2002) What I’ve Learned About Effective Reading Instruction. From a decade of studying exemplary elementary classroom teachers. En *SAGE Journals*. <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/003172170208301007>
- Álvarez–Gayou, J. L. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa: fundamentos y metodología*. Paidós Educador.
- Argüelles, J. (2012) ¿Por qué es un problema la lectura? Este País 249. *Secretaría de Educación de Guanajuato*.  
<http://www.seg.guanajuato.gob.mx/Ceducativa/CDocumental/Doctos/2012/Enero/23012012/Porquéesunproblemalalectura.pdf>
- Argüelles, J. (2017). *¿Qué leen los que no leen? El poder inmaterial de la literatura, la tradición literaria y el hábito de leer*. Oceano.
- Born to Read (2017) <https://borntoread.org/index.php/history/>
- Camacho-Quiroz, R. (2013). La lectura en México, un problema multifactorial. *Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal*, Año XIII, Número 25, p 153-156. <https://www.redalyc.org/pdf/281/28128741003.pdf>

- Cassany, D. (2006). *Tras las líneas. Sobre la lectura contemporánea*. Anagrama.
- Cerrillo, P. C., Larrañaga, E. y Yubero, S. (2008). *Estudio sobre los hábitos de lectura de los universitarios españoles*. Cuenca: Servicio de Publicaciones Universidad de Castilla-La Mancha.
- Chartier A.M., & Hébrard, J. (2000). Saber leer y escribir: unas herramientas mentales que tienen su historia. En *Infancia y aprendizaje* Núm. 89.
- Charmeux, E. (1976). «Construire une pédagogie de la lecture». *Communication et langages*. n° 31, pp. 5-22. [https://www.persee.fr/doc/colan\\_0336-1500\\_1976\\_num\\_31\\_1\\_4316](https://www.persee.fr/doc/colan_0336-1500_1976_num_31_1_4316)
- Chomsky, N. (1968). *El Lenguaje y el entendimiento*. Seix Barral.
- Colomer, T. (2008). *Andar entre libros. La lectura literaria en la escuela*. Fondo de Cultura Económica.
- CONACULTA (2006) Encuesta Nacional de Lectura.  
<https://sic.cultura.gob.mx/encuesta/Encuesta%20de%20Lectura%20ok.pdf>
- CONACULTA (2015). Encuesta Nacional de Lectura y Escritura.  
[https://observatorio.librosmexico.mx/files/encuesta\\_nacional\\_2015.pdf](https://observatorio.librosmexico.mx/files/encuesta_nacional_2015.pdf)
- Contreras, J. (2002). La lectura y sus circunstancias. En J. A. Millán (coord.). *La lectura en España* (pp. 165-209). Federación de Gremios de Editores.
- Del Moral-Barrigüete, C. & Molina-García, M. J. (2018). Diseño y validación de un cuestionario sobre hábitos lectores en futuros maestros durante su etapa preuniversitaria. *Revista de Educación de la Universidad de Granada*, 25: 51-79.

- Díaz, Carlos (2009). Formación y desarrollo de los hábitos de la lecto-escritura en la escuela básica. Centro Nacional para el Mejoramiento de la Enseñanza de la Ciencia, Cenamec.
- Escalante, K. (2016). Un acercamiento a la lectura y escritura por placer en niños de primaria. *Dirección General de Estudios de posgrado, Universidad Veracruzana*.  
[https://www.uv.mx/epl/files/2017/01/Protocolo\\_Katia-Escalante.pdf](https://www.uv.mx/epl/files/2017/01/Protocolo_Katia-Escalante.pdf)
- Estrategia Nacional de Lectura (2022) Gobierno de México. Leer Transforma  
<https://www.gob.mx/leertransforma>
- Fernández Paz, A. (2002). “Como quien bebe agua”. En AAVV, *Hablemos de leer* (pp. 77- 88). Anaya.
- Ferreiro, E. & Teberosky, A. (1979). *Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño*. Siglo XXI.
- Ferreiro, E. (2000). Leer y escribir en un mundo cambiante. Exposición en el Congreso Mundial de Editores. En *Novedades Educativas*, núm. 115.
- Ferreiro, E. (2007). Alfabetización de niños y adultos. En *Textos escogidos*. CREFAL, Colección Paideia Latinoamericana.
- Fox, M. (2008). *Why Reading Aloud to our Children will Change their Lives Forever*. Harcourt.
- Freire, P. (1976). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.
- Freire, P. (1996). *La importancia de leer y el proceso de liberación*. Siglo XXI Editores.
- Freire, P. (1990). *La naturaleza política de la educación. Cultura, poder y liberación*. Ediciones Paidós.

Fundación Mexicana para la Lectura. Encuesta Nacional de Lectura (2012).

<https://observatorio.librosmexico.mx/files/enc-nac-lec-2012.pdf>

Fuster, D. (2019) Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico.

*Propósitos y Representaciones*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Gadamer, H. (1996). *Verdad y Método. Fundamentos de una Hermenéutica Filosófica*. Ediciones Sígueme.

Garrido, F. (1998). Cómo leer (mejor) en voz alta. *Una guía para contagiar la afición a leer*. Fundación Mexicana para el Fomento de la Lectura.

Garrido, F. (2004). *El buen lector se hace, no nace: Reflexiones sobre lectura y formación de lectores*. Ediciones del Sur

Garrido, F. (2012). *Manual del buen promotor. Una guía para promover la lectura y la escritura*. Conaculta.

Garrido, F. (2014). *El buen lector se hace, no nace. Reflexiones sobre lectura y formación de lectores*. Paidós.

Garrido, F. (2014). *Para leer mejor. Mecanismos de la lectura y de la formación de lectores capaces de escribir*. Paidós.

Gimeno Sacristán, J. (2003): La importancia de desescolarizar la lectura en las sociedades de la información. La función compensatoria de la biblioteca escolar. En VV.AA.: *Bibliotecas para todos...*, cit., pp. 31 y 32.

Goodman, K. (1989). *El proceso de lectura: consideraciones a través de las lenguas y del desarrollo*. Siglo XXI Editores.



- Hart, B., & Risley, T. R. (1995). *Meaningful differences in the everyday experience of young American children*. Baltimore, MD: Paul H. Brookes Publishing Company.
- Hernández–Sampieri & R., Mendoza, P. (2018). *Metodología de la investigación*. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. Mc Graw Hill.
- Husserl, E. (1998). *Invitación a la fenomenología*. Barcelona: Paidós.
- INEGI (2019). Encuesta Módulo de Lectura MOLEC, México.
- INEGI (2021). Encuesta Módulo de Lectura MOLEC, México.
- INEGI (2022). Encuesta Módulo de Lectura MOLEC, México.
- Infante, I. (2000) *Alfabetismo funcional en siete países de América Latina*. UNESCO-OREALC.
- Journal of the International Neuropsychological Society (1999). “Effect of literacy on neuropsychological test performance in nondemented, education-matched elders”, en J,5:191-202, Cambridge University Press.
- Kirsch, I, et. al. (2000). *Reading for Change: Performance and Engagement Across Countries, Results from PISA 2000*. En Organisation for Economic Co-Operation and Development.
- <http://www.oecd.org/education/school/programmeforinternationalstudentassessmentpisa/33690904.pdf>
- Krashen, S. (2004). *The Power of Reading: Insights from the Research* 2nd Edition. Libraries Unlimited.
- Lasso, R. (2004). *La importancia de la lectura*. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

- Lerner, D. (2001). *Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario*. Fondo de Cultura Económica.
- Lobejón, M (2005). La experiencia de los clubes de lectura en la Universidad Popular de Palencia. *TABANQUE*, no 19. pp. 125-138.  
<https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/8882/Tabanque-2005-19-LaExperienciaDeLosClubesDeLecturaEnLaUniversidadPo.pdf?sequence=1>
- Londoño, L. O. (comp.) (1990). *El analfabetismo funcional*. Popular.
- Machado, A. M. (2002). *Lectura, escuela y creación literaria*. Anaya.
- Martínez Ruiz, H. (2018). *Metodología de la investigación*. Cengage Learning.
- Millán, J. A. (2001). *La lectura y la sociedad del conocimiento*. Federación de Gremios de Editores.
- Monje Margeli, P. (1993). *La lectura y la escritura en la escuela. Manual del lector y del escritor moderno*. Editorial Renacimiento.
- Montealegre, R. & Forero, L. (2006). Desarrollo de la lectoescritura: adquisición y dominio. *Acta Colombiana de Psicología*. Vol. 9, núm. 1, pp. 25-40.
- Montes, G. (2000). Elogio a la perplejidad. En VVAA, *Leer en plural* (pp. 67-81).
- Morán Oviedo, P. (2015). Despertar y encauzar con intención el gusto por la lectura y la escritura. Un imperativo de toda docencia. *IE Revista de Investigación Educativa de la REDIECH*, vol. 6, núm. 11, pp. 7-35.  
<https://www.redalyc.org/pdf/5216/521651960001.pdf>
- Morse J. & Richards, L. (2002) *Readme First, for a User's Guide in Qualitative Methods*, Thousand Oaks Press.

Nell, V. (1988). The Psychology of Reading for Pleasure: Needs and Gratifications.

*Reading Research Quarterly*, Vol. 23, No. 1

<https://msu.edu/~dwong/CEP991/CEP991Resources/Nell-RdngPleasure.pdf>

Olson, R. D. (1998). *El mundo sobre el papel. El impacto de la escritura y la lectura en la estructura del conocimiento*. Gedisa.

Paladines, L. (2021) Booktubers: lectura en red, nuevas literacidades y aplicaciones didácticas. *EDMETIC* 10(1):58-72 Universidad Nacional de Loja (UNL).

Partanen, E. (2013). Learning-induced neural plasticity of speech processing before birth. *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America* DOI:

<https://www.pnas.org/content/110/37/15145>

Pennac, D. (1993). *Como una novela*. Anagrama.

PISA (2011). Los beneficios de la educación infantil, PISA En *Focus* N.º 1

[http://www.oecd.org/pisa/pisaproducts/pisainfocus/PiF1\\_esp\\_revised.pdf](http://www.oecd.org/pisa/pisaproducts/pisainfocus/PiF1_esp_revised.pdf)

Red Nacional de Bibliotecas (2016) [https://www.gob.mx/cultura/acciones-y-](https://www.gob.mx/cultura/acciones-y-programas/red-nacional-de-bibliotecas-publicas#:~:text=En%20M%C3%A9xico%2C%20la%20Red%20Nacional,30%20millones%20de%20usuarios%20anualmente)

[programas/red-nacional-de-bibliotecas-](https://www.gob.mx/cultura/acciones-y-programas/red-nacional-de-bibliotecas-publicas#:~:text=En%20M%C3%A9xico%2C%20la%20Red%20Nacional,30%20millones%20de%20usuarios%20anualmente)

[publicas#:~:text=En%20M%C3%A9xico%2C%20la%20Red%20Nacional,30%20](https://www.gob.mx/cultura/acciones-y-programas/red-nacional-de-bibliotecas-publicas#:~:text=En%20M%C3%A9xico%2C%20la%20Red%20Nacional,30%20millones%20de%20usuarios%20anualmente)

[millones%20de%20usuarios%20anualmente.](https://www.gob.mx/cultura/acciones-y-programas/red-nacional-de-bibliotecas-publicas#:~:text=En%20M%C3%A9xico%2C%20la%20Red%20Nacional,30%20millones%20de%20usuarios%20anualmente)

Reyes, S. (2004). Condiciones básicas para el aprendizaje de los niños pequeños.

*Universidad Francisco Gavidia*. [www.psicopedagogia.com/articulos](http://www.psicopedagogia.com/articulos)

Rizo-Patrón, R. (2015). Superveniencia o nacimiento trascendental. *Ápeiron: Estudios de filosofía: Filosofía y fenomenología*, (3), 381-397.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5966462>

- Rojas, A. & Valera, D. (2007). Fundamentos Pedagógicos del amor para la enseñanza de la literatura como experiencia estética y reflexiva. *Universidad Pedagógica Experimental Libertador Venezuela*.  
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=761/76111479008>
- Roswell, J. & Walsh, M. (2012). Rethinking Literacy Education in New Times: Multimodality, Multiliteracies, and New Literacies. *Brock Education*, 20(1), 53-62.
- Salazar Embarcadero J. (2011). *Leer o no leer (Libros, lectores y lectura en México)*. Celta Amaquemecan.
- Schleicher, A. (2011). The Finnish Way to Optimize Student Learning. *My interviews with author Janet English*. <http://www.globaleducationproject.org/a-global-perspective-part-ii-2/>
- Serrano, S. (2014). La lectura, la escritura y el pensamiento. Función epistémica e implicaciones pedagógicas. *Universidad de los Andes Mérida*.  
<http://www.scielo.org.co/pdf/leng/v42n1/v42n1a05.pdf>
- Sinko, P. (2012). Main factors behind the good PISA reading results in Finland, Finnish National Board of Education, IFLA, Helsinki.  
<https://www.ifla.org/files/assets/school-libraries-resource-centers/2011/2012/finnish-pisa-results-2012.pdf>
- Torres, R. (2006) Alfabetización y aprendizaje a lo largo de toda la vida. *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, vol. 28, núm. 1, enero-junio, 2006, pp. 25-38
- Torres, R. (2014). II Seminario Internacional ¿Qué leer? ¿Cómo leer? Lecturas de juventud Ministerio de Educación de Chile / Plan Nacional de Lectura Santiago.

<https://otra-educacion.blogspot.com/2014/12/leer-por-el-gusto-de-leer-la-clave.html>

Trelease J. (2006). *The Read Aloud Handbook* (sixth edition). Penguin Group.

UNESCO (2005). Global Monitoring Report 2006: Literacy for life. Education for all.

<http://unesdoc.unesco.org/images/0014/001416/141639e.pdf>

UNESCO (2019). Global Education Monitoring Report. Education for all.

<https://en.unesco.org/gem-report/taxonomy/term/210>

UNICEF (2018). Aprendizaje a través del juego Reforzar el aprendizaje a través del juego en los programas de educación en la primera infancia. The Lego

foundation <https://www.unicef.org/sites/default/files/2019-01/UNICEF-Lego-Foundation-Aprendizaje-a-traves-del-juego.pdf>

Valverde, Y. (2014). Lectura y escritura con sentido y significado, como estrategia de pedagogía en la formación de maestros. *Revista Fedumar Pedagogía y Educación*, 1(1), 71-104.

Vygotski, L. (1978). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Paidós

Vygotski, L. (1985). *Pensamiento y lenguaje*. La Pléyade.

Wertsch, J. (1993). *Voces de la mente. Un enfoque sociocultural para el estudio de la acción mediada*. Aprendizaje Visor.

## APÉNDICES

### Apéndice 1

#### Guía de preguntas sobre la formación individual como lector(a)

Muchas gracias por participar en esta entrevista y colaborar con mi proyecto de tesis doctoral que tiene como objetivo identificar los factores que inciden en la formación de lectores a lo largo de la vida.

Pido tu autorización para que esta entrevista pueda ser grabada para fines del análisis de los datos. Esta información es confidencial en su totalidad y tiene el único propósito de proveer información cualitativa para la realización de esta investigación. Comenzaré realizando algunas preguntas sobre datos personales y académicos, y posteriormente entraremos en el tema de la lectura.

#### DATOS PERSONALES Y ACADÉMICOS

Nombre:

Género:

Edad:

Lugar de Nacimiento:

Lugar de Residencia actual:

Correo electrónico:

¿Cuál es tu nivel de escolaridad?

(bagaje familiar, institución pública o privada, lugares de estudio, idiomas)

¿Cuál es tu actividad laboral o profesional?

¿Cuál es el rango de tu ingreso mensual?

Menos de 20,000pesos      21,000, a 30,000pesos      más de 30,000 pesos

## DATOS SOBRE LA LECTURA

1. Percepción individual - Para ti, ¿Qué es un lector?
  - a. Describe lo que hace un lector
1. Comportamientos lectores ¿Qué lees cuando lees?
  - a. libros, revistas, periódico, blogs, redes sociales
  - b. ¿...para el trabajo, la casa, por placer, por necesidad?
1. Accesibilidad - En tu infancia ¿a qué material de lectura tuviste acceso?
 

(cómo era tu vida en familia)
1. Accesibilidad y Exposición - En tu casa ¿había libros que no eran de la escuela?
1. Exposición - ¿Alguien en tu casa te leía en voz alta? Si o no ¿Quién?
  - a. ¿Te contaban cuentos?
1. Elección- ¿Tuviste alguna experiencia en donde pudiste elegir lo que querías leer? Si o no ¿Cuál?
1. Experiencias- ¿Tuviste alguna experiencia positiva con la lectura en la **escuela**? sí o no ¿Cuál?
1. Experiencias- ¿Tuviste alguna experiencia positiva con la lectura **fuera de la escuela**? sí o no ¿Cuál?
  - a. Con tu familia, tu comunidad, la iglesia, campamentos, amigos etc.
1. Experiencias- ¿Tuviste alguna experiencia negativa con la lectura en la **escuela**? sí o no ¿Cuál?

- a. podrías describir alguna experiencia que te alejó de la lectura
- 1. Experiencias- ¿Tuviste alguna experiencia negativa con la lectura fuera de la escuela? sí o no ¿Cuál?
  - a. en tu familia, tu comunidad, la iglesia, campamentos, amigos, etc.
  - 1. Percepción individual- Te percibes a ti mismo como lector... sí, no, ¿por qué?
    - a. describe tu relación la con la lectura
    - 1. Razones o causas ¿Crees que haya pasado algo en tu vida para determinar lo anterior? Si o no ¿qué pasó?
      - 1. Razones o causas ¿Alguna persona influyó en que te guste o en que no te guste leer? ¿Quién? y ¿Cómo?
        - a) Alguien cercano a ti leía (familia, amigos, vecinos etc.)
          - 1. Experiencias - ¿En qué momento descubriste que eras o no un lector?
            - a. recuerdas algún momento a lo largo de tu vida
            - 1. En tu opinión: ¿Cuáles son los factores que inciden en la formación de lectores a lo largo de la vida?
              - a. ¿Qué hace a una persona convertirse en lector(a)?
              - b. ¿Cómo puede una persona adulta convertirse en lector?
              - 1. Por último ¿Hay algo más que te gustaría aportar acerca de este tema?

Muchas gracias nuevamente por tu tiempo y tus respuestas en esta entrevista que será muy útil en mi investigación. Te reitero que toda la información compartida es confidencial y que será utilizada únicamente para mi proyecto. Aquí terminamos la grabación. Gracias.

Líneas para conversaciones abiertas:



- Me puedes dar un ejemplo o contar una experiencia con relación a ...
- Puedes explicar esto un poco más...
- A qué te refieres con...

## Apéndice 2

¡Hola a todos!

Mi nombre es Myrna García, como algunos de ustedes ya saben, estoy estudiando un doctorado en la UANL y Nora me dio permiso para hacerles una atenta invitación a quién desee participar en mi investigación.

Solicito personas que se consideren a sí mismas como lectores (ras) y que vivan en diferentes Estados de la República Mexicana. Cada voluntario(a) deberá invitar a otro que, por el contrario, no se perciba a sí mismo como lector(a), y que pertenezca a su mismo Estado de la República Mexicana.

La participación consiste en realizar una entrevista individual por zoom conmigo por aproximadamente 15 a 20 minutos. Dicha entrevista quedará grabada y será transcrita para fines de la investigación. Si alguien está interesado en participar en mi estudio favor de escribirme en privado, ya que realizaré otro chat con los posibles participantes. Les agradezco de antemano el apoyo.

### Apéndice 3

Respuesta a los voluntarios:

Muchas gracias por tu disposición a participar. Te cuento: la investigación que estoy realizando para mi tesis doctoral tiene que ver con los factores que inciden en la formación de lectores a lo largo de sus vidas. ¿Qué hace que algunas personas se conviertan en lectores y otros no? Para esto elabore una guía de preguntas para llevar a cabo una entrevista individual por zoom. En tu caso estarías en el grupo de las personas que se consideran lectoras y me gustaría que me ayudaras a conseguir a otra persona de tu mismo Estado, que no se considere lector o lectora y que quisiera participar, puede ser hombre o mujer. Más adelante estaré enviando un horario para que se anoten en el día y hora más conveniente para nuestra entrevista de máximo 20 minutos.

## Apéndice 4

**Tabla 6**

*Matriz de cita para TIPOS DE LECTURAS*

Tipos de Lecturas	CITAS
<p>CDMX - NO LECTOR (6)</p>	<p>Libros de adultos a los que leían mis papás. No me acuerdo de que hubiera libros para niños, compraba y me compraban cómics en español y en inglés.</p> <p>llego a la oficina y lo primero que hago es el universal y leo noticias y a veces me meto a cosas más deportes. A veces hablo el periódico financiero, un poquito de noticias, mucho de deporte. Me interesa, pero como que leo un poquito noticias en general.</p> <p>Me gustaban los libros de John Grisham. Me gustaban esos porque eran de aventura, de acción y misterio. Y abogados y acción. Pues sí. Y mi libro favorito que he leído en mi vida es "The firm". Me acuerdo de que lo leí y me fascinó. Y luego me puse a comprar muchos libros de él, o en español o en inglés. Y vamos, que me tocaba ir a la isla, pues como aprovechaba y compraba libros en inglés o si los encontraba en español, pero prácticamente era lo que leía.</p> <p>No, no realmente. Antes de la pandemia tomé un diplomado y estaba como desarrollando algunas ideas y de las ideas que estaba pensando que me puse mucho a leer e investigar sobre ese tema, pero creo que por algo que me interesaba, pero sin libros de historia, punto a leer algo así no me gusta.</p> <p>También me enganchaba, yo creo que mucho. Digo yo no lo sabía. De hecho, yo leía cuentos no normales de la escuela, no como en prepa, no que te mandaran.</p> <p>Te voy a decir, yo de chico tenía muchísimos cómics, coleccionaba cómics, me encantaba leerlos de hijos, tenía de Archi, tenía de la Pantera Rosa, de Condorito, de Tomillo, miles de cómics. Eso sí me gustaba, me gustaba mucho de chiquito en libros, pero no me acuerdo si había libros en mi casa para leer o en la escuela.</p>
<p>CDMX - LECTOR (5)</p>	<p>Es que también leo artículos que salen en redes sociales y eso, pero eso no sé, no lo mencionaría.</p> <p>Libros de cualquier género, novela, novela histórica. Pues sí, creo que básicamente son esos trailers.</p> <p>si el objetivo de la lectura es fomentar, incrementar la imaginación y todo esto, creo que con el audiolibro se cumple. Sí. Entonces. Me parece una buena herramienta, iniciativa.</p> <p>sí. Como entre quinto de primaria, yo creo. Había unos libros que se llamaban La máquina del tiempo. Y entonces este si, esos no, yo iba me acuerdo a Sanborns y ahí había muchos títulos y yo podía elegir, sí.</p>

Yo creo que tiene mucho que ver tu casa, no, pero sí estamos hablando de la escuela. Pues sí, en secundaria te dejaban leer los libros típicos. Pero la verdad terminabas comprando el resumen chiquitito de Porrúa. Sí. Entonces creo que más bien es de casa, ok.

COAHUILA - NO  
LECTOR (5)

La mayoría son que, por parte de la escuela, de que cosas que me encargan. Los del diario de Harry Potter. De que el 1 y el 2 me acuerdo. Y la verdad que ya no me acuerdo de más.

Me gusta leer cuando leo este como dramas o novelas yo creo más que pasa como que se enfoque novelas como que tenga un drama, un romance, como por ahí o así. Algo que me enganche muy bien.

Pues las personas que leen los libros, o sea. Si cualquier persona que lee un libro o también de los periódicos noticias.

Si, a mí me enganchó y le dije a una amiga léelo y no, para nada, como que le dijo y que a mí no me gustó. A ella le gusta leer de la mente, cómo funciona el cuerpo y cosas así se vale. ¿O sea, ella le gusta leer eso a mí no?

COAHUILA LECTOR  
(4)

Hay muchas novelas. Y bueno, las enciclopedias

De historia, novelas es lo que más me gusta.

tenía a mi disposición el librero de mi papá, que era enorme, y podía elegir. Había libros de ingeniería, todas las novelas, muchas a la vez también, que también lo leía de punta a rabo. Mi papá era fanático de la revista Selecciones. Y, o sea, mes tras mes, y las tenía todas almacenadas también en una parte del librero. Entonces también me las leía todas

toda las que quieras de Agatha Christie. Mi papá era fanático. O sea, Diez negritos. El Este, el del Orient Express. Ah, también muchos de Sherlock Holmes. O sea, el sabueso de los Baskerville.

GUANAJUATO -  
LECTOR (3)

de cuando no tiene nada relacionado con mi trabajo, mis novelas. libros en general.

Mi tema por placer es novela, pero hay quien les gusta otros géneros y este. Y es que eso les llame y que tenga ese cómo tinte de curiosidad para decir de aquí soy y con que encuentres uno.

Yo, muy afortunada este, tenía en mi cuarto tres libreros gigantes llenos de cuentos. digo cuentos, ya sabes, todos los de Mickey Mouse y sus versiones de. No sé. O sea. Es más, te puedo decir mi favorito de niño se llamaba Pablo el pingüino friolento. Lo amaba también versión Mickey Mouse.

GUANAJUATO - NO  
LECTOR (3)

El trabajo, para el trabajo, para estar actualizada

Leo mucho en temas de comercio exterior. Si tengo que leer mucho en temas de comercio exterior. Publicaciones El Diario Oficial de la Federación Publicaciones de actualizaciones de reglas de comercio exterior. Pero como tal un libro, no.

NUEVO LEÓN - NO  
LECTOR (4)

Me explico, son como más historias, pero uno es el tiempo que le gusta cierto tipo de historias más en un libro que película, por ejemplo. ¿Y que será con otro? Y. Pues bueno, también tiene poder adquisitivo, aunque ya no son tan caros, pero también tiene para poder estar comprando si está bien

A la otra le gustan las piedras y la astronomía y me trae libros de novelas. Con gusto se los compro porque se los devora, pero de temas muy variados de ciencia y de novelas. Y la otra no, por más que cuento no y de chistes no y luego ya pasó por y ahorita este último fue reseñas.

yo creo que a lo mejor a mí me falta encontrar el tema que me interesa, no me interesa tanto los libros físicos. A lo mejor más en formato digital, más amigable, no sé si de audio.

en general y leo libros que me recomiendan, no los terminé. Usualmente blogs leo muchos blogs, eso sí, noticias. Bastante citas, yo creo que más por el lado de las noticias, blogs y así libros recomendados tengo muchos si los adquiero, pero no los termino.

Los libros de la escuela se acabaron. Nos compraron los cuentos de no sé qué que esos que vendían en totes y las enciclopedias la 1, 2, 3, 2 ahí existían, pero eran unos adornos muy bonitos. Ok, este y cuentos. Así también creo que un señor que vino y tocó la puerta y vendió la ristra de cuentos que antes eran cajas así recuerdo que existían, que los ojeaba, pero nada más, nada más.

NUEVO LEÓN  
LECTOR (4)

Ella estaba bien acostumbrada a leer las típicas historias de adolescentes de las niñas, esas que se van al cine.

En el trabajo viajaba mucho. Y el rey leía enteras la revista del avión de Internet, la de Aeroméxico, la de a la que me subiera que tenía revista, me la leí. Digo aparte que siempre, siempre trato de llevar un libro, pero en general siento que siempre quiero estar leyendo algo.

leo los géneros que más me interesan, que son varios, principalmente leo novelas históricas. Sin embargo, últimamente también se está interesada en temas más de psicológicos. No tanto autoayuda, sino, como asociados a cómo funciona la mente y como reaccionamos de ese de ese estilo.

Ósea yo agarré el de como agua para chocolate y lo leí cuando tenía como 12 años. Yo creo. O sea, pues mi mamá leía novelas de verdad y no sé si pues supongo. En ese tiempo acababa de salir con lo que estaba de moda y todo y yo agarraba y yo la verdad sí.

SONORA -LECTOR  
(5)

A mi papá también te digo, le gustaban esas historietas porque también luego compraba de Condorito, que no era muy listo el asunto, no le gustaban las historietas. Hay veces que era como que. Que no entendía los chistes. Pero eso de que si íbamos a una librería o a ese departamento elegía de ese tipo de chistes o historietas. Pero. Pero no era como que elige entre toda esta gama que se te antoja.

Mi papá me compraba los libritos de Mafalda. Si las historietas de Mafalda, fíjate, se me olvido. Fue más o menos como de quinto de primaria. Tenía unos 11 años, 10 años. Si me compro esas historietas de Mafalda es que me olvido la Mafalda.

Unos volúmenes de las típicas novelas populares, las de rigor Moby Dick, entre otras. Y si a mi papá es al que observaba, no te digo una lectora empedernida que se chutaba, no, pero si lo veía, pues si tenía al menos un poquito de noción de ver

yo me considere como lectora si fue desde la pandemia y si fue desde que comencé a interactuar con contenido que sea que esta persona publica reseñas, me voy a guardarlo. Mira, ser padre, interactuar más que lo que seguía yo, los autores, todo ese tipo de contenidos y fue cuando me topé con él, con las Blogger y siempre que padre estar en un club de lectura que puedas platicar y así.

yo por mi campo, en el ámbito profesional, pues siempre estoy leyendo y tengo ahí mis lecturas de como formación, porque siempre que como terapeuta psicóloga siempre es estarte formando, estar estudiando, actualizándose y siempre tengo mi lectura en el ámbito profesional de mi campo y aparte pues con mi club, con mi club de lectura

SONORA - NO  
LECTOR (4)

todos los días abro el periódico

Enciclopedias de mi papá leía mucho y hasta había novelas también. Y pues así muchas. Así, este regionales también de cuestiones de la región, de costumbres de Sonora y México y así de historia más bien

Este, pues, a los libros de texto nada más, la verdad oía muchos cuentos, los cuentos de Cenicienta, Blancanieves y todo, pero en tocadiscos que me ponía mi papá. Entonces son como los audiolibros de hoy, ¿no? Es como que sí me ayudó mucho, así que a echar a volar mi imaginación.

sí, me gustaba. Como que el de Cenicienta y Blancanieves y los cuentos de Disney.

El tipo de lectura que me gusta, pues realmente me gusta más la ficción. Así es. O sea, salirme de la realidad. En un principio también me gusta lo romántico, ¿verdad? Ahora sí que. Ese tipo, de ese tipo de libros y también de terror. Vaya, son muy variadas y me gustan de muchas,

Pues es revistas más que nada periódico. Y este y las pequeñas novelitas. Ese es el fondo de mi infancia.

Pues sí, ubico que estaban las colecciones que eran así como de Edgar Allan Poe, de Shakespeare, que tenían este y de las de hoy. Olvidé el nombre de los hermanos Grimm. Ese tipo de clásicos nos quemaba muy bien.

TAMAULIPAS - NO  
LECTOR (0)

-

Los libros que había en mi casa eran mucho de enciclopedias, de enciclopedias, de tomos de 25 tomos, igualito, de diferentes editoriales. Era más, era lo más que había. No muchos libros en general, más que enciclopedias.

YUCATÁN - NO  
LECTOR (3)

Me gusta mucho leer románticas, algo de romance y me gusta mucho leer históricas.

por lo pronto lo único que digo las románticas y las de historia de los reyes españoles y las infantas y eso me encanta. Eso sí, pero no busco leerlo. Si de repente se da la oportunidad, lo hago, sino no, no, no pasa nada si no lo hago.

YUCATÁN - LECTOR  
(4)

a mí me ha resultado mucho con amigas que no leían presentarle sagas. Porque se enganchan, por ejemplo, los de Lucinda Reilly, de las hermanas, que es una lectura fácil, es una lectura romántica. hace que cuatro amigas directamente estén súper enganchadas a la lectura, o sea, ya quiero saber qué pasa en el siguiente.

Entonces ya que me acabé los libros infantiles a los 8 años, compré mi primer libro de grandes.

Novelas, a menos de que en mi club de lectura me pongan alguna cosa más rara que me ha sacado un poco de mi zona de confort. Pero si soy muy de novela, novela histórica, me gustan las que tienen datos reales y así.

un mundo feliz, de Aldous Huxley. Desde entonces, desde siempre, empecé chica ya con novelas y con los clásicos. Este sí, bueno, versiones infantiles, los clásicos, los leí en versión infantil y luego ya no me di a la tarea a menos de que fuera del colegio que se cuenta El Quijote, si nos lo marcaron en el colegio este que otro de ahí tipo Azteca y ese tipo, nos los mandaban en el colegio.

---

Fuente: Elaboración propia utilizando ATLAS.ti

## Tabla 7

### Matriz de cita para ACCESO A MATERIAL DEL LECTORA

Acceso a material de lectura	CITAS
CDMX - NO LECTOR (3)	<p>Libros de adultos a los que leían mis papás. No me acuerdo de que hubiera libros para niños, compraba y me compraban cómics en español y en inglés.</p> <p>También hay libros digitales. A mí no me gusta. A mí me gusta el libro de hoja y el separador y así, porque ya es más cómodo estar todo el día en la computadora y otra vez leer así. A mí, no me gusta, es diferente experiencia.</p> <p>Te voy a decir, yo de chico tenía muchísimos cómics, coleccionaba cómics, me encantaba leerlos de hijos, tenía de Archi, tenía de la Pantera Rosa, de Condorito, de Tomillo, miles de cómics. Eso sí me gustaba, me gustaba mucho de chiquito en libros, pero no me acuerdo si había libros en mi casa para leer o en la escuela.</p>
CDMX - LECTOR (3)	<p>Creo que es importante fomentar la curiosidad, no el deseo de conocer más cosas. Ya dije el ejemplo, ya dije de estar cerca de buenos libros que a qué me refiero a buenos libros buenos que libros que a ti te interesen, no de un tema que a ti te aporte algo.</p>



creo que sí importa mucho que tengas acceso a libros desde niños que te permitan elegir. ¿Eh? Quizá en la escuela, siguiendo ese tema, quizá la escuela sería muy buena que te pusieran si tienes que leer los clásicos, que te dieran un abanico y que tú pudieras elegir cuál te interesa a ti.

Yo tenía libros. Si tenía libros de niños, una colección no de libritos cortitos, muy amenos, con muchos dibujos. También me acuerdo de la Biblia, no muy animada y muy, muy para niños. Pero sí, si tenía yo. Y en las noches, todas las noches, mis papás me leían cuentos.

COAHUILA - NO LECTOR  
(4)

Los del diario de Harry Potter. De que el 1 y el 2 me acuerdo. Y la verdad que ya no me acuerdo de más.

me acuerdo de que cuando me fui de intercambio en segundo de secundaria, como que me fui a Estados Unidos y en Estados Unidos siento que está muy reforzado, es como que desde muy chiquito te inculcan eso, entonces que tienes que leer un libro, a fuerzas de que en esta clase y te llevaban a la biblioteca del colegio y escojas. Y había demasiados libros y me acuerdo de que tenía un buen que de cualquier tipo que quieras leer. Como que empecé a agarrarle un poquito más y empecé a leer como que te digo que como que novelas o dramas.

Pues compren los sino porque ya existen mil plataformas como para buscarlos de que PDF o en línea o así literal hasta gratis tipo hay lugar donde los puedes sacar gratis y cómo en las escuelas muchas escuelas usan iPad así literal, ahí pueden colocar cualquier libro y sin forzarlos a leer.

Si el verano pasado mi mamá nos dijo hay que ver, todas tienen que leer un libro, a fuerza de que, en estas vacaciones, nos dijo, ya dejen de ver el iPad y series, películas, pónganse a leer. Y leí un libro completo, como en unas dos semanas me piqué y lo acabé.

COAHUILA - LECTOR (7)

A muchas novelas. Y bueno, las enciclopedias

mi papá era lector, la verdad, y nada más, ni mi mamá, ni mis hermanos. O sea, yo era la única. Me encantaba. Leí todos los recuerdos, así que me fui uno por uno, por uno. Por eso te digo que todos los de Agatha Christie y de Miles no me acuerdo porque empecé muy chica. O sea, empecé a leer como a los diez años. Entonces ya no me acuerdo, pero me acuerdo de que los leí todos, o sea, me acuerdo de los más significativos y a mi papá como que era su género predilecto de la novela negra, El misterio o así. O sea, Hércules Poirot y Sherlock Holmes fueron mis amigos de toda la infancia y adolescencia.

Porque yo me acuerdo de que hubo un momento en que me habló y me dijo Mamá, tengo que comprar todos estos libros para el año. Y eran libros de novelas nacidos en Barnes Noble y los compró, pero eran obligatorias y eran los que tenía que leer mes tras mes. Así era obligatorio, como aquí, pero no como el que Emilia te dijo que ya tenían su librero en cada salón y ellas podían si podían elegir.

¡Qué mal, qué mal sistema tienen en el colegio! Porque nunca nos han hecho durante todo el tiempo que nos guste la lectura. En cambio, en Canadá. O sea, le despertó eso, me despertó el gusto. Este método que tenían en Canadá hasta el bruto.

tenía a mi disposición el librero de mi papá, que era enorme, y podía elegir. Había libros de ingeniería, todas las novelas, muchas a la vez también, que también lo leía de punta a rabo. Mi papá era fanático de la revista Selecciones. Y, o sea, mes tras mes, y las tenía todas almacenadas también en una parte del librero. Entonces también me las leía todas

toda las que quieras de Agatha Christie. Mi papá era fanático. O sea, Diez negritos. El Este, el del Orient Express. Ah, también muchos de Sherlock Holmes. O sea, el sabueso de los Baskerville.

Yo siempre quise desde chiquitas que mis hijas leyeran y que leyeran y que leyera y luego no hallaba cómo hacerlas y medio que las obligaba. O sea, empezaban las vacaciones y las llevaba. Escojan un libro uno o dos meses y al final de las vacaciones me tienen que hacer un resumen. No lo lograba.

GUANAJUATO -LECTOR  
(5)

es que lo que encuentres como el clic con uno, con que uno te haya llamado el mejor, eso te puedo ser perfectamente el libro cuando tenía ocho años.

Sí, sí, muchos. en el área común como en el área de la tele. Y así siempre hubo libreros y con muchos libros. Y mi mamá tenía otro librero en su cuarto.

Siempre, siempre, pude elegir perfecto mío de la selección previa.

Tienen que pasar dos cosas. Número uno tiene que estar empapado de los libros alrededor cuando eres chico. O sea, tiene que estar presente el tema del lector, aunque no necesariamente lean, pero que vean libros y que les cause curiosidad en esa etapa tan temprana

Yo, muy afortunada este, tenía en mi cuarto tres libreros gigantes llenos de cuentos. digo cuentos, ya sabes, todos los de Mickey Mouse y sus versiones de. No sé. O sea. Es más, te puedo decir mi favorito de niño se llamaba Pablo el pingüino friolento. Lo amaba también versión Mickey Mouse.

GUANAJUATO - NO  
LECTOR (3)

Me explico, son como más historias, pero uno es el tiempo que le gusta cierto tipo de historias más en un libro que película, por ejemplo. ¿Y que será con otro? Y. Pues bueno, también tiene poder adquisitivo, aunque ya no son tan caros, pero también tiene para poder estar comprando si está bien

Pues yo creo que solamente a los libros de las escuelas.

Sí, sí, había libros de cocina de algunos animales, flora, fauna, como tipos escolares.

NUEVO LEÓN - NO  
LECTOR (8)

A la otra le gustan las piedras y la astronomía y me trae libros de novelas. Con gusto se los compro porque se los devora, pero de temas muy variados de ciencia y de novelas. Y la otra no, por más que cuento no y de chistes no y luego ya pasó por y ahorita este último fue reseñas.

Acceso a libros variados, de diferentes temas, de diferentes autores, de diferentes, tal vez no he encontrado el tema. A lo mejor no son las novelas, a lo mejor no. Entonces el tener acceso fácil a libros desde temprana edad de muchos temas yo creo que sí. Es un factor este que pueda influir a mejorar la lectura

tengo un caso extraordinario porque es como todas las reglas, hay excepciones. Pero yo creo que, si el ejemplo tiene mucho que ver, en este caso no había libros. Y no, mi mamá no la veía sentada viendo un libro. Entonces yo creo que si el ejemplo tiene mucho que ver.

el ejemplo y tener acceso este desde temprana edad y de temas variados que. Que sea una materia a lo mejor de la escuela para que te ayuden a encontrar tu tema yo creo que a lo mejor a mí me falta encontrar el tema que me interesa, no me interesa tanto los libros físicos. A lo mejor más en formato digital, más amigable, no sé si de audio.

Entonces realmente recuerdo de niña de que hay que elegir, no tengo ningún recuerdo, o sea, era la escuela, me iba super bien en la escuela y hasta ahí. Pero no, no más de que hoy vamos a una librería y déjame comprar eso si acaso revistas. Pero de la vida de José Mora o así, pero nada de libros.

Los libros de la escuela se acabaron. Nos compraron los cuentos de no sé qué que esos que vendían en totes y las enciclopedias la 1, 2, 3, 2 ahí existían, pero eran unos adornos muy bonitos. Ok, este y cuentos. Así también creo que un señor que vino y tocó la puerta y vendió la ristra de cuentos que antes eran cajas así recuerdo que existían, que los ojeaba, pero nada más, nada más.

Pero la casa, porque aquí no hay libros, en el otro porque ella los pide, que los compremos. Le encanta leer, me encanta. Sí, yo sé que mucho debe ser los hábitos, por el ejemplo, pero aquí tengo en casa. Tengo un caso que más que ella que hay con ella nació así por este mi suegro leía mucho, no sé si por ahí no sé este.

Si, los de los de mis hijas, muchos. Ellas si tienen libros.

NUEVO LEÓN- LECTOR (8)

De hecho, los primeros libros a los que yo tuve acceso y que se los robaba a mi mamá. O sea, si había siempre libros en mi casa y ahí es como yo. De hecho, ahí empecé a leer y en mi adolescencia, y cuando era joven adulta también leía mucho

ella vivía en Estados Unidos, se fue a vivir a Chihuahua y aquí en el colegio no tienen biblioteca. O sea, ya me fui a quejar de que cómo va a ser posible que no tengan biblioteca, estando ella acostumbrada a que siempre los tienen leyendo libros tras leer otro libro tras libro

leo los géneros que más me interesan, que son varios, principalmente leo novelas históricas. Sin embargo, últimamente también se está interesada en temas más de psicológicos. No tanto autoayuda, sino, como asociados a cómo funciona la mente y como reaccionamos de ese de ese estilo.

Ósea yo agarré el de como agua para chocolate y lo leí cuando tenía como 12 años. Yo creo. O sea, pues mi mamá leía novelas de verdad y no sé si pues supongo. En ese tiempo acababa de salir con lo que estaba de moda y todo y yo agarraba y yo la verdad sí.

Sí, Cuando yo comencé a leer por. O sea que yo escogía, yo creo que ya era. Fue en la prepa. ¿O sea que tendría diecisiete, dieciséis? Pues sí, ya casi llegaba a ser adulta. Hasta ahí tengo el recuerdo de que ya empecé a comprar libros que a mí me gustaban.

¿Pero un niño que en su casa ni eso pues de dónde? ¿De dónde va a sembrar esta semilla o de dónde va a tener el interés? Porque todo empieza, así como hay que ser.

Tengo una hija que ahorita está en México, pero tiene 11 años, pero se vino a vivir aquí a México como a los 9. O sea, lee muchísimo, muchísimo, pero porque en el colegio así los tienen acostumbrados a leer esos libros y tienen unas bibliotecas enormes y tienen tiempo en el que a lo mejor en un inicio tienen que ser por obligación, ¿verdad?

Pues yo diría que, desde niña, yo creo que yo desde que agarré el primer libro y no lo pude soltar. Yo creo que desde ahí me convertí en una lectora, porque pudo haber sido el caso que lo hiciera y no me gustara. Y la verdad es que no me ve como que descubrí otra cosa que me gustó mucho.

A mi papá también te digo, le gustaban esas historietas porque también luego compraba de Condorito, que no era muy listo el asunto, no le gustaban las historietas. Hay veces que era como que. Que no entendía los chistes. Pero eso de que si íbamos a una librería o a ese departamento elegía de ese tipo de chistes o historietas. Pero. Pero no era como que elige entre toda esta gama que se te antoja.

Mi papá me compraba los libritos de Mafalda. Si las historietas de Mafalda, fijate, se me olvido. Fue más o menos como de quinto de primaria. Tenía unos 11 años, 10 años. Si me compro esas historietas de Mafalda es que me olvido la Mafalda.

Pero ya como que, en la adolescencia, en toda la verdad, mi infancia temprana no tuve, nunca tuve, no tuve acceso o no.

pues me acuerdo de que el primer libro que leí casi todo fue el de Ana Frank, de Ana Frank así de que, por iniciativa mía, por quererlo leer. Y de hecho me lo encontré por aquí o en casa de sus abuelos o aquí, pero me lo encontré, así como esos libros sagrados que luego dices de Ana Frank. Y fue el primero que leí y no le veía como que lo popular que era no lo conocido. Y me gustó mucho. Me gustó mucho, desde ahí yo creo que me gusta todo ese rollo de esas historias de la

Segunda Guerra Mundial.

Pues sí, primero mi papá, porque sí, a lo mejor no, no fue como que hay un algo yo que vi, no, yo vi, yo lo veía con esos libritos te digo de interactuar que a lo mejor no un lector empedernido, pero yo lo veía. Tuve ese contacto ya que él siempre procuró la lectura en diversos medios, así que inicialmente pues sí.

Unos volúmenes de las típicas novelas populares, las de rigor Moby Dick, entre otras. Y si a mi papá es al que observaba, no te digo una lectora empedernida que se chutaba, no, pero si lo veía, pues si tenía al menos un poquito de noción de ver

en las escuelas de mis hijos desde primaria se incluyen plan lector se llama este que son compras x número de libros para todo el año y desde primero de primaria y pues tienen que ellos que hay que cumplir una meta.

SONORA - NO LECTOR (4)

Enciclopedias de mi papá leía mucho y hasta había novelas también. Y pues así muchas. Así, este regionales también de cuestiones de la región, de costumbres de Sonora y México y así de historia más bien Este, pues, a los libros de texto nada más, la verdad oía muchos cuentos, los cuentos de Cenicienta, Blancanieves y todo, pero en tocadiscos que me ponía mi papá. Entonces son como los audiolibros de hoy, ¿no? Es como que sí me ayudó mucho, así que a echar a volar mi imaginación.

no, la verdad no. No me acuerdo. O sea, pues no, porque los cuentos que yo tenía que eran como los audiolibros de hoy. Pues la verdad es que los tenía todos, yo creo, todos los que quería.

No, mi papá me compraba los discos y me los ponían y ya. Yo. Yo los oía.

Si, si había libros.

Y libros sí, sí, sí, libros. Así es. Y ellos te dicen qué libros comprar y todo, de acuerdo con las edades. Eso yo siento que es una buena forma de. Así pues, de hacerles el hábito de la lectura, porque a lo mejor con el papá o la mamá es diferente, a lo mejor hoy no. Aquí tienen que cumplir con una meta con tal libro porque influye en su calificación.

Ella ya está creciendo con sus niveles de lectura, que yo de niña no me enseñaron. Entonces es así como que eso es lo que nos hace falta, una motivación desde niños decirles estos son los libros, pero se los ponen en la escuela.

TAMAULIPAS -LECTOR (4)

hace falta más bibliotecas en la ciudad, simplemente porque es otro de los factores. O sea que he notado diferencias y nosotros le pregunto a mi esposo no tenemos bibliotecas porque no hay una biblioteca, porque no te fomentan a ir a estar yendo a una biblioteca donde te

pongan un lugar para los niños, donde sea para los adultos y el estar prestando los libros, vaya lo que es la biblioteca, la biblioteca pública y lo que existe en el punto de préstamo de libros de que hay.

Pues es revistas más que nada periódico. Y este y las pequeñas novelitas. Ese es el fondo de mi infancia

Pues sí, ubico que estaban las colecciones que eran así como de Edgar Allan Poe, de Shakespeare, que tenían este y de las de hoy. Olvidé el nombre de los hermanos Grimm. Ese tipo de clásicos nos quemaba muy bien.

El único libro que recuerdo que tuve fue uno de la pequeña Lulú que me lo sabía y que tuve en alguna ocasión que alguien me lo regaló. Nunca tuve este acceso. Pues entonces creo que eso tiene mucho que ver porque mis hijos luego yo me caso con una persona que tenía la librería más grande de aquí de Reynosa, la que en su tiempo que era donde se vendían todos los libros de texto, todo este la más importante de aquí que surtía no nada más Reynoso, sino todo Tamaulipas.

Entonces mis hijos, los regalos y todo el tiempo la librería de su abuelito, pues ahí estaban, o sea, se fueron. En ese tiempo yo no trabajaba en Seguros Monterrey, teníamos negocios en el centro, la librería Restaurant y así. Entonces mis hijos crecieron mucho en la librería de su abuelito y no nada más en las librerías. Y no era una editorial que hacía libros para libros de texto a muchas partes. Entonces pues fue algo que también lo vieron, O sea, y aparte que ya estuvieron en otro colegio bilingüe, o sea, diferente, se les presentó de una manera diferente.

Entonces quiere decir que igual si hubiera tenido el interés ahí tuviera hubiera tenido muchas cosas, mucho de donde ver, porque había teníamos biblioteca. Que no es común que un niño tenga una biblioteca en su casa, ¿verdad? Yo porque mi abuelito era político, era masón, era un hombre muy culto. Por eso es por lo que mi hermana dice que sí y hasta el día de hoy lee mucho ella. Yo creo que es más el gusto, el interés que tengas o que cada uno venimos a este mundo con otro tipo de cómo. Yo definitivamente soy más creativa

a tecnología, definitivamente el que cualquier persona puede tener acceso a un libro, o sea que antes no era tan así. O sea, mis hijos tuvieron la fortuna de tener una librería, yo tuve la fortuna de tener una biblioteca en mi casa, en la casa de mis abuelos, pero no era. No es tan accesible para mucha gente, no, verdad

Fíjate que nada, estuve en una primaria muy básica, una primaria de un nivel bajo

pues sí, tenía una colección muy grande de libros, pero no, pues te ponías a ver, pero más fotos o más cosas así o así.

Si había muchos libros, no tanto en mi casa, pero estábamos muy criados en la casa de mi abuelo materno y mi abuelo era masón.

TAMAULIPAS - NO  
LECTOR (9)

Entonces haz de cuenta que en casa de mi abuelito había biblioteca

veo yo la cantidad en las calles que te los venden a cinco pesos, o sea, como que el libro usado el libro ahorita sí está muy accesible, se me hace ok, antes que no, no era tanto, no

Yo nunca me acuerdo de que me habían dicho que comprara un libro que leyera ni el principito ni nada. O sea, nunca me acuerdo.

YUCATÁN - NO LECTOR  
(4)

Él cuando nos casamos, él sí llevó muchos libros a la casa. En mi casa actualmente sí hay muchos libros de todo tipo, pero realmente todos eran de su casa

Los libros que había en mi casa eran mucho de enciclopedias, de enciclopedias, de tomos de 25 tomos, igualito, de diferentes editoriales. Era más, era lo más que había. No muchos libros en general, más que enciclopedias.

No, mis papás no les gusta mucho la lectura.

recuerdo haber leído el Principito, aunque todo el mundo lee creo este. Leí algún libro histórico, me parece que me llamó muy interesante. De hecho, creo que de la revolución o algo por el estilo que me pareció muy interesante y creo que gracias a ese libro empecé a leer más de la historia, pero me fui más a la a los reyes españoles y ese tipo de cosas.

YUCATÁN - LECTOR (7)

A todo el que yo quisiera. Ósea influyó mucho. Eso sí, a todo. Y desde muy chica mi papá leía mucho su biblioteca, él no compartimos gustos de biblioteca, pero siempre era todos los libros que yo quisiera los podía comprar.

Bueno, en cuanto a que mi papá era de su trabajo, él también era ingeniero civil. Entonces leía mucha información y más que bueno, eso fue hace 40 años. Entonces pues si la lectura era parte de porque era tu única fuente de información, entonces si había una biblioteca muy grande en mi casa de libros de ingeniería, él no, él no leía mucho de novelas y así no, no leía por placer.

Entonces ya que me acabé los libros infantiles a los 8 años, compré mi primer libro de grandes.

sí influyó mucho el hecho de que desde chica podía escoger los libros que yo quisiera y que tenía acceso a todos los libros que yo quisiera.

un mundo feliz, de Aldous Huxley. Desde entonces, desde siempre, empecé chica ya con novelas y con los clásicos. Este sí, bueno, versiones infantiles, los clásicos, los leí en versión infantil y luego ya no me di a la tarea a menos de que fuera del colegio que se cuenta El Quijote, si nos lo marcaron en el colegio este que otro de ahí tipo Azteca y ese tipo, nos los mandaban en el colegio.

ya teníamos un libro de lectura asignada al mes y un libro. O sea, obligatoriamente tienes que leer dos, pero uno lo elegías tú y uno lo elegía el colegio. Entonces eso era muy bueno porque tienes tus lecturas obligadas, pero la otra es responsabilidad tuya. Y eso hizo que le agarres gusto, porque no son nada más los que te marcan eso para mí. Creo que creo que es lo que me enganchó en el hábito de la lectura.

Yo siento libertad. O sea. Tiene que haber una persona que motive o que guíe. Este tiene que haber acceso económico también ahorita, ahorita es mucho menos, porque tenemos muchas páginas de los que tenemos mucho más acceso a los libros que antes.

---

Fuente: Elaboración propia utilizando ATLAS.ti

## TABLA 8

### *Matriz de cita para POSIBILIDAD DE ELECCIÓN*

Posibilidad de elección	
CDMX - NO LECTOR (0) -	
CDMX - LECTOR (4)	<p>Creo que es importante fomentar la curiosidad, no el deseo de conocer más cosas. Ya dije el ejemplo, ya dije de estar cerca de buenos libros que a qué me refiero a buenos libros buenos que libros que a ti te interesen, no de un tema que a ti te aporte algo.</p>
	<p>descubrir un nuevo mundo y nuevas experiencias a través de un libro que tú elegiste.</p>
	<p>Es que también leo artículos que salen en redes sociales y eso, pero eso no sé, no lo mencionaré.</p>
	<p>Libros de cualquier género, novela, novela histórica. Pues sí, creo que básicamente son esos trailers.</p>
COAHUILA - NO LECTOR (3)	<p>A mí me tocó estar en una escuela donde me decían hace cuanto que compro tantos libros de lectura de que estos y tienes que leer este este mes y este este mes. O sea, en vez de decirnos ok de este autor o de esta autora, escojan un libro o de este tema, o sea que tengan que ver con el romance, o con la acción, o con la ficción o cosas así, como que siento que estaría más atractivo dejarnos a nosotros escoger y que sea como si cada uno lo quiere comprar.</p>
	<p>Pues compren los sino porque ya existen mil plataformas como para buscarlos de que PDF o en línea o así literal hasta gratis tipo hay lugar donde los puedes sacar gratis y cómo en las escuelas muchas escuelas usan iPad así literal, ahí pueden colocar cualquier libro y sin forzarlos a leer.</p>
	<p>Si, a mí me enganchó y le dije a una amiga léelo y no, para nada, como que le dijo y que a mí no me gustó. A ella le gusta leer de la mente, cómo</p>



- funciona el cuerpo y cosas así se vale. ¿O sea, ella le gusta leer eso a mí no?
- COAHUILA - LECTOR (2)  
 Porque yo me acuerdo de que hubo un momento en que me habló y me dijo Mamá, tengo que comprar todos estos libros para el año. Y eran libros de novelas nacidos en Barnes Noble y los compró, pero eran obligatorias y eran los que tenía que leer mes tras mes. Así era obligatorio, como aquí, pero no como el que Emilia te dijo que ya tenían su librero en cada salón y ellas podían si podían elegir.
- Y que ellas escogieran el libro. ¿Pero leían, escogió? ¿No? No se les imponían. Y ella podía llevar un libro.
- Más bien era leer cuentos, se leían. Yo los escogía. Pero los leíamos juntos y los veía otra vez. Obviamente, en mi primera infancia, más que leerlos yo, mi mamá acertaba de todos los que le pedía que leyera.
- GUANAJUATO - LECTOR (2)  
 Entonces me dejaba con una luz prendida y yo los veía y los veía y los veía.
- Siempre, siempre, pude elegir perfecto mío de la selección previa.
- GUANAJUATO - NO LECTOR (0)  
 -
- el ejemplo y tener acceso este desde temprana edad y de temas variados que. Que sea una materia a lo mejor de la escuela para que te ayuden a encontrar tu tema yo creo que a lo mejor a mí me falta encontrar el tema que me interesa, no me interesa tanto los libros físicos. A lo mejor más en formato digital, más amigable, no sé si de audio.
- NUEVO LEÓN - NO LECTOR (2)  
 Entonces realmente recuerdo de niña de que hay que elegir, no tengo ningún recuerdo, o sea, era la escuela, me iba super bien en la escuela y hasta ahí. Pero no, no más de que hoy vamos a una librería y déjame comprar eso si acaso revistas. Pero de la vida de José Mora o así, pero nada de libros.
- leo los géneros que más me interesan, que son varios, principalmente leo novelas históricas. Sin embargo, últimamente también se está interesada en temas más de psicológicos. No tanto autoayuda, sino, como asociados a cómo funciona la mente y como reaccionamos de ese de ese estilo.
- NUEVO LEÓN - LECTOR (2)  
 Sí, Cuando yo comencé a leer por. O sea que yo escogía, yo creo que ya era. Fue en la prepa. ¿O sea que tendría diecisiete, dieciséis? Pues sí, ya casi llegaba a ser adulta. Hasta ahí tengo el recuerdo de que ya empecé a comprar libros que a mí me gustaban.
- a lo mejor si había oportunidad, claro, en lecturas, en los libros de texto o libros que llevabas, pero pues no lo disfrutabas. A lo mejor como iba encaminado el asunto, como te lo te lo daban la información o te motivaban o no te motivaba. Pues no, no lo disfrutabas, era lo negativo
- SONORA - LECTOR (3)  
 A mi papá también te digo, le gustaban esas historietas porque también luego compraba de Condorito, que no era muy listo el asunto, no le gustaban las historietas. Hay veces que era como que. Que no entendía los chistes. Pero eso de que si íbamos a una librería o a ese departamento elegía de ese tipo de chistes o historietas. Pero. Pero no era como que

elige entre toda esta gama que se te antoja.

Pero ya como que yo misma a lo mejor con lo que tuve contacto en la tele, en la escuela, ya en la adolescencia a mí me nació, veía a mi papá que si bien no, no me compraban específicamente libros, pero yo lo veía a él que tenía como que la iniciativa de comprar libros de sus novelas y lo veía leer en la adolescencia, ya que estuve un poquito más madura. Pues observándolo dije quiero hojear los que también quiero, quiero ver de qué se trata.

SONORA - NO LECTOR  
(1)

no, la verdad no. No me acuerdo. O sea, pues no, porque los cuentos que yo tenía que eran como los audiolibros de hoy. Pues la verdad es que los tenía todos, yo creo, todos los que quería.

TAMAULIPAS -LECTOR  
(1)

hace falta más bibliotecas en la ciudad, simplemente porque es otro de los factores. O sea que he notado diferencias y nosotros le pregunto a mi esposo no tenemos bibliotecas porque no hay una biblioteca, porque no te fomentan a ir a estar yendo a una biblioteca donde te pongan un lugar para los niños, donde sea para los adultos y el estar prestando los libros, vaya lo que es la biblioteca, la biblioteca pública y lo que existe en el punto de préstamo de libros de que hay.

TAMAULIPAS - NO  
LECTOR (1)

Si había muchos libros, no tanto en mi casa, pero estábamos muy criados en la casa de mi abuelo materno y mi abuelo era masón. Entonces haz de cuenta que en casa de mi abuelito había biblioteca

YUCATÁN -NO  
LECTOR (2)

En alguna actividad de la escuela. De la escuela, que me daban opción de escoger algún cuento para hacer alguna tarea o algún trabajo, pero nada profundo.

YUCATÁN - LECTOR  
(4)

Los libros que había en mi casa eran mucho de enciclopedias, de enciclopedias, de tomos de 25 tomos, igualito, de diferentes editoriales. Era más, era lo más que había. No muchos libros en general, más que enciclopedias.

pero siempre era todos los libros que yo quisiera los podía comprar.

sí influyó mucho el hecho de que desde chica podía escoger los libros que yo quisiera y que tenía acceso a todos los libros que yo quisiera.

ya teníamos un libro de lectura asignada al mes y un libro. O sea, obligatoriamente tienes que leer dos, pero uno lo elegías tú y uno lo elegía el colegio. Entonces eso era muy bueno porque tienes tus lecturas obligadas, pero la otra es responsabilidad tuya. Y eso hizo que le agarres gusto, porque no son nada más los que te marcan eso para mí. Creo que creo que es lo que me enganchó en el hábito de la lectura.

Yo siento libertad. O sea. Tiene que haber una persona que motive o que guíe. Este tiene que haber acceso económico también ahorita, ahorita es mucho menos, porque tenemos muchas páginas de los que tenemos mucho más acceso a los libros que antes

---

Fuente: Elaboración propia utilizando ATLAS.ti

## Tabla 9

### Matriz de cita para EXPOSICIÓN A LECTURAS EN VOZ ALTA

Exposición a lecturas en voz alta	
CDMX - NO LECTOR (2)	No, no, no creo que haya sido. Yo no sé si de muy chiquito, pero de lo que tengo memoria no.
CDMX - LECTOR (2)	<p>No me acuerdo, la verdad, no. No me acuerdo mucho.</p> <p>el tema de los audiolibros puede ser una herramienta, una buena herramienta para alguien que no tiene el hábito de leer no lo que realmente significa leer.</p> <p>sí. Como entre quinto de primaria, yo creo. Había unos libros que se llamaban La máquina del tiempo. Y entonces este si, esos no, yo iba me acuerdo a Sanborns y ahí había muchos títulos y yo podía elegir, sí.</p> <p>Yo tenía libros. Si tenía libros de niños, una colección no de libritos cortitos, muy amenos, con muchos dibujos. También me acuerdo de la Biblia, no muy animada y muy, muy para niños. Pero sí, si tenía yo. Y en las noches, todas las noches, mis papás me leían cuentos.</p>
COAHUILA - NO LECTOR (2)	Creo que a mí no sé si después de mis hermanas.
COAHUILA - LECTOR (2)	<p>Sí, Mi papá</p> <p>fíjate que, si me leían, si me leía y me contaban cuentos uno de mis hermanos.</p>
GUANAJUATO - LECTOR (1)	No, jamás (los padres)
GUANAJUATO - NO LECTOR (1)	Mi mamá cuando era chiquita me leía
NUEVO LEÓN - NO LECTOR (0)	Nadie, nadie me leyó
NUEVO LEÓN - LECTOR (2)	<p>-</p> <p>tampoco me contaba cuentos, la verdad, no contaban, solo mi abuelita que cuando estábamos chicos, mis hermanos y yo, si nos quedamos.</p> <p>Yo sabía que mi mamá tenía el gusto por la lectura, porque la veía leer y porque siempre había libros en mi casa. Mi papá no, nada. Pero mi mamá jamás fue a leerme.</p>
SONORA - LECTOR (0)	-
SONORA - NO LECTOR	no, mi papá me compraba los discos y me los ponían y ya. Yo. Yo los

(2)	oía.
	No, nadie.
TAMAULIPAS - LECTOR	
(1)	No, no, no recuerdo que le leyera nadie.
TAMAULIPAS - NO LECTOR (0)	-
YUCATÁN -NO LECTOR	
(2)	No, nadie, niña sin amor. Pues creo que sí, pero muy pocos. Creo que lo que más me pudo me pudo contar algún cuento y era más que anécdotas, yo creo, era mi abuelita. No, nunca, nadie, pero influyó mucho una tía, o sea, siempre la figura que de tal modo es una tía abuela que era poetisa, nunca se casó. Entonces. ella leía. Ella vivía aquí en Mérida. Yo vivía en México.
YUCATÁN -LECTOR (1)	Entonces ella leía muchísimo.

Fuente: Elaboración propia utilizando ATLAS.ti

## Tabla 10

### Matriz de cita para INFLUENCIA DE TERCEROS

Influencia de terceros	
CDMX - NO LECTOR (6)	<p>Digo mi esposa tampoco es de mucha lectura, estudio que también si uno es lector algo le pega al otro. Si a uno le gustan las series y a lo mejor el otro también. No dio la casualidad de que en ninguno. ¿A lo mejor si uno es músico también, pues entre los dos tocan música no? Pero aquí tampoco.</p> <p>Mi mamá sigue leyendo mucho, pero yo me fui por otros caminos.</p> <p>No me acuerdo si me acuerdo de que mis papás leían mucho. No, también eran épocas donde no había cable y no había tantas cosas de opciones, había parabólica, pero no había tantas opciones, o si se acostumbraba también como más a leer.</p> <p>Si hubo un tiempo que más chiquito lo hacíamos, le leíamos cuentos, les actuaba los cuentos, se los iba leyendo y los actuaba, eso era padre para ellos. No los van a leer, pónganse a leer. Hoy en día es muy difícil que si la tele, que si en la Tablet, pero si nos falta un poquito más.</p> <p>Sí, o sea, el último libro que leí que hace mucho no leía el libro, lo leí el año pasado El Alquimista, que justo hace mucho lo quería leer y nadie lo tenía y nunca lo compré. Y de repente, en casa de unos amigos vi el libro y pregunté ¿me lo prestas? Órale, va, te va a encantar, ya está.</p> <p>Yo sí creo que hay que darles disciplina desde chicos a los niños no, porque si no se ven. Como el ejemplo de vincular la alimentación. Si desde chiquito no empezas con frutas y verduras, pues a lo mejor hasta los 15 años que</p>

decidan comer o no comer, pero yo creo que si desde chiquitos hay que hacerlo.

CDMX -LECTOR (3) Mi mamá y mi hermano leían mucho, leemos

Mi mamá, mi abuelita, sí

sí. Como entre quinto de primaria, yo creo. Había unos libros que se llamaban La máquina del tiempo. Y entonces este sí, esos no, yo iba me acuerdo a Sanborns y ahí había muchos títulos y yo podía elegir, sí.

COAHUILA - NO  
LECTOR (6)

en México, ósea que si está acostumbrado que sea donde sea. Si, si, Ósea como que si tus papás te empiezan te ayudan, como que ese caminito le agarras el gusto, este se te hace un hábito de cosas así y si no pues no, me acuerdo de que mi mamá nos trataba de como inculcar eso y nos compraba libros.

no creo, la verdad, pero en que me guste si mis papás a los dos. Como que toda la vida nos han tratado de que lean, lean, lean, que en verano mi mamá puede que lean un libro y si me gustó y como que traté de empezar que seguir leyendo, pero ya no pude, ósea como que entro nomás a la escuela y otra vez ya no más pienso en la escuela y. Y así cosas como que se me va.

Si el verano pasado mi mamá nos dijo hay que ver, todas tienen que leer un libro, a fuerza de que, en estas vacaciones, nos dijo, ya dejen de ver el iPad y series, películas, pónganse a leer. Y leí un libro completo, como en unas dos semanas me piqué y lo acabé.

Sí, hacerlo algo más común en la sociedad y también como que desde chiquitos, o sea porque como en Estados Unidos, que yo lo viví y mi hermana también en Canadá, que desde chiquitos les empiezan a poner de que lean, que lean, que lean y tienen que leer, tienen que leer y le agarran el gusto. Entonces como que aquí en México siento que está muy perdido, es como que te lo tienen que enseñar tus papás y si no, si no, no o si no ya no le agarraste el gusto. O sea, como que empieza en la casa más que en la escuela.

Sí, yo lo cogí. Mi mamá me dijo que escoge y se trata de esto, esto, esto, esto es. Y dije bueno, a ver este. Y leí el de cartas desde Dubái y me encantó y lo acabé literal en dos semanas. O sea, algo que nunca pasa, o sea, algo que nunca pasa.

COAHUILA -  
LECTOR (16)

Adrián como que dijo a ver, para que ya no estés queriendo que te leamos, te voy a enseñar a leer y te enseñó. Y realmente sí me enseñó muy chiquita. Mi hermano, ósea ahorita me vino a la mente y fue un evento comentado desde siempre que es que estabas friegue y friegue hasta que Adrián dijo te voy a enseñar porque a nuestros programas y porque yo empecé a leer y este y ya no como que no lees al principio me imagino que no te las digo revistas y así.

El ejemplo que más te puedo decir es que veas a otra persona.

Empecé cuando Luis me empezó a decir no lees, no lees, no lees y no te da hasta vergüenza. Me da decirte cuál fue el primer libro que me destapó. O sea que me quitó el tapón de la pachorra de las sombras de Grey. Luis me dijo Gaby, baja la aplicación que se llama Audio Teca este y ahí puedes comprar

libros y los oyes mientras corres. Y yo vi la biblioteca Cincuenta Sombras de Grey. Por qué no imaginarme corriendo, escuchándolo

Entonces yo necesitaba independizarme. O sea, yo necesitaba no depender de ellos. Y siempre mi hermano, el que sigue de mí, es el que siempre se ocupó de enseñarme a leer, de enseñarme a andar en vez de enseñarme a este a manejar en su momento.

él fue el que me decía Gaby, es que te estás quedando atrás, estás quedando atrás, porque no leer, lee lo que quieras, o sea, lee lo que quieras, pero vuelve a leer porque no lees. Aparte Luis mortificado porque decía neta es cuando más tienes que predicar el ejemplo que las niñas están chiquitas y ya y resulta que ya no eran lectoras.

me cuestionaba Luis y me lo sigue cuestionando, me dice de que hoy lee algo más

mi papá era lector, la verdad, y nada más, ni mi mamá, ni mis hermanos. O sea, yo era la única. Me encantaba. Leí todos los recuerdos, así que me fui uno por uno, por uno. Por eso te digo que todos los de Agatha Christie y de Miles no me acuerdo porque empecé muy chica. O sea, empecé a leer como a los diez años. Entonces ya no me acuerdo, pero me acuerdo de que los leí todos, o sea, me acuerdo de los más significativos y a mi papá como que era su género predilecto de la novela negra, El misterio o así.

Mi papá, invariablemente mi todo.

o sea que no sea obligatorio, que sea con libertad, que sea por elección, pero definitivamente si se me hace que es algo que se aprende viéndolo. Cosa que yo nunca hubiera sido lectora si mi papá no hubiera sido.

Si, ya lleva un rato con la lectura, pero no puede parar. Ayer me habló y me dijo que me urge que me prestes un libro que sea adictivo. Ah, ¿no me consigues un libro que lo termine antes de Navidad? Le dije Sí, sí te lo consigo

Te lo puedo describir como que alguien le abrió la tapa y volvió a salir. Volvió a salir la Gaby Lectora.

toda las que quieras de Agatha Christie. Mi papá era fanático. O sea, Diez negritos. El Este, el del Orient Express. Ah, también muchos de Sherlock Holmes. O sea, el sabueso de los Baskerville.

Totti la que te acabo de contar. Ella sí. O sea, ella está feliz porque dice que hizo un clic. O sea, mi vida cambió y ahora quiero leer. Quiero ser como tú, quiero leer, quiero leer, leer y ya bajo las aplicaciones de los libros.

yo organice mi club de lectura aquí en Saltillo y porque me la paso leyendo y porque oigo libros, es porque, o sea, era empezó poco a poco, pero poquito le presté Caín y Abel y del tipo maldito para que cayera. Bueno, ahora que le dije es que necesito una no lectora para una amiga mía que necesita una entrevista y me dice no, yo ya no, porque ya soy lectora.

Yo siempre quise desde chiquitas que mis hijas leyeran y que leyeran y que leyera y luego no hallaba cómo hacerlas y medio que las obligaba. O sea,

GUANAJUATO -  
LECTOR (14)

empezaban las vacaciones y las llevaba. Escojan un libro uno o dos meses y al final de las vacaciones me tienen que hacer un resumen. No lo lograba.

yo tenía 4 o tenía 10, este se sentó conmigo y me como para quitarme para que no esté fregando porque todo el domingo se la pasaban viendo la NFL o así todos mis hermanos y estaba yo friegue y friegue este. ¿Me acuerdo de que me dijo si te aprendes el abecedario, cuando te aprendes el abecedario te enseñó a leer? Pues me lo escribió, no sé, ya habrá aprendido y luego se le empezó a llamar la atención que me ponía cosas para yo aprender a leer.

Bueno, en nuestra vida, porque la tela de mis hermanos todo es igual. Este era importante porque también nos llevaba el material de lectura cuando íbamos al baño, como el proceso de aprender al baño, para todo. Había un libro.

en mi familia todo mundo leía cuando tenía como 8 años yo había leído cuentos, no, previo a eso y cuando tenía como 8 años en nosotros pasábamos la Semana Santa en una casa que tenían en la familia de mis papás en Valle de Bravo con todos los primos.

en secundaria tuve una que era mi maestra de historia y de hecho me gusta la novela histórica mucho se llamaba María Antonieta. Que, aunque no era como el mismo tipo de lectura, pero también gracias a aquella, ella, fíjate lo que se hacía era contarnos la historia, entonces a través del cuento, digámoslo así, entre comillas, este es que nos transmitía como su pasión por la historia y este y con ella no me enseñó

la otra es la motivación. Muchos, yo conozco mucha gente que no tuvo esa etapa temprana con tanto contacto a cuentos y a libros, y así que estoy con toda su familia. Entonces no era raro para nosotros, era muy común que todos mis primos, mis abuelos. O sea, hay mucho lector en mi familia.

Más bien era leer cuentos, se leían. Yo los escogía. Pero los leíamos juntos y los veía otra vez. Obviamente, en mi primera infancia, más que leerlos yo, mi mamá acertaba de todos los que le pedía que leyera. Entonces me dejaba con una luz prendida y yo los veía y los veía y los veía.

mi sobrina, que tiene 17 años, ella lee muchísimo y yo creo que volver a retomar la lectura por placer fue gracias a ella.

Muchísima gente que conozco, que es lectora hoy en día tiene que ver con que descubrió la lectura por placer en la casualidad de que alguien le dijo tienes que leer este libro. Y de ahí descubro que es algo que le gustaba, no me dijo tienes que leer esto. Pero gracias a eso yo me metí a leer muchas cosas de novela histórica.

O sea, yo veía a mi mamá en las tardes con un libro y yo veía cuentos, o sea, no me obligaban a leer libros a esas edades.

por muchos años leía, leía mucho, pero mucho, tenía que ver como con trabajo o la vida te llena de cosas y ella dijo ya desde chiquitita y entonces yo veía como disfrutaba todos sus libros, y es que a mí también me encantaba. Entonces retomé la lectura por placer, gracias a ella.

tuve una maestra que se llamaba Susana Zaragoza, que toda la generación odiaba, pero yo amaba. Y este, porque era sarcástica hasta la pared del frente y toda y toda su lectura siempre se me hizo interesante. Nunca, siempre nos dio cosas que yo consideré como retos.

Quien fue la número uno es mi mamá, porque yo leía mucho antes que mi sobrina. Claro, claro, pero ella ha sido una de las que digo que padre, porque de verdad disfruto tanto la lectura. Sí, pero el número uno es mi mamá.

se llama Lety este me acuerdo perfecto que la veía yo en la hamaca leyendo y le decía yo por favor puedo leer contigo. Entonces ella me leía en realidad, pero fue la primera novela que me empezaron a leer y que yo. O sea, después de esa semana sí, Semana Santa y Pascua adorábamos las dos. Este compré el libro.

Sí, sí, muchos. en el área común como en el área de la tele. Y así siempre hubo libreros y con muchos libros. Y mi mamá tenía otro librero en su cuarto.

GUANAJUATO - NO  
LECTOR (4)

como que en la preparatoria una amiga estaba leyendo a Paulo Coelho y empezaba a hablar de eso. Y creo que por ahí debí de haber leído algún libro, pero que tuviera una afectación positiva en mi desarrollo escolar en esa época. Pues no

de la chica con la que vivía, la verdad, ella como que sí, yo pienso que era un poco más lectora y pues lo positivo era que me animaba, no como a leer o libritos y platicaba de su padre, etcétera. Dale una leída si tienes chance. Y pues sí, la verdad es que creo que eso es lo positivo.

tengo una tía que es súper, súper lectora. Ella sí tiene como un librero inmenso y se compra libros. Yo creo que cada mes y me gusta. O sea, digo yo quiero leer como ella, pero no hay manera. Bueno, a lo mejor sí la hay, pero si ella es una de las personas que yo digo guau, porque incluso dice que a veces vuelve a leer los mismos libros cuando ya se le olvido un poco de qué se trataba.

Yo creo que hasta la universidad que vivía con una chica, ya sabes, roomies y ella tenía unos libros por ahí y yo empecé a leer uno porque me gustó la portada y yo lo escogí. Se llamaba Dios vuelve en una Harley. Pero ya sé quién era el escritor.

NUEVO LEÓN - NO  
LECTOR (10)

tengo un caso extraordinario porque es como todas las reglas, hay excepciones. Pero yo creo que, si el ejemplo tiene mucho que ver, en este caso no había libros. Y no, mi mamá no la veía sentada viendo un libro. Entonces yo creo que si el ejemplo tiene mucho que ver.

Compra libros así porque quiero comprar este libro, porque les dicen en la escuela ahora y nunca los lee.

Ella es muy muy inteligente y le gusta pues se interesa por la ciencia y nada más. Anda investigando y a Santa Claus le pide un detector de metales y un mundo y le gusta todo ese rollo. Y si les fomentan mucho la lectura, pero tiene una hermanita que también lee.

en general y leo libros que me recomiendan, no los terminé. Usualmente blogs leo muchos blogs, eso sí, noticias. Bastante citas, yo creo que más por el lado de las noticias, blogs y así libros recomendados tengo muchos si los adquiero,



pero no los termino.

encauzar de buena manera el hábito desde niño, por ejemplo, yo creo que todo desde la infancia, yo creo que va por ahí, va por ahí.

Mi mamá me obligaba cuando estaba en secundaria. En primaria perdón al mostrar mi ortografía, leer una columna del periódico. Una vez a la semana una no recuerdo con, pero recuerdo que una columna del periódico leerla este de perdido. Nada más. Pero para mejorar la ortografía.

Pero la casa, porque aquí no hay libros, en el otro porque ella los pide, que los compremos. Le encanta leer, me encanta. Sí, yo sé que mucho debe ser los hábitos, por el ejemplo, pero aquí tengo en casa. Tengo un caso que más que ella que hay con ella nació así por este mi suegro leía mucho, no sé si por ahí no sé este.

Pues a lo mejor mis papás, que cómo no, no leían ellos, pues yo porque sí.

Pues yo creo que fomentar la lectura desde niño yo creo que se te queda de adulto.

yo creo que, si es algo que lo tienes desde niño, este es el guiado de buena manera, porque a lo mejor ahorita que lo dices, a lo mejor porque me obligaban a leer una cosa diaria, era obligación y era por hoy lo tengo que hacer y a lo mejor por eso. Inconscientemente le puse una tacha a la lectura.

#### NUEVO LEÓN - LECTOR (11)

Bueno, sí, pues así me voy al inicio de mi vida. Sí, con mi mamá.

como estoy en clubes de lectura, pues también la lectura que toque de libro de esos libros que no siempre son el género que a mí más me gusta. Ese tipo de historias también las leo y las que sí me terminan gustando

De hecho, los primeros libros a los que yo tuve acceso y que se los robaba a mi mamá. O sea, si había siempre libros en mi casa y ahí es como yo. De hecho, ahí empecé a leer y en mi adolescencia, y cuando era joven adulta también leía mucho

el modelo en casa, te digo yo ahorita te platico mi hija no me sigue el cuento, leer y todo, pero yo creo que si te ven. O sea que el modelo arrastra. O sea, yo digo que el ejemplo en mi caso sí sucedió con eso y con otras cosas, con muchas cosas.

Es como que algo positivo, que yo decía wow, o sea, lee mucho. Yo en esa época leía, pero no como a ella la veía devorarse libros y más en inglés, porque obviamente su primaria ella en inglés sí, o sea, ella estuvo en Estados Unidos, ¿verdad? Pero si esa digo esa es mi experiencia que recuerdo positiva y que generó un impacto positivo para mí

Mi mamá, mi mamá siempre ha leído en algunas etapas más que en otras Por ejemplo ahorita o desde que ninguno de sus hijos ya estamos en su casa, que eso ya tiene muchos años. Ahí me di cuenta de que de verdad le gustaba mucho porque ya era, o sea, ya empezaba, la veía leer mucho más en mi casa yo siempre vi libros.

Ósea yo agarré el de como agua para chocolate y lo leí cuando tenía como 12 años. Yo creo. O sea, pues mi mamá leía novelas de verdad y no sé si pues supongo. En ese tiempo acababa de salir con lo que estaba de moda y todo y yo agarraba y yo la verdad sí.

Si, por ejemplo, ¡en la carrera también tuve una amiga que leía como loca este y siempre yo decía ¡wow! O sea que hay que leer mucho, ¿no?

yo creo que el motivo por el que soy lectora es por haberlo visto en mi casa.

yo sé que todas las personas somos diferentes, no, a lo mejor yo sí era de ver a mi mamá haciendo algo y decir ahí que está haciendo, habrá niños que no, que no lo es, no nos traen esa chispita de hoy.

Yo tengo una amiga que ahorita ya nos vemos mucho, pero ella fue muy amiga mía. En los últimos años de primaria, toda la secundaria, prepa y carrera, y ella desde muy niña leía mucho. Como ella vivía en Brownsville, ya que en Estados Unidos y comenta muchísimo más la lectura, sobre todo en las escuelas.

A mi papá también te digo, le gustaban esas historietas porque también luego compraba de Condorito, que no era muy listo el asunto, no le gustaban las historietas. Hay veces que era como que. Que no entendía los chistes. Pero eso de que si íbamos a una librería o a ese departamento elegía de ese tipo de chistes o historietas. Pero. Pero no era como que elige entre toda esta gama que se te antoja.

SONORA - LECTOR  
(11)

como yo la veo, si realmente le gusta, pues veo que estoy teniendo ese impacto en ella, que no sé si porque no es una fórmula mágica, no lo es porque le compran libros. Ya no es cuestión también de que conforme vaya creciendo, pues sí, si todas las condiciones se den para que sea una lectora, no lo sé, lo voy a descubrir, pero sí, sí ha tenido mucho impacto en ella, pues que me ve a mí con el libro que me lea cuando leo con la Tablet, para ella es normal

para mí es importante estar sembrando la semillita y estar abonando y regando y sí vamos bien, vamos bien. De hecho, creo que es básico, pues sería básico que si queremos que los niños sean lectores

Pero sí, sí, sí, es súper importante el ejemplo que le damos.

Pero ya como que yo misma a lo mejor con lo que tuve contacto en la tele, en la escuela, ya en la adolescencia a mí me nació, veía a mi papá que si bien no, no me compraban específicamente libros, pero yo lo veía a él que tenía como que la iniciativa de comprar libros de sus novelas y lo veía leer en la adolescencia, ya que estuve un poquito más madura. Pues observándolo dije quiero hojear los que también quiero, quiero ver de qué se trata.

Pues sí, primero mi papá, porque sí, a lo mejor no, no fue como que hay un algo yo que vi, no, yo vi, yo lo veía con esos libritos te digo de interactuar que a lo mejor no un lector empedernido, pero yo lo veía. Tuve ese contacto ya que él siempre procuró la lectura en diversos medios, así que inicialmente pues sí.

Que haya alguien allegado, que disfrutes o no, que no lo vea como que tienes algo de obligación o leer más en la escuela para las tareas, sino que también leer es algo que te relaja, algo que es divertido, que no nomás, no nomás es para con fines de hacer tareas académicas. Eso es primordial.

quería pertenecer o quería vivir la experiencia mucho tiempo, meses que lo tenía guardado el contacto y ya en la pandemia en marzo cuando empezó ya dije ay, me voy a escribir y pues desde ahí se agudizó más, se incrementó más el interés, porque pues tú ya sabes, con todos los beneficios que hay de pertenecer al club,

Sí, ya ahorita que yo sea más lectora. Pues sí, sí, no sé, por redes sociales no es una persona, no, pero sí la pandemia tampoco. Pero, pero ya más marcado, pues sí, fue haberme topado con la cuenta de Nora, por ejemplo, que no sé se le pueda poner ya es una influencer.

Tener de alguna forma haber visto a lo largo de tu vida a alguien por mínimo que sea, que tiene el gusto, porque para que tú tengas algo que modelar, que tú tengas algo que copiar, no es que la persona o el niño vea esté en contacto.

Yo podía leer fluidamente y entender los chistes o las historietas y él sí y él sí me decía, me las leía y pues era como que curas así entre los dos de que nos reíamos de la personalidad de Mafalda, por ejemplo, que Mafalda no le gusta la sopa, pues yo no podía comer sopa también porque Mafalda no comía.

#### SONORA - NO LECTOR (3)

En mi casa tampoco. Nunca me inculcaron leer.

Pues la verdad, no, no las inculcaron. En mis tiempos no inculcaban la lectura.

Pues yo creo que los papás a que, comprando, que el cuentecito, que libro, que así desde niños. Yo creo que ahí se puede empezar a llamar el gusto por la lectura, desde niños. Si yo pienso eso aja yo pienso no, aunque también hay gente que empieza a leer desde grande, pero yo siento que hacer un hábito de la lectura, pues si lo puedes hacer desde niño

Ella ya está creciendo con sus niveles de lectura, que yo de niña no me enseñaron. Entonces es así como que eso es lo que nos hace falta, una motivación desde niños decirles estos son los libros, pero se los ponen en la escuela.

#### TAMAULIPAS - LECTOR (6)

Entonces esa motivación de que te lo den desde niños, eso lo he estado viendo ahora que mi hijo ha llamado.

prácticamente si fue él el que más me motivó. Bueno, no, ya me acordé, fue mi mejor amigo, mi mejor amigo el este. Él fue el que me estuvo poniendo más temas y me hablaba verdad de libros que ahorita los tengo ya en la lista

Pues simplemente la motivación. Yo noto la motivación. Voy a dar un ejemplo en la cuestión ahora de mis hijas que están en la escuela ellas y estoy haciendo una comparación de la escuela en Estados Unidos con la escuela de México y Miss y mi hija en la primaria.

Sí, ahí fue donde ya tuve que hacer todo lo de lo de que me empecé juntar con amigos y eran los lectores y eran los que me estaban dando ya todas sus

este ex ya me estaban dando opiniones de libros que leer

Sí, bueno, ya fue porque en secundaria es cuando te ponen los libros que tienes que leer que no me llamaban la atención. Si no fue a raíz de la preparatoria, fue cuando ya tuve un novio y él fue el que me empezó a explicar así de que. Y este libro está muy padre. A ver, explícame de qué se trata. También quiero leerlo y ahí fue donde más me llamó la atención ver. Suena interesante. Y ahí fue donde me apegue más. Me empezó a prestar libros y ya empecé a leer.

Entonces mis hijos, los regalos y todo el tiempo la librería de su abuelito, pues ahí estaban, o sea, se fueron. En ese tiempo yo no trabajaba en Seguros Monterrey, teníamos negocios en el centro, la librería Restaurant y así. Entonces mis hijos crecieron mucho en la librería de su abuelito y no nada más en las librerías. Y no era una editorial que hacía libros para libros de texto a muchas partes. Entonces pues fue algo que también lo vieron, O sea, y aparte que ya estuvieron en otro colegio bilingüe, o sea, diferente, se les presentó de una manera diferente.

TAMAULIPAS - NO  
LECTOR (7)

Entonces quiere decir que igual si hubiera tenido el interés ahí tuviera hubiera tenido muchas cosas, mucho de donde ver, porque había teníamos biblioteca. Que no es común que un niño tenga una biblioteca en su casa, ¿verdad? Yo porque mi abuelito era político, era masón, era un hombre muy culto. Por eso es por lo que mi hermana dice que sí y hasta el día de hoy lee mucho ella. Yo creo que es más el gusto, el interés que tengas o que cada uno venimos a este mundo con otro tipo de cómo. Yo definitivamente soy más creativa es que deveras que no recuerdo, me quiero ir hasta la secundaria o la prepa y nunca me acuerdo de que un maestro me haya dicho que tenía que leer un libro.

mi mamá todo el tiempo estaba con una revista de Corín Tellado y no nos "pelaba" por estar ella leyendo a Corín Tellado. Esas eran las revistas que había en mi casa, las que ella estaba así, pero como que hasta era de que ni te ponía atención por estar viendo.

No tiene nada que ver una persona.

Pues no, precisamente una persona quizás no me lo inculcaron. ¿Como obligado, ¿verdad? Porque a mi hermana tampoco se lo inculcaron y tuvo ese gusto hasta el día de hoy, ¿verdad? Claro, ella era otro tipo de capacidad de inteligencia que tiene otros intereses, también otros intereses.

Yo siempre me acuerdo de una persona que cuando yo estudiaba en Monterrey era mi pretendiente y haz de cuenta que estudiaba en el Tec de Monterrey y era ingeniero y cosas así. Y pues yo en el CDA en verdad todo acá y este y resulta que me regaló un libro de Gabriel García Márquez y este y luego al día siguiente me llevó otros cuatro libros así "seguiditos" y yo no había leído el primero. No me vas a creer, pero me cambié de casa para que ya no volver a saber de él, porque me daba una pena que me quería que ella lo leyera y yo no, no salía de la primera página porque no quería hacer fichas bibliográficas

YUCATÁN - NO  
LECTOR (4)

Él cuando nos casamos, él sí llevó muchos libros a la casa. En mi casa actualmente sí hay muchos libros de todo tipo, pero realmente todos eran de su casa

No, mis papás no les gusta mucho la lectura.

ojalá alguien me pudiera dar una forma para encontrar el amor a la lectura. Podría ser, sí.

Yo creo que mi marido, porque a él sí le gusta leer.

YUCATÁN -  
LECTOR (11)

A todo el que yo quisiera. Ósea influyó mucho. Eso sí, a todo. Y desde muy chica mi papá leía mucho su biblioteca, él no compartimos gustos de biblioteca, pero siempre era todos los libros que yo quisiera los podía comprar.

Bueno, en cuanto a que mi papá era de su trabajo, él también era ingeniero civil. Entonces leía mucha información y más que bueno, eso fue hace 40 años. Entonces pues si la lectura era parte de porque era tu única fuente de información, entonces si había una biblioteca muy grande en mi casa de libros de ingeniería, él no, él no leía mucho de novelas y así no, no leía por placer.

gracias a Dios siempre he tenido clubes de lectura, o sea, el club de lectura. Entré hace como 15 años al primer club de lectura aquí en Mérida no hay muchos este, pero si te motiva el saber que otras personas están leyendo y que te recomiendo que te recomienden muy bien y los clubes de lectura para mí ha sido muy importante para para seguir motivando, porque la verdad es que ahorita las series ganan si o si prefieren ver la serie a leer el libro

mi tía, o sea, todo lo que tenga que ver con mi tía. Todo, o sea, ella.

Llegábamos a su casa y nos leía poemas y te contaba de este de diferentes libros que estaba leyendo, que hacía el cuento, te contaba la historia es sí, si ella fue total y totalmente perfecta.

no me motivaban a leer, pero si yo quería leer siempre tenía el acceso, porque, por ejemplo, mi hermano, que es tres años mayor que yo, a él no le gustaba la lectura. Entonces a él le compraban sus juguetes que quisiera. Era como que lo que querías eso te lo, te lo permitían y te lo incrementaban, pero tenía que salir de ti.

No, nunca, nadie, pero influyó mucho una tía, o sea, siempre la figura que de tal modo es una tía abuela que era poetisa, nunca se casó. Entonces. ella leía. Ella vivía aquí en Mérida. Yo vivía en México. Entonces ella leía muchísimo.

Nos ponían a leer pasajes de la Biblia y todo en griego y en latín. Entonces decía Dios mío, ¿no puede ser esto así? Eso hace que no te guste la materia. Una materia que podría ser tan útil, tan amable. un maestro aburrido. Te pueden desgraciar tu historial futuro.

que me he topado con buenos clubes de lectura. O sea, sí siento que el club de lectura es un gran motivador. Sí, con gente que lea comparte que lea. Sí, aunque mí, por ejemplo, mi grupo de amigas, nadie lee. Entonces uno va buscando el E, el grupo, aunque no sea un mero grupo de gente cercana, vas buscando con quien compartir tu gusto.

sacaba las frases que más le gustaban de cada libro y hacía unas hojitas en máquina de escribir con papel carbón para tener varias copias de eso y me mandaba una vez cada dos meses una carta con la hojita de los libros que ella leía. Eso para mí fue fundamental en mi vida la tía, tengo 7 u ocho carpetas de esas hojitas guardadas, recopilaciones así de libros.

Si me hubiera gustado que estuvieran un poco más involucrados mis papás y se enteraran un poco de lo que la niña estaba leyendo.

Sí, tuve muy buenas maestras, en especial dos muy buenas maestras de literatura. Este que te contaban La Ilíada, la Odisea y que la vivían entonces eso hace que le agarres gusto y no fobia por la maestra horrorosa que nada más está atormentando con ya no les interesaba este.

---

Fuente: Elaboración propia utilizando ATLAS.ti

## Tabla 11

### Matriz de cita para EXPERIENCIAS POSITIVAS

---

#### Experiencias Positivas

CDMX - NO LECTOR (3)	<p>en la escuela en primaria, que nos ponían a leer y lo hacían como concursos internos en el salón de a ver quién leía más rápido en voz alta, hasta cuántas llegabas, cuántas palabras era bueno, era bueno leyendo, pero no me acuerdo nunca de que ha sido muy, muy aficionado a la lectura.</p>
	<p>Me gustaban los libros de John Grisham. Me gustaban esos porque eran de aventura, de acción y misterio. Y abogados y acción. Pues sí. Y mi libro favorito que he leído en mi vida es "The firm". Me acuerdo de que lo leí y me fascinó. Y luego me puse a comprar muchos libros de él, o en español o en inglés. Y vamos, que me tocaba ir a la isla, pues como aprovechaba y compraba libros en inglés o si los encontraba en español, pero prácticamente era lo que leía.</p> <p>También me enganchaba, yo creo que mucho. Digo yo no lo sabía. De hecho, yo leía cuentos no normales de la escuela, no como en prepa, no que te mandaran.</p>
CDMX - LECTORI (2)	<p>descubrir un nuevo mundo y nuevas experiencias a través de un libro que tú elegiste.</p>
	<p>Leer por placer</p> <p>me acuerdo de que cuando me fui de intercambio en segundo de secundaria, como que me fui a Estados Unidos y en Estados Unidos siento que está muy reforzado, es como que desde muy chiquito te inculcan eso, entonces que tienes que leer un libro, a fuerzas de que en esta clase y te llevaban a la biblioteca del colegio y escojas. Y había demasiados libros y me acuerdo de que tenía un buen que de cualquier tipo que quieras leer.</p>
COAHUILA - NO LECTOR (2)	<p>Como que empecé a agarrarle un poquito más y empecé a leer como que te digo que como que novelas o dramas.</p>

COAHUILA - LECTOR  
(11)

Sí, yo lo cogí. Mi mamá me dijo que escoge y se trata de esto, esto, esto, esto es. Y dije bueno, a ver este. Y leí el de cartas desde Dubái y me encantó y lo acabé literal en dos semanas. O sea, algo que nunca pasa, o sea, algo que nunca pasa.

Adrián como que dijo a ver, para que ya no estés queriendo que te leamos, te voy a enseñar a leer y te enseñó. Y realmente sí me enseñó muy chiquita. Mi hermano óseo ahorita me vino a la mente y fue un evento comentado desde siempre que es que estabas friegue y friegue hasta que Adrián dijo te voy a enseñar porque a nuestros programas y porque yo empecé a leer y este y ya no como que no lees al principio me imagino que no te las digo revistas y así.

Bueno, mi hija grande, la que ahora tiene 20, casi 21, cuando tenía en segundo de secundaria se fue a Nueva York porque ella es bailarina y se fue abajo unas cosas del baile y vivía con la hermana de mi esposo que ahí vive y va a un colegio privado muy muy padre de ahí de Nueva York al colegio donde iban los hijos de mi cuñada. Bueno, ahí ya se le despertó un boom, pero no sé cómo en el colegio, o sea, ahí sí, no sé cómo a ella, pero bueno, regresó con mis libros y leyendo y aparte.

igual a los 13 años en segundo de secundaria se fue, pero a Canadá, a un intercambio donde vivía en una casa. Iba a un colegio en Canadá, ¿verdad? Y ahí ella dice que las clases eran 50 minutos de clase y sonaba un timbre y todos en todos los salones tenían un librero. Entonces todos tenían que agarrar un libro y eran diez minutos hasta que sonara otra vez el timbre y a clase, y luego otra vez 50 minutos.

le daba 50 días, 50 minutos y luego obligatorios, una campana para empezar a leer y una campana para dejar de leer. 10 minutos.

Por placer, por placer.

pues sabes, si yo me sentía muy capaz de tener una comprensión de lectura, entonces para las materias que lo requerían. O sea, yo veía como amigas mías no se les quedaba absolutamente nada.

¡Qué mal, qué mal sistema tienen en el colegio! Porque nunca nos han hecho durante todo el tiempo que nos guste la lectura. En cambio, en Canadá. O sea, le despertó eso, me despertó el gusto. Este método que tenían en Canadá hasta el bruto.

Si, ya lleva un rato con la lectura, pero no puede parar. Ayer me habló y me dijo que me urge que me prestes un libro que sea adictivo. Ah, ¿no me consigues un libro que lo termine antes de Navidad? Le dije Sí, sí te lo consigo

yo organice mi club de lectura aquí en Saltillo y porque me la paso leyendo y porque oigo libros, es porque, o sea, era empezó poco a poco, pero poquito le presté Caín y Abel y del tipo maldito para que cayera. Bueno, ahora que le dije es que necesito una no lectora para una amiga mía que necesita una entrevista y me dice no, yo ya no, porque ya soy lectora.

GUANAJUATO -  
LECTOR (8)

yo tenía 4 o tenía 10, este se sentó conmigo y me como para quitarme para que no esté fregando porque todo el domingo se la pasaban viendo la NFL o así todos mis hermanos y estaba yo friegue y friegue este. ¿Me acuerdo de que me dijo si te aprendes el abecedario, cuando te aprendes el abecedario te enseñó a leer? Pues me lo escribió, no sé, ya habrá aprendido y luego se le empezó a llamar la atención que me ponía cosas para yo aprender a leer.

Yo viví, o sea mi vida, muy solitaria, porque soy la hija única mujer y tengo puros hermanos, hombres y todos más grandes que yo por muchos años. Entonces es como que yo siempre estaba sola y que para mí leer me daba historias. O sea, otra cosa que yo me involucraba en todas las historias. Entonces eso pudiera ser algo por lo que yo me sentía acompañada de estar leyendo Y este personaje es del otro. O sea, a lo mejor eso fue algo por una gran soledad.

en mi familia todo mundo leía cuando tenía como 8 años en nosotros pasábamos la Semana Santa en una casa que tenían en la familia de mis papás en Valle de Bravo con todos los primos.

en secundaria tuve una que era mi maestra de historia y de hecho me gusta la novela histórica mucho se llamaba María Antonieta. Que, aunque no era como el mismo tipo de lectura, pero también gracias a aquella, ella, fíjate lo que se hacía era contarnos la historia, entonces a través del cuento, digámoslo así, entre comillas, este es que nos transmitía como su pasión por la historia y este y con ella no me enseñó

es que lo que encuentres como el clic con uno, con que uno te haya llamado el mejor, eso te puedo ser perfectamente el libro cuando tenía ocho años.

La emoción, o sea. Por eso, porque me gusta, porque me gustan las historias, me gusta lo que me hacen sentir y lo que me hacen pensar y reflexionar.

Más bien era leer cuentos, se leían. Yo los escogía. Pero los leíamos juntos y los veía otra vez. Obviamente, en mi primera infancia, más que leerlos yo, mi mamá acertaba de todos los que le pedía que leyera. Entonces me dejaba con una luz prendida y yo los veía y los veía y los veía.

prepa, tuve una maestra que se llamaba Susana Zaragoza, que toda la generación odiaba, pero yo amaba. Y este, porque era sarcástica hasta la pared del frente y toda y toda su lectura siempre se me hizo interesante. Nunca, siempre nos dio cosas que yo consideré como retos.

se llama Lety este me acuerdo perfecto que la veía yo en la hamaca leyendo y le decía yo por favor puedo leer contigo. Entonces ella me leía en realidad, pero fue la primera novela que me empezaron a leer y que yo. O sea, después de esa semana sí, Semana Santa y Pascua adorábamos las dos. Este compré el libro.

Yo, muy afortunada este, tenía en mi cuarto tres libreros gigantes llenos de cuentos. digo cuentos, ya sabes, todos los de Mickey Mouse y sus versiones de. No sé. O sea. Es más, te puedo decir mi favorito de niño se llamaba Pablo el pingüino friolento. Lo amaba también versión Mickey Mouse.



GUANAJUATO - NO  
LECTOR (3)

de la chica con la que vivía, la verdad, ella como que sí, yo pienso que era un poco más lectora y pues lo positivo era que me animaba, no como a leer o libritos y platicaba de su padre, etcétera. Dale una leída si tienes chance. Y pues sí, la verdad es que creo que eso es lo positivo.

Tengo un creo yo me considero que tengo una buena dicción al momento de leer.

Yo creo que hasta la universidad que vivía con una chica, ya sabes, roomies y ella tenía unos libros por ahí y yo empecé a leer uno porque me gustó la portada y yo lo escogí. Se llamaba Dios vuelve en una Harley. Pero ya sé quién era el escritor.

Sí, siempre me felicitaban porque en la clase de literatura era muy buena en todo lo que se refería a las metáforas, lo que quería decir el autor daba muy buenos resúmenes de las lecturas. Si era una materia que se me facilitaba este, pues tengo buena ortografía entonces y desde niña tuve buena ortografía, entonces como que se me felicitaba se resúmenes de ensayos, entonces siempre era una materia que me iba muy bien, que me tenía mi palomita.

NUEVO LEÓN - NO  
LECTOR (1)

así descubrí yo que me gustaba, que me enganchaban las historias escritas, o sea, pues así es, así es como me di cuenta, aunque fueran temas que no tenía que leer.

NUEVO LEÓN -  
LECTOR (4)

Es como que algo positivo, que yo decía wow, o sea, lee mucho. Yo en esa época leía, pero no como a ella la veía devorarse libros y más en inglés, porque obviamente su primaria ella en inglés sí, o sea, ella estuvo en Estados Unidos, ¿verdad? Pero si esa digo esa es mi experiencia que recuerdo positiva y que generó un impacto positivo para mí

Pues yo diría que, desde niña, yo creo que yo desde que agarré el primer libro y no lo pude soltar. Yo creo que desde ahí me convertí en una lectora, porque pudo haber sido el caso que lo hiciera y no me gustara. Y la verdad es que no me ve como que descubrí otra cosa que me gustó mucho.

Yo tengo una amiga que ahorita ya nos vemos mucho, pero ella fue muy amiga mía. En los últimos años de primaria, toda la secundaria, prepa y carrera, y ella desde muy niña leía mucho. Como ella vivía en Brownsville, ya que en Estados Unidos y comenta muchísimo más la lectura, sobre todo en las escuelas.

SONORA -LECTOR  
(8)

Fuera de la escuela. Totalmente.

Me he dado cuenta de que, si ya me relaja más o me gusta, me divierte mejor leer un capítulo, un ratito mínimo de media hora. Pues sí, me he dado cuenta. Así que sí, sí, me considero lectora.

Mi papá me compraba los libritos de Mafalda. Si las historietas de Mafalda, fíjate, se me olvido. Fue más o menos como de quinto de primaria. Tenía unos 11 años, 10 años. Si me compro esas historietas de Mafalda es que me olvido la Mafalda.

No, nada, nada, nunca nada.

pues me acuerdo de que el primer libro que leí casi todo fue el de Ana Frank, de Ana Frank así de que, por iniciativa mía, por quererlo leer. Y de hecho me lo encontré por aquí o en casa de sus abuelos o aquí, pero me lo encontré, así como esos libros sagrados que luego dices de Ana Frank. Y fue el primero que leí y no le veía como que lo popular que era no lo conocido. Y me gustó mucho. Me gustó mucho, desde ahí yo creo que me gusta todo ese rollo de esas historias de la Segunda Guerra Mundial.

Que haya alguien allegado, que disfrutes o no, que no lo vea como que tienes algo de obligación o leer más en la escuela para las tareas, sino que también leer es algo que te relaja, algo que es divertido, que no nomás, no nomás es para con fines de hacer tareas académicas. Eso es primordial.

yo lo he visto con mi hija, que ya lo tiene bien arraigado a sus 4 años? Que la noche. Su cuento, interactuar con los libros. Tenemos problemas ya con los libros de que llega un paquete a ella. Piensa que es para ella y yo lo veo en ella porque ella. Yo no sé si va a llegar el momento en el que va a tener 10 años o ya la adolescencia y no sé si realmente lo voy a lograr porque todo va a depender de su temperamento y su personalidad.

Yo podía leer fluidamente y entender los chistes o las historietas y él sí y él sí me decía, me las leía y pues era como que curas así entre los dos de que nos reíamos de la personalidad de Mafalda, por ejemplo, que Mafalda no le gusta la sopa, pues yo no podía comer sopa también porque Mafalda no comía.

SONORA - NO  
LECTOR (0)

-

la experiencia positiva solamente lectura era que leía las efemérides siempre. Todos los lunes me tocaba leer, yo era la que leía porque me gustaba leer como era, a punto, coma, etcétera y decía yo creo que han de haber dicho esta niña sabe leer muy bien, así como lo lee, lo dice en persona.

TAMAULIPAS -  
LECTOR (3)

prácticamente si fue él el que más me motivó. Bueno, no, ya me acordé, fue mi mejor amigo, mi mejor amigo el este. Él fue el que me estuvo poniendo más temas y me hablaba verdad de libros que ahorita los tengo ya en la lista Sí, ahí fue donde ya tuve que hacer todo lo de lo de que me empecé juntar con amigos y eran los lectores y eran los que me estaban dando ya todas sus este ex ya me estaban dando opiniones de libros que leer

TAMAULIPAS - NO  
LECTOR (0)

-

recuerdo haber leído el Principito, aunque todo el mundo lee creo este. Leí algún libro histórico, me parece que me llamó muy interesante. De hecho, creo que de la revolución o algo por el estilo que me pareció muy interesante y creo que gracias a ese libro empecé a leer más de la historia, pero me fui más a la a los reyes españoles y ese tipo de cosas.

YUCATÁN -NO  
LECTOR (1)

YUCATÁN -LECTOR  
(6)

Entonces ya que me acabé los libros infantiles a los 8 años, compré mi primer libro de grandes.

gracias a Dios siempre he tenido clubes de lectura, o sea, el club de lectura. Entré hace como 15 años al primer club de lectura aquí en Mérida no hay muchos este, pero si te motiva el saber que otras personas están leyendo y que te recomiendo que te recomienden muy bien y los clubes de lectura para mí ha sido muy importante para para seguir motivando, porque la verdad es que ahorita las series ganan si o si prefieren ver la serie a leer el libro

mi tía, o sea, todo lo que tenga que ver con mi tía. Todo, o sea, ella. Llegábamos a su casa y nos leía poemas y te contaba de este de diferentes libros que estaba leyendo, que hacía el cuento, te contaba la historia es sí, si ella fue total y totalmente perfecta.

sacaba las frases que más le gustaban de cada libro y hacía unas hojitas en máquina de escribir con papel carbón para tener varias copias de eso y me mandaba una vez cada dos meses una carta con la hojita de los libros que ella leía. Eso para mí fue fundamental en mi vida la tía, tengo 7 u ocho carpetas de esas hojitas guardadas, recopilaciones así de libros.

sí influyó mucho el hecho de que desde chica podía escoger los libros que yo quisiera y que tenía acceso a todos los libros que yo quisiera.

Sí, tuve muy buenas maestras, en especial dos muy buenas maestras de literatura. Este que te contaban La Ilíada, la Odisea y que la vivían entonces eso hace que le agarres gusto y no fobia por la maestra horrorosa que nada más está atormentando con ya no les interesaba este.

---

Fuente: Elaboración propia utilizando ATLAS.ti

## Tabla 12

### Matriz de cita para EXPERIENCIAS NEGATIVAS

Experiencias Negativas	
CDMX - NO LECTOR (5)	<p>En la prepa me encantaban las clases de matemáticas, de física, de números, de química y las clases de historia y de leer mucho no me gustaba, me ponía a leer y de repente veía que iba en la hoja 20. Dije no sé qué leí, tenía que regresarme. A mí me gustaban los números.</p> <p>Hay que leer este libro para la clase. Lo hacía porque lo tenía que hacer. No por gusto, no por gusto.</p> <p>empecé a leer el libro de The Dragon Tattoo. Dificilísimo en inglés. Dificilísimo porque aparte es inglés escrito por danés o no me acuerdo dónde es y no le pude seguir. O sea, leí como un tercio, yo creo y ya no le seguí, se me hizo muy complicado, no me enganchó y aparte el inglés era un poco más difícil. Entonces no pude hacerlo muy bien.</p> <p>No, no realmente. Antes de la pandemia tomé un diplomado y estaba como desarrollando algunas ideas y de las ideas que estaba pensando que me</p>

puse mucho a leer e investigar sobre ese tema, pero creo que por algo que me interesaba, pero sin libros de historia, punto a leer algo así no me gusta. Yo creo que el cariño a la lectura y me volqué más en la parte de números que lo que me gusta.

CDMX - LECTOR (2)

Me dejaron leer las muertas. Ajá. Entonces la verdad es que sí fue muy, muy traumante, o sea, mi mamá también escandalizada, ¿no? ¿Pues cómo me están dejando leer esto?

Pero si al menos leo un libro al año, cuando es un año muy malo.

COAHUILA - NO LECTOR (2)

A mí me tocó estar en una escuela donde me decían hace cuanto que compro tantos libros de lectura de que estos y tienes que leer este este mes y este este mes. O sea, en vez de decirnos ok de este autor o de esta autora, escojan un libro o de este tema, o sea que tengan que ver con el romance, o con la acción, o con la ficción o cosas así, como que siento que estaría más atractivo dejarnos a nosotros escoger y que sea como si cada uno lo quiere comprar.

Me acuerdo en tercero de secundaria o si estaba medio más grandecita, que nos pusieron a leer un libro, nos estaban enseñando. Con fichas bibliográficas o algo así y que tenemos que leer quién sabe cuántas cosas y hacer como que una mini reseña, comentarios, poner el autor, ponernos de cosas, mil cosas que sí decía. Yo dije ya, pero aparte de muchos libros. Yo creo que esa es la más negativa si me gusta que me daba. Me hartaba y pensaba ya no quiero hacer esto. Y me alejé de la lectura.

COAHUILA - LECTOR (6)

Me puedo acordar del de el de el de ahora pues me pudo que me dijo mi esposo. Nunca me ha gustado leer las noticias, entonces me dice Luis Gaby neta, o sea no leer las noticias, no leer radio, digo no leer libros. No ves las noticias porque no te interesan. Me dijo: Te estás quedando atrás. O sea, nomás con las niñas cocinando y la piñata de organizándolo. Y esto no puede ser. Me pudo el orgullo que dije tienes razón. O sea, me dejó de seguir preparando, o sea, cómo no preparar sino dos, debo seguir.

Empecé cuando Luis me empezó a decir no lees, no lees, no lees y no te da hasta vergüenza. Me da decirte cuál fue el primer libro que me destapó. O sea que me quitó el tapón de la pachorra de las sombras de Grey. Luis me dijo Gaby, baja la aplicación que se llama Audio Teca este y ahí puedes comprar libros y los oyes mientras corres. Y yo vi la biblioteca Cincuenta Sombras de Grey. Por qué no imaginarme corriendo, escuchándolo fue como me pude ir, mi orgullo, que mi esposo me dijera que me estaba convirtiendo en una ama de casa y que se me está acabando la vida.

Fue mi esposo, en el momento en que mi esposo me pudo en mi orgullo en decirme es como que me vio como que fue inútil cuando las niñas estaban chiquitas, que tu vida se te va así y que o sea que no vives una vida, que vives la vida de la casa de los niños.

unos clubs de lectura, pero bueno, bien elitistas y por más que me trataba de meter unos bien herméticos y no entras y no entras en un antro así, yo dije voy a hacer el mío. Entonces haz de cuenta que yo organicé el mío, o sea, empecé a buscar en YouTube. O sea, dije a ver con qué características y

esto y lo otro que quiero el club de lectura y así, ya sabes.

- Yo siempre quise desde chiquitas que mis hijas leyeran y que leyeran y que leyera y luego no hallaba cómo hacerlas y medio que las obligaba. O sea, empezaban las vacaciones y las llevaba. Escojan un libro uno o dos meses y al final de las vacaciones me tienen que hacer un resumen. No lo lograba.
- GUANAJUATO - LECTOR (6) es mucho más con que haya existido a tu alrededor a que te hayan obligado, ¿no?
- los libros obligados esos eran los que me chocan.
- me chocaba que me obligaran. Creo que les creamos. O sea, va a ser contraproducente el que seamos tan incisivas en que tienen que ser de cierta manera. Creo que como mamás tenemos que dejarlos escoger, y si quieren leer bien y si no, no.
- No sé, yo creo que todos los libros que me dieron por obligación, que eran de lectura muy pesada.
- porque creo que puedes llegar a provocar en el niño el odio a los libros, porque me obligaban a leer así el rechazo por completo.
- todos los de la materia de ética los odiaba. Sí por muchos que decía yo no, es que esto no, porque aparte yo si leía, entonces yo quería aprovechar mi tiempo de lectura en otras cosas.
- lo que puede ser que no me anime a leer tanto sería el hecho de que ya en la oficina paso muchas horas leyendo cosas como para volver a ir a ver más cosas, pero sería mejor que hacer otras, ¿verdad? Como entrar a internet o estar estos ratos que perdemos tiempo.
- GUANAJUATO - NO LECTOR (1)
- Antes que se tenían los periódicos así expuestos y pasábamos por calles así por el centro, es que estaba la alarma y solía decir pues que lo que alcanza a leer, pero no sé si es realmente algo negativo.
- NUEVO LEÓN - NO LECTOR (3)
- no, no tengo recuerdo de algo negativo con la lectura.
- yo creo que, si es algo que lo tienes desde niño, este es el guiado de buena manera, porque a lo mejor ahorita que lo dices, a lo mejor porque me obligaban a leer una cosa diaria, era obligación y era por hoy lo tengo que hacer y a lo mejor por eso. Inconscientemente le puse una tacha a la lectura.
- NUEVO LEÓN - LECTOR (4)
- jamás he tenido una experiencia negativa, o sea, lo único que puedo pensar es un libro que no me ha gustado, pero siempre tiene la opción de dejarlo.
- no recuerdo, no recuerdo haber tenido. Digo, creo que eso hubiera sido tan negativo, no se me hubiera quedado grabado.
- O sea, lo que nos ponían a leer, pues eran los libros, historias de los libros de texto o de los que tenías que leer a fuerza de hacer, porque ese no era el programa del colegio o los del colegio, los típicos del de inglés que te ponen ahí, pero. Pero nada que fomentar, así como que hay hoy.
- o sea, no era como para inculcar la lectura.

- SONORA -LECTOR (4)
- a lo mejor si había oportunidad, claro, en lecturas, en los libros de texto o libros que llevabas, pero pues no lo disfrutabas. A lo mejor como iba encaminado el asunto, como te lo te lo daban la información o te motivaban o no te motivaba. Pues no, no lo disfrutabas, era lo negativo
- Como algo que no me gustó, algo que leí. No sé. no me viene a la mente nada.
- En la escuela, la materia de historia que siempre es mucho de machacar siempre es mucho del de leer y leer, pero realmente no. No profundizar, pues, o no hallarles el lado positivo a las cosas no siempre resulta ser muy tedioso.
- Que, si cuando eran cuestiones de historia, si era muy flojilla y no me gustaba. Me batallaba para contestar sobre todo porque era de memoria. O sea que te preguntaban cosas, así como muy superficiales que eran de machete o así.
- SONORA - NO LECTOR (2)
- No, nada. No me acuerdo.
- Pues la verdad, no, no las inculcaron. En mis tiempos no inculcaban la lectura.
- TAMAULIPAS - LECTOR (2)
- Ahora sí que nadie me ha dado malas experiencias en la lectura o la lectura. Todas buenas experiencias.
- No. No puedo decir, así como que hay algo. A lo mejor lo único o sea negativo en el sentido de la lectura, puede decir que como que nos faltó más que nada, así como que me motivaran más en la lectura. No sentí como una motivación, como que era una obligación y ahí no era así. Que lo sentía a gusto.
- ¿Sabes por qué me fui? Porque. Porque tenía terror a que me preguntara si ya había leído los libros que me regalaste y no los había leído. Y eso me aclaró. Él era un muchacho de unos 25 años y yo tenía diecisiete. Entonces, ¿qué manera de no decir sabes que no me gusta leer tus libros? Y como me voy, preferí huir.
- TAMAULIPAS - NO LECTOR (9)
- O sea, nunca he hecho que diga ay, termina este libro, que emoción como que muy obligado para que te hicieran que leer.
- Entonces mis trabajos se burlan aquí porque mis hijos con exámenes finales en la libre de derecho eran terribles y yo dije se ríen porque dicen que mi examen final era Bastilla astillados y que dice sí mamá. Tú qué sabes de un examen si nunca estudiaste. Y efectivamente, o sea, nunca me acuerdo de mis exámenes, todos eran diseños prácticos, prácticos. Así que vos te podías desvelar tres días y con eso salía ok. No era tanto de retención recordar muy bien.
- es que deveras que no recuerdo, me quiero ir hasta la secundaria o la prepa y nunca me acuerdo de que un maestro me haya dicho que tenía que leer un libro.
- mi mamá todo el tiempo estaba con una revista de Corín Tellado y no nos "pelaba" por estar ella leyendo a Corín Tellado. Esas eran las revistas que

había en mi casa, las que ella estaba así, pero como que hasta era de que ni te ponía atención por estar viendo.

O pues esa era la del novio, la del pretendiente que quería que leyera. Y mejor me cambié de casa

O sea, hay cosas bien básicas que no, nunca me las aprendí ni de memoria. Entonces siento que a lo mejor en mi músculo de mi cerebro nunca se desarrolló.

Yo siempre me acuerdo de una persona que cuando yo estudiaba en Monterrey era mi pretendiente y haz de cuenta que estudiaba en el Tec de Monterrey y era ingeniero y cosas así. Y pues yo en el CDA en verdad todo acá y este y resulta que me regaló un libro de Gabriel García Márquez y este y luego al día siguiente me llevó otros cuatro libros así "seguiditos" y yo no había leído el primero. No me vas a creer, pero me cambié de casa para que ya no volver a saber de él, porque me daba una pena que me quería que ella lo leyera y yo no, no salía de la primera página porque no quería hacer fichas bibliográficas

Bueno, no es que sea la lectura como que de repente las letras se hicieron muy chiquititas y me cansaba. O sea, de repente libros muy grandes o gordos, que la letra era muy chica y si me daba, así como que flojera y decía yo hoy no quiero leer. Y no, no lo leí,

Hoy, si algún encuentro de terror o de esas cosas que me dio miedo y que no pude dormir de chica, eso sí me acuerdo. No me acuerdo ni qué fue, pero me acuerdo de que me dio mucho miedo. Lloré. Creo que llegué llorando a mi casa, algo así muy bien de la escuela.

No, nadie, niña sin amor.

Nos ponían a leer pasajes de la Biblia y todo en griego y en latín. Entonces decía Dios mío, ¿no puede ser esto así? Eso hace que no te guste la materia. Una materia que podría ser tan útil, tan amable. un maestro aburrido. Te pueden desgraciar tu historial futuro.

Si me hubiera gustado que estuvieran un poco más involucrados mis papás y se enteraran un poco de lo que la niña estaba leyendo.

YUCATÁN - NO  
LECTOR (3)

YUCATÁN - LECTOR  
(2)

---

Fuente: Elaboración propia utilizando ATLAS.ti

### Tabla 13

#### *Matriz de cita para OPINIÓN SOBRE FACTORES QUE INCIDEN*

Opinión Factores de Incidencia	
CDMX - NO LECTOR (5)	Yo creo que no era como necesidad. Cuando algo lo tienes que hacer, lo haces. No, si ahorita estás en un diplomado, en una maestría, lo tienes que leer, lo vas

a leer y a lo mejor te va a gustar o no te va a gustar, pero lo tienes que hacer y lo haces también. Pues yo aquí en México las distancias, el tráfico, llego tarde, niños, no quiero ni leer.

Digo mi esposa tampoco es de mucha lectura, estudio que también si uno es lector algo le pega al otro. Si a uno le gustan las series y a lo mejor el otro también. No dio la casualidad de que en ninguno. ¿A lo mejor si uno es músico también, pues entre los dos tocan música no? Pero aquí tampoco.

También hay libros digitales. A mí no me gusta. A mí me gusta el libro de hoja y el separador y así, porque ya es más cómodo estar todo el día en la computadora y otra vez leer así. A mí, no me gusta, es diferente experiencia.

ahorita con la pandemia que fue un año y cachito sin clases y muchos se pasaron ahí Si yo pienso también el practicar más en casa pues les va a ayudar también.

el exceso de electrónicos para nosotros electrónicos es la Tablet, el celular, la tensión que hoy en día es lo más fácil, lo más cómodo. También estamos agotados y hay que bajarle un poquito y hacerlo como forzado

CDMX - LECTOR  
(6)

Yo creo que tiene mucho que ver tu casa, no, pero sí estamos hablando de la escuela. Pues sí, en secundaria te dejaban leer los libros típicos. Pero la verdad terminabas comprando el resumen chiquitito de Porrúa. Sí. Entonces creo que más bien es de casa, ok.

Me dejaron leer las muertas. Ajá. Entonces la verdad es que sí fue muy, muy traumante, o sea, mi mamá también escandalizada, ¿no? ¿Pues cómo me están dejando leer esto?

yo creo que fuera de la escuela, si no te interesa o no te gusta, pues lo cierras y ya

Yo creo que el ejemplo es vital y estar en contacto con buenos libros.

Creo que es importante fomentar la curiosidad, no el deseo de conocer más cosas. Ya dije el ejemplo, ya dije de estar cerca de buenos libros que a qué me refiero a buenos libros buenos que libros que a ti te interesen, no de un tema que a ti te aporte algo.

creo que sí importa mucho que tengas acceso a libros desde niños que te permitan elegir. ¿Eh? Quizá en la escuela, siguiendo ese tema, quizá la escuela sería muy buena que te pusieran si tienes que leer los clásicos, que te dieran un abanico y que tú pudieras elegir cuál te interesa a ti.

COAHUILA - NO  
LECTOR (6)

A mí me tocó estar en una escuela donde me decían hace cuanto que compro tantos libros de lectura de que estos y tienes que leer este este mes y este este mes. O sea, en vez de decirnos ok de este autor o de esta autora, escojan un libro o de este tema, o sea que tengan que ver con el romance, o con la acción, o con la ficción o cosas así, como que siento que estaría más atractivo dejarnos a nosotros escoger y que sea como si cada uno lo quiere comprar.

en México, ósea que si está acostumbrado que sea donde sea. Si, si, sí. Ósea como que si tus papás te empiezan te ayudan, como que ese caminito le agarras el gusto, este se te hace un hábito de cosas así y si no pues no,



Sí, hacerlo algo más común en la sociedad y también como que desde chiquitos, o sea porque como en Estados Unidos, que yo lo viví y mi hermana también en Canadá, que desde chiquitos les empiezan a poner de que lean, que lean, que lean y tienen que leer, tienen que leer y le agarran el gusto. Entonces como que aquí en México siento que está muy perdido, es como que te lo tienen que enseñar tus papás y si no, si no, no o si no ya no le agarraste el gusto. O sea, como que empieza en la casa más que en la escuela.

Lo que sí implica los gustos de cada uno, ¿no? O sea, porque tengo amigas que para nada les gusta leer, ni siquiera se ponen a leer una noticia cuando es algo importante o así dicen de que no va a haber mejor ver un video o escucho algo. Entonces siento que más que nada es como los gustos de cada persona.

no creo, la verdad, pero en que me guste si mis papás a los dos. Como que toda la vida nos han tratado de que lean, lean, lean, que en verano mi mamá puede que lean un libro y si me gustó y como que traté de empezar que seguir leyendo, pero ya no pude, ósea como que entro nomás a la escuela y otra vez ya no más pienso en la escuela y. Y así cosas como que se me va.

sentiría que fue el hecho de que no se me hizo como que un hábito o un. O si, ósea, como que un gusto. Como que también nunca tenía tiempo de leer o así. No, no me tomaba el tiempo tampoco. No les di espacio a la lectura o así.

Porque yo me acuerdo de que hubo un momento en que me habló y me dijo Mamá, tengo que comprar todos estos libros para el año. Y eran libros de novelas nacidos en Barnes Noble y los compró, pero eran obligatorias y eran los que tenía que leer mes tras mes. Así era obligatorio, como aquí, pero no como el que Emilia te dijo que ya tenían su librero en cada salón y ellas podían si podían elegir.

o sea que no sea obligatorio, que sea con libertad, que sea por elección, pero definitivamente si se me hace que es algo que se aprende viéndolo. Cosa que yo nunca hubiera sido lectora si mi papá no hubiera sido.

a mí si me quedo como, como aprendizaje, que ni lo que yo les hacía a mis hijas en el verano de que tenían que aprender a fuerza ni lo que hizo el colegio, sino hasta que fue que ella tuvo la libertad.

¡Qué mal, qué mal sistema tienen en el colegio! Porque nunca nos han hecho durante todo el tiempo que nos guste la lectura. En cambio, en Canadá. O sea, le despertó eso, me despertó el gusto. Este método que tenían en Canadá hasta el bruto.

Yo siempre quise desde chiquitas que mis hijas leyeran y que leyeran y que leyera y luego no hallaba cómo hacerlas y medio que las obligaba. O sea, empezaban las vacaciones y las llevaba. Escojan un libro uno o dos meses y al final de las vacaciones me tienen que hacer un resumen. No lo lograba.

vida muy económicamente muy buena.

unos clubs de lectura, pero bueno, bien elitistas y por más que me trataba de meter unos bien herméticos y no entras y no entras en un antro así, yo dije voy a hacer el mío. Entonces haz de cuenta que yo organicé el mío, o sea, empecé a buscar en YouTube. O sea, dije a ver con qué características y esto y lo otro que quiero el club de lectura y así, ya sabes.

El ejemplo que más te puedo decir es que veas a otra persona.

Me casé cuando tenía 22 y me acuerdo de que Regina y Emilia estaban chiquitas, que me decía Luis. Y él empezó a leer, no leía y empezó a leer entonces no me interesaban los libros no tienen el tiempo y él fue el que me decía Gaby, es que te estás quedando atrás, estás quedando atrás, porque no leer, lee lo que quiera, o sea, lee lo que quieras, pero vuelve a leer porque no lees. Aparte Luis mortificado porque decía neta es cuando más tienes que predicar el ejemplo que las niñas están chiquitas y ya y resulta que ya no eran lectoras. Me decía si te conocí leyéndote, no puede ser. Sí, y eso sí fue una nota de unos 10 o 12 años en los que no leía unos días y luego lo retomé.

Yo soy de eso por convicción, pero entonces por eso digo de repente digo estoy bien, mal, o sea porque vivo la vida en Berlín con fulano y fulana que se pelean y luego vivo acá. O sea, como que digo no puede ser, o sea, pero tuve una laguna muy grande de no leer. Yo creo que fue cuando mis hijas estaban chiquitas y luego hasta Luis, mi esposo es mi novio desde que tengo 15 años, entonces cuando yo tenía 15 años leía mucho y todo le platicaba y así entonces siempre como que y luego de repente llegó uno.

GUANAJUATO -  
LECTOR (13)

no me dijo tienes que leer esto. Pero gracias a eso yo me metí a leer muchas cosas de novela histórica.

Tienen que pasar dos cosas. Número uno tiene que estar empapado de los libros alrededor cuando eres chico. O sea, tiene que estar presente el tema del lector, aunque no necesariamente lean, pero que vean libros y que les cause curiosidad en esa etapa tan temprana

la otra es la motivación. Muchos, yo conozco mucha gente que no tuvo esa etapa temprana con tanto contacto a cuentos y a libros, y así que estoy con toda su familia. Entonces no era raro para nosotros, era muy común que todos mis primos, mis abuelos. O sea, hay mucho lector en mi familia.

Muchísima gente que conozco, que es lectora hoy en día tiene que ver con que descubrió la lectura por placer en la casualidad de que alguien le dijo tienes que leer este libro. Y de ahí descubro que es algo que le gustaba,

es que lo que encuentres como el clic con uno, con que uno te haya llamado el mejor, eso te puedo ser perfectamente el libro cuando tenía ocho años.

algo en la personalidad del lector tiene que ver con que le guste aprender y descubrir, o sea, como un elemento de curiosidad.

para mí así funciona, no es que lees la contraportada del libro y dices este no, entonces es esa chispa y curiosidad de saber esa historia, de entenderla y no necesariamente el ojo en el caso que son.

Mi tema por placer es novela, pero hay quien les gusta otros géneros y este. Y es que eso les llame y que tenga ese cómo tinte de curiosidad para decir de aquí soy y con que encuentres uno.

Yo creo que, aunque no seas un lector ávido, vas a encontrarte con libros que vas a querer leer en algún punto y leyendo y metiéndote a la historia

hoy en día las mamás nos sentimos obligadas a tener que súper exponerlos a los niños a la lectura y que les tiene que gustar. No necesariamente.

me chocaba que me obligaran. Creo que les creamos. O sea, va a ser contraproducente el que seamos tan incisivas en que tienen que ser de cierta manera. Creo que como mamás tenemos que dejarlos escoger, y si quieren leer bien y si no, no.

es mucho más con que haya existido a tu alrededor a que te hayan obligado, ¿no?

Para crear nuevas generaciones, yo creo que los tienes que dejar muy libres y dejarlos escoger, pero sí que exista, o sea que sí, que lo vean y que lo palpen. yo creo que le doy o le invierto el tiempo libre. Para que pudiera aplicarlo en la lectura para otras cosas. Ahora, bueno, ya con más actividades, tanto en lo profesional, personal y demás. Pero anteriormente, cuando no había tantas responsabilidades, igual como que yo creo que prefería hacer otras cosas que dedicarlo a la lectura,

GUANAJUATO -  
NO LECTOR (2)

Que creo que al final puede sonar muy. Yo creo que tiene tiempo este y obviamente tiene el gusto por cierto tipo de libros, porque igual está que uso de ejemplo de muchos libros como de historias de todo tipo, no son tanto como de investigaciones.

NUEVO LEÓN -  
NO LECTOR (8)

por conocer más, por saber más, por saber lo que está pasando.

Ella es muy muy inteligente y le gusta pues se interesa por la ciencia y nada más. Anda investigando y a Santa Claus le pide un detector de metales y un mundo y le gusta todo ese rollo. Y si les fomentan mucho la lectura, pero tiene una hermanita que también lee.

Y pues ella se nota que no, que esa fuerza, la que hay que le pesa y la otra es por gusto. Entonces se les fomenta la lectura a las dos.

acá tengo un caso extraordinario porque es como todas las reglas, hay excepciones. Pero yo creo que, si el ejemplo tiene mucho que ver, en este caso no había libros. Y no, mi mamá no la veía sentada viendo un libro. Entonces yo creo que si el ejemplo tiene mucho que ver.

Si, los de los de mis hijas, muchos. Ellas si tienen libros.

De hecho, yo estuve en un taller de lectura y me obligaban a leer porque luego los comentábamos. Entonces era por acabar yo, porque así soy de que tengo que cumplir, ¿verdad? Los leía, pero sentía que ya los estaba leyendo por pues por cumplir, por cumplir o por bueno.

yo creo que, si es algo que lo tienes desde niño, este es el guiado de buena manera, porque a lo mejor ahorita que lo dices, a lo mejor porque me obligaban a leer una cosa diaria, era obligación y era por hoy lo tengo que hacer y a lo mejor por eso. Inconscientemente le puse una tacha a la lectura.

encauzar de buena manera el hábito desde niño, por ejemplo, yo creo que todo desde la infancia, yo creo que va por ahí, va por ahí.

luego hice una pausa, como cuando tengo dos hijas que se llevan cinco años y yo creo que en esos siete años hice una pausa que en realidad no. O sea que me di cuenta de que no estaba leyendo nada y de repente hace como tres años aproximadamente, que mi segunda hija tenía cuatro años. Me entró así, de, o

NUEVO LEÓN -  
LECTOR (12)

sea, no, a mí me gusta leer nada más que lo dejé porque pues no tenía el tiempo, pues jamás dejé de trabajar también. Y ahí fue cuando otra vez agarré ese ese gusto que la verdad yo ya lo traía desde pequeña,

Digo, ya más grande cuando te empiezas a distraer con otras cosillas, ¿verdad? Y ya porque pues también soy bien también amiguera y bien, pues también tiene otros intereses, ¿no? Nada más estar pegada ahí a la estudiada

Yo creo que lo más importante y más que verlo en la casa, debe de venir desde la escuela donde los niños pasan mucho más tiempo.

conozco niñas en escuelas de Estados Unidos, o sea de amigas mías, de comadres, de familia y traen otro chip totalmente diferente.

Tengo una hija que ahorita está en México, pero tiene 11 años, pero se vino a vivir aquí a México como a los 9. O sea, lee muchísimo, muchísimo, pero porque en el colegio así los tienen acostumbrados a leer esos libros y tienen unas bibliotecas enormes y tienen tiempo en el que a lo mejor en un inicio tienen que ser por obligación, ¿verdad?

tendría que ser una materia con un valor curricular, con un valor numérico, con algo que te suba o baje el promedio y a lo mejor en un momento es una obligación, pero luego ya.

ella vivía en Estados Unidos, se fue a vivir a Chihuahua y aquí en el colegio no tienen biblioteca. O sea, ya me fui a quejar de que cómo va a ser posible que no tengan biblioteca, estando ella acostumbrada a que siempre los tienen leyendo libros tras leer otro libro tras libro

O sea, es como una materia extra cuando debería de ser como una matemática, o sea, finalmente con una puntuación y todo. Creo yo que eso sería lo que nos ayudaría a fomentar más, más lectores, más lectores.

el modelo en casa, te digo yo ahorita te platico mi hija no me sigue el cuento, leer y todo, pero yo creo que si te ven. O sea que el modelo arrastra. O sea, yo digo que el ejemplo en mi caso sí sucedió con eso y con otras cosas, con muchas cosas.

yo sé que todas las personas somos diferentes, no, a lo mejor yo sí era de ver a mi mamá haciendo algo y decir ahí que está haciendo, habrá niños que no, que no lo es, no nos traen esa chispita de hoy.

así descubrí yo que me gustaba, que me enganchaban las historias escritas, o sea, pues así es, así es como me di cuenta, aunque fueran temas que no tenía que leer.

¿Pero un niño que en su casa ni eso pues de dónde? ¿De dónde va a sembrar esta semilla o de dónde va a tener el interés? Porque todo empieza, así como hay que ser.

Pero ya como que yo misma a lo mejor con lo que tuve contacto en la tele, en la escuela, ya en la adolescencia a mí me nació, veía a mi papá que si bien no, no me compraban específicamente libros, pero yo lo veía a él que tenía como que la iniciativa de comprar libros de sus novelas y lo veía leer en la adolescencia, ya que estuve un poquito más madura. Pues observándolo dije quiero hojear los que también quiero, quiero ver de qué se trata.

Es un momento, porque yo cuando lo veo que ya tengo que leer, que lo veo como una obligación, porque tengo que terminar el libro, porque hay una reunión con las Book Club y ya cuando lo veo así no lo estás disfrutando.

En la pandemia sí incrementó mucho. Si bien yo la pandemia antes de la pandemia, yo ya era de que tenía ese gusto no tan arraigado de diariamente, si leía de que un día sí, un día no un sí me compraba libros y los procuraba, si quieres formar lectores tienen que verte, que disfrutas, no tienen que verte que aparte de que una actividad placentera es sí, correr, hacer diferentes actividades, ver la tele, usar la Tablet, jugar. Sí, sí, pues eso está bien, no, no hay que estar peleado con eso, pero que también es placentero o es divertido  
yo lo he visto con mi hija, que ya lo tiene bien arraigado a sus 4 años? Que la noche. Su cuento, interactuar con los libros. Tenemos problemas ya con los libros de que llega un paquete a ella. Piensa que es para ella y yo lo veo en ella porque ella. Yo no sé si va a llegar el momento en el que va a tener 10 años o ya la adolescencia y no sé si realmente lo voy a lograr porque todo va a depender de su temperamento y su personalidad.

como yo la veo, si realmente le gusta, pues veo que estoy teniendo ese impacto en ella, que no sé si porque no es una fórmula mágica, no lo es porque le compran libros. Ya no es cuestión también de que conforme vaya creciendo, pues sí, si todas las condiciones se den para que sea una lectora, no lo sé, lo voy a descubrir, pero sí, sí ha tenido mucho impacto en ella, pues que me ve a mí con el libro que me lea cuando leo con la Tablet, para ella es normal

no tener esa percepción de que leer es porque estás estudiando, porque estás haciendo un trabajo, no, sino que cada uno tiene sus actividades para relajarse y divertirse, cada uno a su manera.

para mí es importante estar sembrando la semillita y estar abonando y regando y sí vamos bien, vamos bien. De hecho, creo que es básico, pues sería básico que si queremos que los niños sean lectores

Pero sí, sí, sí, es súper importante el ejemplo que le damos.

SONORA - NO  
LECTOR (10)

Pues la verdad, no, no las inculcaron. En mis tiempos no inculcaban la lectura.

A lo mejor, como siempre estoy en actividad, a lo mejor este ya llega un momento en que me relajo y eso hace que me relaje, no sé, o la vista cansada, no sé, no sé, pero si, si soy de las que a lo mejor lo tendría que leer sentada o no sé porque el periódico si lo leo todos los días.

Pues no, nadie, la verdad. Pero si nunca me inculcaron la lectura de chica

En mi casa tampoco. Nunca me inculcaron leer.

No me gusta. Sí, ajá. Pues no, no tanto que no me guste. Pues bueno, a lo mejor no tengo paciencia o no sé, no sé. Pero no, no soy muy mal porque sí debería hacerlo. Pero no tengo el hábito de la lectura.

Pues yo creo que los papás a que, comprando, que el cuentecito, que libro, que así desde niños. Yo creo que ahí se puede empezar a llamar el gusto por la lectura, desde niños. Si yo pienso eso aja yo pienso no, aunque también hay gente que empieza a leer desde grande, pero yo siento que hacer un hábito de la

lectura, pues si lo puedes hacer desde niño

Pues a lo mejor este por medio de amigos que te recomienden determinado libro o no, y pues a lo mejor así le puedes ir agarrando el sabor a la lectura

Como que encontrando el libro adecuado.

en las escuelas de mis hijos desde primaria se incluyen plan lector se llama este que son compras x número de libros para todo el año y desde primero de primaria y pues tienen que ellos que hay que cumplir una meta. Por ejemplo, para tal fecha tiene que estar terminado tal libro y lo empiezan con el que sigue y luego el que sigue. Y así entonces mis hijos sí leen porque desde primero de primaria en sus escuelas usan el plan académico o plan lector. Entonces se me hace bien, pues también que la escuela y les dan, por ejemplo, tanto en el dentro del salón de clases media hora para que avancen en el plan lector, en el libro en el que van y todo para que avancen también

Y libros sí, sí, sí, libros. Así es. Y ellos te dicen qué libros comprar y todo, de acuerdo con las edades. Eso yo siento que es una buena forma de. Así pues, de hacerles el hábito de la lectura, porque a lo mejor con el papá o la mamá es diferente, a lo mejor hoy no. Aquí tienen que cumplir con una meta con tal libro porque influye en su calificación.

#### TAMAULIPAS - LECTOR (9)

Si había no tanto cuentos aquí veían más películas, más tele.

Sí, bueno, ya fue porque en secundaria es cuando te ponen los libros que tienes que leer que no me llamaban la atención. Si no fue a raíz de la preparatoria, fue cuando ya tuve un novio y él fue el que me empezó a explicar así de que. Y este libro está muy padre. A ver, explícame de qué se trata. También quiero leerlo y ahí fue donde más me llamó la atención ver. Suena interesante. Y ahí fue donde me apegue más. Me empezó a prestar libros y ya empecé a leer.

Sí, ahí fue donde ya tuve que hacer todo lo de lo de que me empecé juntar con amigos y eran los lectores y eran los que me estaban dando ya todas sus este ex ya me estaban dando opiniones de libros que leer

No. No puedo decir, así como que hay algo. A lo mejor lo único o sea negativo en el sentido de la lectura, puede decir que como que nos faltó más que nada, así como que me motivaran más en la lectura. No sentí como una motivación, como que era una obligación y ahí no era así. Que lo sentía a gusto.

Lo que pasó fue que a raíz de que yo me fui a vivir a Michigan, pues era un país nuevo, o sea, un lugar nuevo donde no estábamos, estamos completamente solos y tengo una niña y mi niña usualmente, pues ella también hace como que me acaparaba la televisión. Yo ya leía en sí, pero era así como que hoy quiero saber más de ya no había películas que me llamara la atención y ahí fue donde tenía ganas de ver más historias y ahí fue donde empecé a agarrar más. Al estar leyendo ya leía, pero fue así como que a ver.

Pues simplemente la motivación. Yo noto la motivación. Voy a dar un ejemplo en la cuestión ahora de mis hijas que están en la escuela ellas y estoy haciendo una comparación de la escuela en Estados Unidos con la escuela de México y Miss y mi hija en la primaria.

Ella ya está creciendo con sus niveles de lectura, que yo de niña no me enseñaron. Entonces es así como que eso es lo que nos hace falta, una motivación desde niños decirles estos son los libros, pero se los ponen en la escuela.

Entonces esa motivación de que te lo den desde niños, eso lo he estado viendo ahora que mi hijo ha llamado.

hace falta más bibliotecas en la ciudad, simplemente porque es otro de los factores. O sea que he notado diferencias y nosotros le pregunto a mi esposo no tenemos bibliotecas porque no hay una biblioteca, porque no te fomentan a ir a estar yendo a una biblioteca donde te pongan un lugar para los niños, donde sea para los adultos y el estar prestando los libros, vaya lo que es la biblioteca, la biblioteca pública y lo que existe en el punto de préstamo de libros de que hay.

Entonces quiere decir que igual si hubiera tenido el interés ahí tuviera hubiera tenido muchas cosas, mucho de donde ver, porque había teníamos biblioteca. Que no es común que un niño tenga una biblioteca en su casa, ¿verdad? Yo porque mi abuelito era político, era masón, era un hombre muy culto. Por eso es por lo que mi hermana dice que sí y hasta el día de hoy lee mucho ella. Yo creo que es más el gusto, el interés que tengas o que cada uno venimos a este mundo con otro tipo de cómo. Yo definitivamente soy más creativa

TAMAULIPAS -  
NO LECTOR (14)

es que deveras que no recuerdo, me quiero ir hasta la secundaria o la prepa y nunca me acuerdo de que un maestro me haya dicho que tenía que leer un libro.

no es que me haya pasado nada, no me interesaba, seguramente no te interesa, no creo que sea que algo me haya marcado

Tengo libros de Singer, tengo libros de cosas así, de interés para mí. Y tampoco los leo. Sí, o sea. Pero si necesito checar una cosa, pues la veo, pero me cuesta mucho trabajo concentrarme en la lectura.

No tiene nada que ver una persona.

Pues no, precisamente una persona quizás no me lo inculcaron a cómo. ¿Como obligado, ¿verdad? Porque a mi hermana tampoco se lo inculcaron y tuvo ese gusto hasta el día de hoy, ¿verdad? Claro, ella era otro tipo de capacidad de inteligencia que tiene otros intereses, también otros intereses.

Conforme va uno creciendo y ya llegas a la conclusión de que no fuiste una buena lectora, la verdad. Sobre todo, cuando pláticas con otras personas y te dicen algo de tal escritor y tal y tal y tal cosa.

no hay como sentir la sensación del libro en tus manos. O sea, de la textura de la hoja, simplemente hasta con las invitaciones.

pues que tienen capacidad para absorber esa lectura, o sea, como que yo siento que a mí lo que me pasó es que no me considero una persona con una mente muy brillante.

Lo de retención, la memoria, tal vez la atención.

Eso y que estés en un ambiente, en una escuela donde te lo inculquen como uno te obligas a la puntualidad, a la higiene, a la responsabilidad de la tarea,

Pues la facilidad de palabra que tiene un lector este para hablar en público, para usar todo el vocabulario que puedes tener de la ortografía, o sea, todo eso.

YUCATÁN - NO  
LECTOR (7)

O sea, hay cosas bien básicas que no, nunca me las aprendí ni de memoria. Entonces siento que a lo mejor en mi músculo de mi cerebro nunca se desarrolló. la tecnología, definitivamente el que cualquier persona puede tener acceso a un libro, o sea que antes no era tan así. O sea, mis hijos tuvieron la fortuna de tener una librería, yo tuve la fortuna de tener una biblioteca en mi casa, en la casa de mis abuelos, pero no era. No es tan accesible para mucha gente, no, verdad Bueno, no es que sea la lectura como que de repente las letras se hicieron muy chiquititas y me cansaba. O sea, de repente libros muy grandes o gordos, que la letra era muy chica y si me daba, así como que flojera y decía yo hoy no quiero leer. Y no, no lo leí,

no, yo creo que no se ha dado la oportunidad que quede de agarrarlo. O a lo mejor no. No ha habido una lectura que me enganche tanto que me haga que yo quiera seguir conociendo más y si hay más tomos y conocer más del tema. Y creo que eso es lo que a lo mejor me ha hecho falta investigar un poquito más de que me podría gustar,

Debería de darle la oportunidad de. Bueno, de repente como que corro por reto. Decía que voy a leer, por ejemplo.

pero si lo digo, repito bueno, siento que es algo que siempre digo, lo voy a hacer y. Pero no paso más allá de querer de la intención. Ya sabes, como que no encuentro un escrito, necesito algo que me enganche bien para que le agarre el gusto como a todos, ¡pero no!

yo creo que el hambre de conocer cosas no? el hambre de aprender sobre todo pues de diferentes temas, ¿no? En la escuela aprendes como que de todo y siempre hay algo que te llama más la atención, ¿no? Y pues yo creo que principalmente es el querer saber más de ciertas cosas, el querer informarte más.

Investigar más para tener más conocimiento de las cosas, para aprender, para aprender rápido, para aprender.

ojalá alguien me pudiera dar una forma para encontrar el amor a la lectura. Podría ser, sí.

YUCATÁN -  
LECTOR (14)

por placer por puro placer.

creo que tengo muy buena velocidad y tenía desde chica muy buena velocidad de lectura.

ya teníamos un libro de lectura asignada al mes y un libro. O sea, obligatoriamente tienes que leer dos, pero uno lo elegías tú y uno lo elegía el colegio. Entonces eso era muy bueno porque tienes tus lecturas obligadas, pero la otra es responsabilidad tuya. Y eso hizo que le agarres gusto, porque no son nada más los que te marcan eso para mí. Creo que creo que es lo que me enganchó en el hábito de la lectura.

gracias a Dios siempre he tenido clubes de lectura, o sea, el club de lectura. Entré hace como 15 años al primer club de lectura aquí en Mérida no hay muchos este, pero si te motiva el saber que otras personas están leyendo y que te recomiendo que te recomienden muy bien y los clubes de lectura para mí ha sido muy importante para para seguir motivando, porque la verdad es que ahorita



las series ganan si o si prefieren ver la serie a leer el libro

que me he topado con buenos clubes de lectura. O sea, sí siento que el club de lectura es un gran motivador. Sí, con gente que lea comparte que lea. Sí, aunque mí, por ejemplo, mi grupo de amigas, nadie lee. Entonces uno va buscando el E, el grupo, aunque no sea un mero grupo de gente cercana, vas buscando con quien compartir tu gusto.

sí influyó mucho el hecho de que desde chica podía escoger los libros que yo quisiera y que tenía acceso a todos los libros que yo quisiera.

Yo siento libertad. O sea. Tiene que haber una persona que motive o que guíe. Este tiene que haber acceso económico también ahorita, ahorita es mucho menos, porque tenemos muchas páginas de los que tenemos mucho más acceso a los libros que antes.

Hay mucha, mucha información, o sea, muchos libros que están gratuitos en Kindle y ya no tienes que hacer la inversión porque era, o sea antes un libro, era tu semana, o sea, tú estabas la semana que te daban para comprar el lonche la gastas en libros, ahorita ya no hay eso.

Yo no puedo sentarnos en la tele cuatro horas. Pero yo estoy frente a la tele y tengo que estar haciendo algo más. En cambio, con la lectura puedo estar solo con la lectura este. Entonces, pues no sé, no sé de qué depende eso. Sabes como el carácter tal vez o algo así, que otro carácter también influye.

a mí me ha resultado mucho con amigas que no leían presentarle sagas. Porque se enganchan, por ejemplo, los de Lucinda Reilly, de las hermanas, que es una lectura fácil, es una lectura romántica. hace que cuatro amigas directamente estén súper enganchadas a la lectura, o sea, ya quiero saber qué pasa en el siguiente.

La saga creo que creo que motiva mucho este que sea que. Que sea como decirlo, como que te puedas ver reflejado en que tengas que ver con tu edad. Porque, por ejemplo, si a mí me ponen una historia de no sé, 2 2 chavitos así muy románticos y no sé qué, probablemente no me haga, o que a mi hija le pongo una de mamá con los hijos y no sé qué va a decir.

sí le pongo algo que tiene que ver con su edad más o menos, pues es más fácil que se enganche y como conectar o encontrar el libro adecuado. Si algo así puede lograrlo, muy bien.

me gustaría más que en los colegios motivaran a los niños a leer, no por obligación, sino por gusto. Que hubiera círculos de lectores, de niños o de adolescentes sería muy bueno. Que lo vieran como una verdadera actividad, no como algo pasivo.

que lo vean, que te entiendan. La riqueza de la palabra escrita.

---

Fuente: Elaboración propia utilizando ATLAS.ti

Tabla 14

Matriz de cita para *PERCEPCIÓN SOBRE LA LECTURA*

Percepción	
CDMX - NO LECTOR (7)	<p>Un lector, yo creo que es alguien que se apasiona por la lectura. Que le gusta leer, que su actividad, sus hobbies, leer o la tele o en su lugar digo, lo hacen, pero se enfocan en leer lo que les gusta y usar la imaginación.</p> <p>Simplemente el gusto que tenía por otras cosas.</p> <p>No, porque realmente creo que no leo mucho. Leo lo que necesito por cosa, necesidad del trabajo, de algún tema o cuando hice el diplomado. Era lo que estaba buscando. Pero no era por extra, no por. Por diversión.</p> <p>Todo en la noche tenía entrenamientos y partidos y pues más actividad física que. Que sentado leyendo. Yo no sé si lo digo como excusa o no, pero sé hacia otras cosas. No era mucho estar leyendo.</p> <p>Yo creo que no era como necesidad. Cuando algo lo tienes que hacer, lo haces. No, si ahorita estás en un diplomado, en una maestría, lo tienes que leer, lo vas a leer y a lo mejor te va a gustar o no te va a gustar, pero lo tienes que hacer y lo haces también. Pues yo aquí en México las distancias, el tráfico, llego tarde, niños, no quiero ni leer.</p> <p>No digo que siempre, a lo mejor prepa avanzada y después como que ya hay mucho de leer y me fui más por los números.</p> <p>Yo sí creo que hay que darles disciplina desde chicos a los niños no, porque si no se ven. Como el ejemplo de vincular la alimentación. Si desde chiquito no empiezas con frutas y verduras, pues a lo mejor hasta los 15 años que decidan comer o no comer, pero yo creo que si desde chiquitos hay que hacerlo.</p>
CDMX - LECTOR (3)	<p>Un lector es alguien que lee. Libros más allá de artículos, para mí un lector es alguien que lee libros frecuentemente.</p> <p>Sí Porque cumplo con la definición que dije hace un momento. Leo libros recurrentemente que para mí podrían ser quizá 6 al año.</p> <p>Yo creo que, en la universidad, o sea, no sé. Siempre he pensado, aunque a veces por las circunstancias de la vida lo dejas. Pero si al menos leo un libro al año, cuando es un año muy malo.</p>
COAHUILA - NO LECTOR (8)	<p>Pues las personas que leen los libros, o sea. Si cualquier persona que lee un libro o también de los periódicos noticias.</p> <p>Se dedica a entender al autor para poder comentar y dar reseñas o comentarios.</p> <p>La mayoría son que, por parte de la escuela, de que cosas que me encargan. Y fuera de este. No más como que yo creo que como para pasar el tiempo y no estar tanto tiempo en la computadora.</p> <p>siento que yo no soy una buena lectora y más que nada porque para poder entender que algo en lo que estoy leyendo te tengo que poner mucha atención</p>

algo así como que rápido, es como que se me va y no le entendí y que volver a leer. O sea, cosas que a veces que mis hermanas desde que mira ven esto me tardó en leerlo, o sea, como que no soy para nada y que sin captar rápido las cosas y así.

Cuando leí a mi tiempo, o sea, literal, como que no trataba de leerlo rápido ni nada, iba lento, lento y sin releer algo, lo volví a leer, o sea, y me tomaba el tiempo de entender

sentiría que fue el hecho de que no se me hizo como que un hábito o un. O si, ósea, como que un gusto. Como que también nunca tenía tiempo de leer o así. No, no me tomaba el tiempo tampoco. No les di espacio a la lectura o así.

Como que me sentía de que en medio no sea ni, ni muy ni no tanto, pero la verdad que sí soy más como que no.

COAHUILA -  
LECTOR (7)

Pues es una persona que siempre. O sea que siempre está leyendo algo, o sea que es parte de su vida diaria que leer. O sea, de siempre estar leyendo. cuando me di cuenta de que me servía mi hábito de lectura ya estaba grande, lo tenía, ya lo tenía.

Sí mucho, es más, ya de repente digo esto es un vicio. O sea, no hay manera. O sea, mi vida no sigue igual. Sí, al menos no leo 30 minutos y luego no oigo música. A mí no me gusta la música, oigo libros, o sea, todo el tiempo estoy con otras, con historias que de repente he llegado a pensar será bueno.

tengo amigas que no me gustan los libros de superación, o sea, si me pones un libro de superación, sufro para terminarlo. O sea, tiene que estar súper bueno, súper, súper, súper. Y lo termino por cómo te diré, por metódica que soy, de no dejar las cosas empezadas, pero es raro.

Yo soy de eso por convicción, pero entonces por eso digo de repente digo estoy bien, mal, o sea porque vivo la vida en Berlín con fulano y fulana que se pelean y luego vivo acá. O sea, como que digo no puede ser, o sea, pero tuve una laguna muy grande de no leer. Yo creo que fue cuando mis hijas estaban chiquitas y luego hasta Luis, mi esposo es mi novio desde que tengo 15 años, entonces cuando yo tenía 15 años leía mucho y todo le platicaba y así entonces siempre como que y luego de repente llegó uno.

Me gusta leer entonces no veo el momento en el que descubrí porque no lo recuerdo, porque fue hace mucho

somos 14 y nos hemos hecho tan padre, porque siempre pasa una es abogada, es divorciada, tiene 34 años, obvio, ve el libro diferente de Melisa, que tiene 53 años, divina, riquísima, que tienen una nieta que vive en viajes y entre aviones privados. O sea, la vida resuelta de diferente libro que Marie Pauli, que tiene tres hijos de 6, 8 y 10, que anda como loca, que yo, que mis hijas ya no viven aquí, que ya están estudiando fuera. O sea, cada uno tiene así.

para mí un lector es evidentemente una persona que lee, pero tiene que leer constantemente, o sea, para mí un lector es una persona que al menos lee un libro al mes. Para mi gusto, como mínimo. Y tiene que ser lectura, ¿no?

GUANAJUATO -  
LECTOR (11)

Basada en su profesión, para mi gusto personal. Porque muchos leemos, pero leemos regularmente de chamba y eso no cuenta, ¿no?

de cuando no tiene nada relacionado con mi trabajo, mis novelas. libros en general.

La emoción, o sea. Por eso, porque me gusta, porque me gustan las historias, me gusta lo que me hacen sentir y lo que me hacen pensar y reflexionar.

Sí, Porque me gusta leer y leo bastante. O sea, leo como dos, tres libros al mes. El. Y por gusto, no por necesidad o no relacionado con lo que me hizo, que también leo. Con respecto a mi carrera, pero es más por gusto que por otra cosa. Soy lectora por placer.

creo que la lectura ha sido como algo que ha existido desde siempre, pero sí ha habido momentos en que he leído menos.

En la adolescencia.

algo en la personalidad del lector tiene que ver con que le guste aprender y descubrir, o sea, como un elemento de curiosidad.

para mí así funciona, no es que lees la contraportada del libro y dices este no, entonces es esa chispa y curiosidad de saber esa historia, de entenderla y no necesariamente el ojo en el caso que son.

hoy en día las mamás nos sentimos obligadas a tener que súper exponerlos a los niños a la lectura y que les tiene que gustar. No necesariamente.

Para crear nuevas generaciones, yo creo que los tienes que dejar muy libres y dejarlos escoger, pero sí que exista, o sea que sí, que lo vean y que lo palpen.

No empujar fuerte, más bien es acompañar

GUANAJUATO - NO  
LECTOR (6)

Pues para mí, yo creo que le gusta la investigación o entretenerse este. Tener un tiempo de relajación. Alguien que disfrute leer

es que no soy de la parte no lectora, así que justamente acabo de leer un libro de periodismo. acabo así, o sea, nunca lo leo y ya lo acabo de terminar.

ningún maestro recuerdo que haya sido así como incisivo de van a leer tantas hojas y que yo por eso no me gusta leer. La verdad es que pienso que es más ya de personal que hoy no tengo tiempo.

yo me percibo como no lectora, porque fuera del trabajo. No, no leo muchos libros. Esa es la razón, sí, porque no, no hay libros míos, míos, míos.

yo creo que le doy o le invierto el tiempo libre. Para que pudiera aplicarlo en la lectura para otras cosas. Ahora, bueno, ya con más actividades, tanto en lo profesional, personal y demás. Pero anteriormente, cuando no había tantas responsabilidades, igual como que yo creo que prefería hacer otras cosas que dedicarlo a la lectura,

Debemos tener un área especial, por ejemplo, un librero donde puedas decirle a tu familia estos son los libros que tenemos en casa. Estos son los que puedes ir leyendo de acuerdo con tu edad, porque obviamente hay niveles en la lectura también. y no expresarnos como de ay, qué flojera leer hoy no hay tiempo para esto y la verdad me gusto más si leo el leer en un libro que leer en un dispositivo.

NUEVO LEÓN - NO  
LECTOR (13)

Un lector, pues, es alguien que le gusta leer cosas de otras personas que lee cualquier cosa que se interesa por temas diversos, no, no necesariamente por

un solo tema. Depende del humor, de la situación en la que esté pasando, de lo que esté atravesando.

Es que no leo tanto

Para informarme, para estar al día, Eso sí, me gusta mucho saber que está pasando en el mundo, en aquí este para enterarme cosas, para saber más, para este adquirir más conocimientos.

por conocer más, por saber más, por saber lo que está pasando.

Me gusta mucho la escritura. Tengo mucha creatividad. Bueno, considero que tengo mucha creatividad para escribir, pero no sé porque no me gusta tanto leer, no tengo talento.

Es que realmente es con la escritura, es que no es con la lectura

Escríbeme algo ahí y. Qué quieres decirle y ya. O sea, se me facilita, pero no la lectura

No, yo creo que no he acabado un libro en mi vida, no me atrapa ningún libro. Si lo he intentado en un chorro de talleres de literatura. Me gusta porque sé que tengo la habilidad, pero no me acaba de atrapar. No me, no me engancha. Me gusta mucho ver la tele.

disfruto mucho lo visual. Me fijo un chorro en el guión, en Las Palmas, las canciones, las letras de las canciones. O sea, me gusta la letra, los guiones, pero ya al yo no, no sé por qué no me atrapa sin frases y todo y me gusta remarcar las que me quedan y se me graban. P

Yo me considero una no lectora y en mi casa tengo una niña de 12 años que es una lectora, porque ni mi esposo ni yo. Ella todo el tiempo está con el libro abierto.

Pero la casa, porque aquí no hay libros, en el otro porque ella los pide, que los compremos. Le encanta leer, me encanta. Sí, yo sé que mucho debe ser los hábitos, por el ejemplo, pero aquí tengo en casa. Tengo un caso que más que ella que hay con ella nació así por este mi suegro leía mucho, no sé si por ahí no sé este.

ahorita, de ahora de grande, le batalló bastante para saber tomar el tiempo de leer y llevo un rato, una media hora y me pierdo y ya digo, ya quiero hacer otra cosa, pero tengo que acabar, déjenme el avance y leo rápido.

Entonces acababa, pero nada más por cumplir.

NUEVO LEÓN -  
LECTOR (9)

pues lee, lee libros de cualquier tipo.

Leo por placer. No me gusta ver la tele desde hace muchos años. Casi no veo la tele, no me gusta estar enganchada en el teléfono y disfruto mucho las historias leídas, más que vistas en la serie.

O sea, lo que nos ponían a leer, pues eran los libros, historias de los libros de texto o de los que tenías que leer a fuerza de hacer, porque ese no era el programa del colegio o los del colegio, los típicos del de inglés que te ponen ahí, pero. Pero nada que fomentar, así como que hay hoy.

Sí, sí, me percibo como una lectora, porque cuando tengo algo haz de cuenta que yo soy de las que se chutan la antes compraba muchas revistas, pero yo no compraba revistas y digo si las ve, es verdad. La mayoría de las cosas en las revistas son visuales. Pero yo me acababa. O sea, leía todas, todas las revistas.

En el trabajo viajaba mucho. Y el rey leía enteras la revista del avión de Internet, la de Aeroméxico, la de a la que me subiera que tenía revista, me la leí. Digo aparte que siempre, siempre trato de llevar un libro, pero en general siento que siempre quiero estar leyendo algo.

yo me comparo, por ejemplo. Tengo muchas amigas que no leen absolutamente nada. Pero yo siempre, desde muy chica, fui. Pues te digo que agarré el libro de Como agua para chocolate.

como todo niño. O sea, andas en todo. Y yo era bien independiente. Yo era súper independiente. En la escuela jamás me ayudaban y la verdad me iba muy bien. Este no me molestaba en absoluto. O sea, vaya, me gustaba mucho aprender la verdad. O sea, siempre, siempre me gustó mucho. Jamás batallé nada.

yo creo que el motivo por el que soy lectora es por haberlo visto en mi casa.

Pues yo diría que, desde niña, yo creo que yo desde que agarré el primer libro y no lo pude soltar. Yo creo que desde ahí me convertí en una lectora, porque pudo haber sido el caso que lo hiciera y no me gustara. Y la verdad es que no me ve como que descubrí otra cosa que me gustó mucho.

SONORA - LECTOR  
(12)

Para mí un lector es, pues vaya, es una persona que disfruta, que tiene como hobby leerse ahí unos libros y sobre todo que lo disfruta, que realmente lo hace como una forma de escape o una forma de relajarse.

yo por mi campo, en el ámbito profesional, pues siempre estoy leyendo y tengo ahí mis lecturas de como formación, porque siempre que como terapeuta psicóloga siempre es estarte formando, estar estudiando, actualizándose y siempre tengo mi lectura en el ámbito profesional de mi campo y aparte pues con mi club, con mi club de lectura

también lees por placer.

-Sí, sí, así es.

Si me percibo como lectora, porque si me he dado cuenta ahora más, porque si hubo una etapa que no leí nada, nada de, así como hobby, como modo de relajación, no en unos años en la universidad que andaba en otros rollos o finales de prepa. Pero, pero ya ahorita, ahora sí que en mamá y ya un poco más madura. Pues sí, me he dado cuenta de que realmente sí lo disfruto.

Me he dado cuenta de que, si ya me relaja más o me gusta, me divierte mejor leer un capítulo, un ratito mínimo de media hora. Pues sí, me he dado cuenta. Así que sí, sí, me considero lectora.

El punto es que te relajes, pero. Pero si me considero.

En la pandemia sí incrementó mucho. Si bien yo la pandemia antes de la pandemia, yo ya era de que tenía ese gusto no tan arraigado de diariamente, si leía de que un día sí, un día no un sí me compraba libros y los procuraba,

yo me considere como lectora si fue desde la pandemia y si fue desde que comencé a interactuar con contenido que sea que esta persona publica reseñas, me voy a guardarlo. Mira, ser padre, interactuar más que lo que seguía yo, los autores, todo ese tipo de contenidos y fue cuando me topé con él, con las Blogger y siempre que padre estar en un club de lectura que puedas platicar y así.

quería pertenecer o quería vivir la experiencia mucho tiempo, meses que lo tenía guardado el contacto y ya en la pandemia en marzo cuando empezó ya dije ay, me voy a escribir y pues desde ahí se agudizó más, se incrementó más el interés, porque pues tú ya sabes, con todos los beneficios que hay de pertenecer al club,

también la personalidad, también la personalidad define el temperamento de cada persona. Porque pues es válido que a una persona que sea más extrovertida, que sea también que le guste estar más activa, pues no le relaje o no le divierta leer, que la relaje otras cosas, que le relaje correr o que no, simplemente no sea una actividad placentera para él es válido, no es completamente válido que no, no sea aficionado a la lectura.

si quieres formar lectores tienen que verte, que disfrutas, no tienen que verte que aparte de que una actividad placentera es sí, correr, hacer diferentes actividades, ver la tele, usar la Tablet, jugar. Sí, sí, pues eso está bien, no, no hay que estar peleado con eso, pero que también es placentero o es divertido no tener esa percepción de que leer es porque estás estudiando, porque estás haciendo un trabajo, no, sino que cada uno tiene sus actividades para relajarse y divertirse, cada uno a su manera.

SONORA - NO  
LECTOR (5)

Un lector para mí, pues es alguien que, pues que le gusta, pues estar, así como como una terapia, una terapia para pues para distracción, para aprender más y para como cultura general también siento que ayudo a la lectura.

Cuando leo, yo no leo, Pero lo que si todos los días abro el periódico

Para estar enterada de pues de lo que pasa en el mundo, no de todos. De ahí me entero de economía, política, todo, pues como está el mundo.

No, la verdad no, soy muy floja para leer, solo me quedo dormida. No avanzo, siento que no. La verdad es que no me considero así. Ósea, si me acuesto, por ejemplo, tengo muchas amigas que se acuestan leyendo y se pueden estar mucho tiempo así leyendo Y sabes que yo no. Luego me vence el sueño. Ni una página logro eso.

No me gusta. Sí, ajá. Pues no, no tanto que no me guste. Pues bueno, a lo mejor no tengo paciencia o no sé, no sé. Pero no, no soy muy mal porque sí debería hacerlo. Pero no tengo el hábito de la lectura.

TAMAULIPAS -  
LECTOR (5)

Informarse simplemente es darse el gusto de saber un poco más, de quitarse las dudas. Más que nada. O sea, viene siendo eso o diversión, simplemente estar fuera de la realidad también.

por placer

Si actualmente, si esto ya es así, como que empecé a agarrarle mucho gusto a los libros y empecé a revisar dónde hay libros aquí y allá y, o sea, trato de

dar buena siempre hablar de los libros y motivar a la gente que lea muy bien.

Pues en la prepa universidad leía libros de vez en cuando. Creo que ya después de casada fue cuando ya agarré lo que viene siendo ya leer un poco más, pero si me preguntan de libros anteriores ya puedo decir bueno, es que ya los había leído, o sea, pero no, ahí no me consideraba lectora, ya es cuando ahorita ya empiezan a recordarme así de que hay este libro. Sí, yo le leí en la prepa, yo lo leí en la universidad, ahí todavía no me consideraba lectora.

Finalmente, exactamente ahorita si ya me considero así, si leo libros, pero en esas ocasiones ya había leído libros, pero no, no me entraba, así como soy lectora.

TAMAULIPAS - NO  
LECTOR (10)

Que está leyendo libros continuamente, que terminan uno, ya están desesperadas por el siguiente.

mi problema, que creo que siempre ha sido mi memoria.

Cuando llego a leer algo es porque me interesó el tema y este y en ese momento me pongo a checar de algo que me platicaron, de algo que pasó, de una noticia,

O sea, nunca he hecho que diga ay, termina este libro, que emoción algún tiempo fui directora de Casa de la Cultura de aquí de Reynosa y tenía mucho trato con, con, con todo tipo, pero mucho escritor y pues te invitaban a la presentación del libro y pues tenía una súper buena secretaria que me hacía un este, un resumen y yo hablaba el micrófono y mencionaba, pero que no me preguntaran más porque no iba a saber.

Y luego hay que mencionar alguna cosa y hasta saben justo en qué libro lo leyeron, lo sacan y no me lo explican. O sea. De lo de ellos, verdad de o de historia o de cosas así. No, no puedo, no puedo, no entiendo cómo tienen esa, cómo de mí nacieron esas cosas.

no es que me haya pasado nada, no me interesaba, seguramente no te interesa, no creo que sea que algo me haya marcado

Tengo libros de Singer, tengo libros de cosas así, de interés para mí. Y tampoco los leo. Sí, o sea. Pero si necesito checar una cosa, pues la veo, pero me cuesta mucho trabajo concentrarme en la lectura.

Conforme va uno creciendo y ya llegas a la conclusión de que no fuiste una buena lectora, la verdad. Sobre todo, cuando platicas con otras personas y te dicen algo de tal escritor y tal y tal y tal cosa.

O sea, hay cosas bien básicas que no, nunca me las aprendí ni de memoria. Entonces siento que a lo mejor en mi músculo de mi cerebro nunca se desarrolló.

YUCATÁN - NO  
LECTOR (6)

Es una persona muy culta, obviamente, y que su interés en los libros hace que se acreciente la cultura que tiene, obviamente, y los conocimientos acerca de todos los temas y diversos valores y temas relacionados con todo.



una persona muy culta, una persona que lee mucho y a veces hasta lee de más cosas, a veces que no son tan interesantes. Pero bueno, lee de todo. Es parte de su cultura conocer de todos los temas.

Por entretenimiento, esa sería la respuesta. Porque tener de repente un rato de ociosidad o algo por el estilo, en lugar de hacer otra cosa posponer.

Definitivamente yo creo que porque me da flojera intentar leer. Pero yo creo que a lo mejor no ha encontrado el lugar, el momento adecuado, porque leo y me estoy durmiendo. Sea no es la hora o leo antes de dormir como para dormirme, ese tipo de cosas. A lo mejor necesito buscar un poco más el momento y el espacio para agarrar un poquito de gusto.

no, yo creo que no se ha dado la oportunidad que quede de agarrarlo. O a lo mejor no. No ha habido una lectura que me enganche tanto que me haga que yo quiera seguir conociendo más y si hay más tomos y conocer más del tema. Y creo que eso es lo que a lo mejor me ha hecho falta investigar un poquito más de que me podría gustar,

pero si lo digo, repito bueno, siento que es algo que siempre digo, lo voy a hacer y. Pero no paso más allá de querer de la intención. Ya sabes, como que no encuentro un escrito, necesito algo que me enganche bien para que le agarre el gusto como a todos, ¡pero no!

Un lector para mí es una persona que de una manera consistente se acompaña de un libro como actividad recreativa. Y constante lee no esporádico.

Bueno, no tienes que pasarte horas leyendo todos los días, pero la lectura es parte de tu rutina.

no veo mis días sin un rato de lectura, o sea, así no amanezco sin que yo lea 20 minutos, no me puedo dormir si no leo así estoy cansadísima, leo un buen rato, o sea, este y la actividad que más disfruto desde de, o sea por mí, es leer.

gracias a Dios siempre he tenido clubes de lectura, o sea, el club de lectura. Entré hace como 15 años al primer club de lectura aquí en Mérida no hay muchos este, pero si te motiva el saber que otras personas están leyendo y que te recomiendo que te recomienden muy bien y los clubes de lectura para mí ha sido muy importante para para seguir motivando, porque la verdad es que ahorita las series ganan si o si prefieren ver la serie a leer el libro pues desde muy chica, o sea, desde muy chica, cuando había cumpleaños pedía audiolibros, cuando había, cuando tenía dinero extra o lo que sea, compraba libros, o sea, todo era. Libros. Y siempre, siempre me ha gustado. Me ha apasionado la letra escrita. Siento que se expresa muy diferente las ideas.

a mí me sorprende mucho, como si tú te pasas 5 horas leyendo, 3 horas leyendo, ¿dicen cómo puedes pasar 3 horas leyendo? Pero si te puedes echar un maratón de 14 horas de una serie babosa y nadie te dice nada, entonces este sí siento que está devaluado el tiempo que tú le dedicas a leer.

me gustaría más que en los colegios motivaran a los niños a leer, no por obligación, sino por gusto. Que hubiera círculos de lectores, de niños o de

adolescentes sería muy bueno. Que lo vieran como una verdadera actividad, no como algo pasivo.

el hecho de que alguien escribió algo. Te lo pueda transmitir y tú le pongas las imágenes que tú quieras en tu mente. Es completamente diferente a que alguien te presente y te ponga la historia como ellos quieran el pelo, el ojo, el todo, como ellos quieran.

---

Fuente: Elaboración propia utilizando ATLAS.ti